

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales

TESIS

La prensa como factor de poder en Guatemala

que presenta Martha Elena Reyes Aguilar
para optar por el grado de licenciatura en Periodismo
y Ciencias de la Comunicación

Asesora: Profa. Ma. Esther Navarro Lara
México, D.F. agosto 2005



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Indice

	página
Prólogo	4
Introducción	8
Capítulo I	
LA PRENSA Y EL PODER POLÍTICO	
I. 1 Antecedentes históricos del surgimiento de la prensa en el mundo	10
I. 2 La prensa y su influencia política	15
I. 3 Relaciones de la prensa con el sector gubernamental	22
I. 4 La prensa como negocio	26
I. 5 Las funciones sociales de la prensa	33
I. 6 La prensa como parte de la globalización	38
Capítulo II	
UBICACIÓN HISTORICA SOCIAL DE GUATEMALA Y SU PRENSA	
II. 1 Historia de Guatemala	45
II. 2 Radiografía de la sociedad actual	55
II. 3 Antecedentes Históricos de la prensa en Guatemala	58
Capítulo III	
LA PRENSA COMO FACTOR DE PODER EN GUATEMALA	
III. 1 Características de la prensa actual de Guatemala	64
III. 2 Análisis comparativo editorial de tres diarios guatemaltecos	74
III. 3 Código de ética periodística para Guatemala	118
Conclusiones	122
Epílogo	128
Bibliografía	130

DEDICATORIA

**A mi origen, mis padres.
A mi fortaleza, mis hijas.
A mi apoyo incondicional,
Gustavo y mi hermana.
A mi ilusión, mis nietos.**

Prólogo

Desde finales de la década de los 80 se empezó a masificar la información transmitida por los medios, cuando menos de la prensa escrita, se privilegió la información superflua, la prensa amarillista, los reality shows, los paparachis.

Mucha de la violencia que se está viviendo en nuestros países se debe a las superproducciones *hollywoodezcas* de los rambos, ninjas, de los *distroyer*, de esa subcultura destructiva. Suficiente imaginación ha tenido el ser humano que desde sus orígenes se ha dedicado a guerrear, como para que se venga a alimentar la imaginación con propuestas todavía más agresivas. Los comunicadores sociales debemos adoptar una posición más positiva, más constructiva, que realmente nos conduzca al bienestar social en toda su magnitud.

Los medios electrónicos de nuestro país en la última década se han caracterizado por masificar un modo de vida ajeno totalmente a nuestra idiosincrasia.

Cómo no se va a tener una sociedad frustrada cuando nos presentan a una aristocracia o burguesía que sólo se dedica a alimentar su espíritu, cuando no, dedican su tiempo a encontrar los medios para apropiarse de la fortuna familiar como esos programas de *Dallas* o *Dinastía*. También a través de los anuncios se frustra a los espectadores porque no pueden adquirir, el carro, la ropa, los perfumes, los cosméticos, los banquetes, los paseos y hasta el hombre o la mujer, totalmente fabricados por los empresarios de la farándula.

Este es lado negativo de la masificación concretamente de la televisión, videos, el cine, y últimamente el internet, y en menor medida la radio.

Por qué no pensamos y tratamos de relacionar los problemas que nos ha acarreado la masificación, sin control, hasta el hastío de las escenas sobre sexo, el abuso que se ha cometido de la libertad sexual ha llegado al colmo de presentar prematuras relaciones entre niños, a encender el televisor a cualquier hora del día y encontrarse escenas de relaciones sexuales, sin dejar nada a la imaginación de los mismos menores de edad.

¿Eso no es fomentar las tempranas relaciones sexuales, no será un factor de influencia o una causa del grave problema social que estamos viviendo con las madres adolescentes?

Existe la certeza de que los medios de comunicación están llamados a cumplir un papel fundamental en la comprensión y en la construcción del futuro. Pero preocupa grandemente que la maravillosa rapidez de acceso a la información, traiga de la mano la masificación del consumo informativo de índole ligero, pues ya se está viendo la tendencia a despersonalizar las culturas, y ello a la larga llevará a una pérdida irreparable de conocimientos para la humanidad.

La cantidad de información especializada aumenta, y la velocidad con que las ideas, las imágenes y las modas se transforman y se renuevan, pareciera no tener fin. Para cualquier ciudadano común resulta indispensable entender ese complejo mundo de

cambio constante y cómo relacionarse con él. Se está perdiendo la capacidad de entenderse como comunidad, como sociedad, como país.

Estamos cada vez más inmersos en una avalancha cotidiana de mensajes de todo tipo, en donde se entremezcla la información más variada y diversa, las interpretaciones más dispares, los análisis locales y mundiales, desde lo más trivial y antojadizo hasta lo más profundo y sofisticado, alternando con todo tipo de entretenimiento.

Conforme la realidad se vuelve más confusa, el papel de los medios informativos se vuelve más fundamental. Conforme avanza la tecnología, el comunicador adquiere más poder. Conforme el mundo se vuelve más complejo y especializado, se vuelve cada vez más indispensable contar con instancias que faciliten su comprensión e interpretación.

Los medios informativos están jugando, por tanto, varios papeles en nuestras sociedades contemporáneas. Ese poder de definición de la realidad, que va desde la selección y ordenamiento de los sucesos locales e internacionales en un conjunto, hasta su interpretación y valoración, es lo que convierte a los medios de comunicación y en particular a los medios informativos en los grandes educadores masivos de la población.

Es por ello que debe reiterarse en todo momento el compromiso de independencia y dedicación profesional que todos defienden con tanto vigor para que la calidad y la seriedad de la información sea siempre vista como un compromiso con toda la ciudadanía y no solamente con un grupo de interés, con un determinado sector, con un partido o con un gobierno de turno.

Antes de continuar con estas reflexiones, es preciso definir la función del periodismo. Con la libertad de escoger los conceptos para sustentar mi pensamiento, considero que los comunicadores son los ojos, los oídos y la boca del pueblo frente al poder, es decir son los fiscalizadores de los elegidos para conducir los destinos del país, y su deber frente a la sociedad es denunciarlos cuando no proceden de acuerdo con los intereses sociales, no partidistas ni de grupo.

Pero también existe la función de ser los transmisores de todas las novedades que ocurren en los ámbitos nacional e internacional, incluso espacial, de ser el vínculo para ayudar a quien lo necesite, para compartir los triunfos o las derrotas para saber parte importante de esto que llamamos sociedad, comunidad o aldea.

Los periodistas como profesionales son quienes reciben la información que todo funcionario público está obligado a rendir al pueblo y los periodistas son una pieza del puente de comunicación, pero a lo largo de la historia ello se ha convertido en un arma peligrosa que se utiliza para amedrentar a quienes detentan el poder y también desde los primeros intentos de chantaje surgió el mecanismo para acallar o matizar la información.

El periodista es parte de los formadores de la conciencia social que debe conducir a la consolidación del nacionalismo y cada día refrendar su compromiso con el país, con su gente y siempre debe buscar el bienestar social.

Lamentablemente, en la actualidad muchos periodistas y formadores de la opinión pública se han convertido en francotiradores mercenarios de los grupos de presión, aprovechándose de la ignorancia de una enorme masa sin información y por lo tanto sin criterio para discernir de qué lado está la razón, quiénes son los que están velando por los intereses de la población.

Mucha razón les asiste a los periodistas cuando piden que se respete la libertad de expresión y de información, también algunos de los más iluminados han hablado de la función social del periodismo, pero todos ellos se pierden cuando se arrogan el derecho de quitar o poner a los presidentes, cuando todos sabemos que eso es voluntad soberana de todo un pueblo, luego entonces la labor de quienes gozan del manejo de la información es enfocar las baterías a la formación cívica del pueblo ya que éste es el que nos impone al gobernante. El problema es que hace falta criterio político para saber dónde empieza la frontera de las responsabilidades de cada ente social y político.

Todo eso parece olvidado y se actúa partidistamente en ciertos casos y otros asumen el cotilleo como doctrina. Da terror escuchar a algunos periodistas que se ufanan de destrozar, con o sin fundamento, al que se le pone enfrente, así sea amigo o familiar, asumiendo la función de amarra navajas, o de francotiradores, olvidándose que el periodista es parte de los formadores de la conciencia social que debe conducir a la consolidación del nacionalismo.

Y entonces aquí surge la otra interrogante por el olvido de la definición de funciones: el periódico como instrumento político, como empresa, o como órgano de servicio social. A mi criterio el único punto discordante es el primero, porque los otros dos se pueden complementar perfectamente, sobre todo ahora en la actualidad que la fragmentación de especialidades profesionales permite disponer de personal formado en el manejo administrativo para cada tipo de empresa, es decir que se puede disponer de profesionales para el buen manejo de la empresa periodística.

Estamos en los prolegómenos de una nueva era y ello exige un cambio de actitud, no podemos seguir arrastrando los lastres heredados.

En esta vorágine informativa los medios de comunicación se han convertido en los mecanismos de intermediación entre la población y las realidades complejas imposibles de entender sin ese ejercicio permanente que selecciona, resume, escoge, acomoda, digiere, simplifica y facilita la información, los contextos, las explicaciones y los análisis.

La responsabilidad en el uso de ese poder califica la dimensión de su papel en la construcción democrática. No son meramente un factor que contribuye a la construcción de la democracia. Son, de hecho, uno de los espacios primordiales en donde la democracia se construye y se desarrolla.

Está en cada sociedad el involucrarse y participar, para aprovechar su enorme potencial de contribución a la comprensión del futuro y a la construcción de ese futuro, por medio de sus diversas labores cotidianas de difusión de noticias, comentarios, opiniones, información y entretenimiento.

Pero también como generadores de consenso y promotores de desarrollo, su labor se vuelve doblemente importante en la etapa de tránsito y construcción de un nuevo país.

Labor que necesariamente se conjuga con la tarea de vigilancia y mesa crítica, que es necesaria en toda democracia.

Introducción

La libertad es un deber
que no puede existir sin una adecuada responsabilidad.

Si bien es cierto que la presente tesis aporta poco o casi nada nuevo al estudio de los medios de comunicación, la investigación documental fue un proceso muy aleccionador para la comprensión de los intereses que motivan el manejo de la información y en todo caso el aporte consiste en poner de manifiesto ejemplos claros que fundamentan la teoría o la hipótesis planteada.

La primera interrogante y fundamental de esta investigación es la relacionada con la función de los medios de comunicación en la sociedad actual y más específicamente la de la prensa escrita. Funciones que hoy en día están muy alejadas del cometido original de este medio de comunicación. Las obras consultadas dan fe del abandono de la mística original para convertirse en un factor de poder.

Tanto Taufic como Medina Viedas y Carpio sostienen que la función reguladora de la información, el compromiso de formación social, la deben cumplir los medios de comunicación. Sin embargo, con el riesgo que implica hacer generalizaciones, es posible anotar que el desarrollo de los medios de comunicación tanto de México como de Guatemala, es semejante, al igual que en otros países latinoamericanos e incluso de España.

En el caso específico planteado para esta tesis, la prensa de Guatemala, la observación del cambio del sentido del deber de los medios de comunicación data de mediados de los noventa, cuando la hipótesis comenzó a cobrar cuerpo al comprobar cómo en este país la prensa escrita y televisiva tenían una enorme y abierta injerencia política. La investigación llevó al descubrimiento de una sociedad absolutamente desprotegida y soportando lo que los dueños de los medios suponían que ellos querían leer, ver o escuchar. Con el clásico "al público lo que pida", además sobre la base de que no le gusta leer, ofrecen toda la mercancía chatarra cultural e informativa.

La sociedad guatemalteca se halla desprotegida porque el Estado está famélico, los grupos de poder son potentes y aguerridos y defienden con todo la economía de mercado. El abismo de clases es tan profundo como los barrancos que circundan a la Ciudad de Guatemala, y en general a casi todo el territorio guatemalteco. Es pertinente anotar que la sociedad guatemalteca es extremadamente conservadora y discriminadora.

De allí se colige que si no prevalece un Estado capaz de atender las necesidades básicas de su población, difícilmente se puede aspirar a una presencia estatal relevante en los medios de comunicación, a efecto de hacer contrapeso al embate de la televisión privada dominada por la competencia mercantil. En honor a la verdad, tampoco tiene el interés ni la voluntad de constituir medios públicos. Esta realidad le permite al investigador social vivir dentro de un interesante laboratorio donde se comprueban los más diversos planteamientos de la materia. Con ejemplos concretos se demostrará lo que los

investigadores del tema argumentan respecto de la injerencia política de los medios, y los aviesos intereses tanto de empresarios como de políticos del sistema capitalista por mantener a las masas sumidas en la enajenación.

En el material bibliográfico consultado se encontraron las exactas definiciones de la prensa guatemalteca, por supuesto, ello no quiere decir que éste sea un caso único, pues también hoy en día salta a la vista la carrera apresurada emprendida por la prensa mexicana hacia el esquema que los megaconsorcios *infopublicioentretenedistribuidores* se han planteado. Los nuevos dueños de los medios de comunicación, es decir los *infopublicioentretenedistribuidores*, ahora acaparan todas las áreas relacionadas y no relacionadas con la difusión informativa.

El género utilizado para la descripción de la información recabada es el del ensayo porque su flexibilidad permite mayor libertad de opinión sobre lo observado y una investigación sin sujeciones a planes ceñidos, ni propósitos didácticos científicamente analíticos. Ello no quiere decir que no haya una hipótesis, que la investigación documental no haya sido exhaustiva y contemporánea, que no haya un análisis informativo del caso elegido para fundamentar la hipótesis, así como unas conclusiones mediante las cuales se plantea la posición de la investigación.

El planteamiento central de esta tesis es que es necesario rescatar la mística del periodismo de informar con imparcialidad, objetividad y veracidad, y ofrecer a sus audiencias una opción informativa plural, mostrar la complejidad del mundo de hoy. La prensa debe ser la herramienta de la sociedad para comprender lo que está pasando y si es preciso convertirse en su plataforma de lucha para impedir que se suplante el interés general por el interés privado. El ejercicio de la democracia necesita de la existencia de una comunicación fluida, adecuada y libre, que facilite la participación y conformación de corrientes de opinión.

El interés entonces es demostrar la pérdida de rumbo de los medios de comunicación, fenómeno que se presenta en todo el mundo, pero para reducir el espectro de la presente investigación se tomó el caso de la prensa guatemalteca.

Son reconocidos los criterios de Jorge Medina Viedas referentes a que la eficiencia, calidad y competitividad no están reñidos con su función educadora y responsabilidad ética. Ni con su condición de espacio de debate de problemas de la vida colectiva. Su quehacer apunta hacia la conformación de una cultura política acorde con las necesidades de desarrollo de la identidad nacional y la soberanía. No es mera retórica que su compromiso es con la promoción de las libertades, la justicia y la vida democrática. Su viabilidad, por lo tanto, está fundada en la capacidad de responder a la expectativa de convertirse en un espacio público representativo de las pluralidades de cualquier país.

En México hay un ejemplo claro de lo que se puede hacer en un canal de televisión. Resulta alentador encontrar las enormes posibilidades que brinda un canal cultural como el 22 que, se entiende, se ha propuesto deshacer el mito de que la cultura es aburrida para la gente sencilla. De medios impresos desde siempre han existido infinidad de opciones de todo tipo para la verdadera expresión de los sectores.

En el primer capítulo se abordará el origen de la prensa con el propósito de recordar esa mística del periodismo y se avanzará en el tiempo para mostrar la metamorfosis sufrida, sus causas y sus efectos. En el trayecto se abordará la relación que ha tenido con el poder y lo que ello ha influido para el cambio de objetivos. También se presenta lo que se considera debe ser la función social de los medios. Este capítulo puede constituir el marco teórico de la presente investigación documental.

En el capítulo dos se expone sinopsis histórica de Guatemala, a partir de la Colonia, hasta llegar a una descripción de la sociedad actual e igualmente se hará un recorrido sucinto por la trayectoria de la prensa de este país.

En el tercer capítulo se analiza a los tres periódicos más importantes de Guatemala, se exponen sus características, su línea editorial, y se describe su formato. A continuación se presenta un panorama mensual síntesis de las dos piezas informativas consideradas como fundamentales para ubicar la tendencia periodística de un diario, estas son el titular y el editorial. La idea es refrendar una serie de críticas que se hacen a esos medios por su falta de profesionalización y su alta improvisación demostrada hasta la fecha determinada para la presente investigación. De igual forma se ofrecen algunas piezas informativas que contradicen la esencia del periodismo: informar con imparcialidad, objetividad y veracidad. Por último se propone una serie de principios que deben regir la tarea periodística, como empresa y como profesión.

En la parte de las conclusiones se encontrarán las ideas que responden al sentido original del periodismo, el cual debe ser concebido como un instrumento al servicio de la sociedad para construir o mantener la democracia, así como la cohesión social, según sea el caso, para transmitir conocimientos, proporcionarle a los lectores las herramientas para entender lo que está pasando, para comprender la realidad, o sembrar la inquietud entre el público de ahondar en la información, o simplemente para el entretenimiento productivo. El ejercicio de la democracia necesita de la existencia de una comunicación fluida, y los objetivos empresariales pueden ir aparejados perfectamente con los avances tecnológicos de los medios.

Capítulo I

LA PRENSA Y EL PODER POLÍTICO

Una mayor información da una mayor educación; una mayor educación amplía la capacidad de asimilación informativa y, sobre todo, la capacidad investigadora del sujeto que sigue siendo receptor, pero cada vez es menos pasivo.
Xinfra

1.1 Antecedentes históricos del surgimiento de la prensa en el mundo

Para tratar de explicar el costo de haber perdido contacto con el interés de la gente, es preciso echar un vistazo a los orígenes de la prensa, y seguir someramente su evolución hasta la actualidad cuando la información se ha convertido en una valiosa mercancía, útil para manipular la voluntad de quienes ayer confiaban en todo lo que investigaba la prensa, primero, y luego, en general, los medios de comunicación.

Prácticamente todos los estudiosos de la existencia y conducta humanas sostienen que el individuo no se presenta definido hasta comunicarse con los demás; es decir, están de acuerdo en que sin comunicación, la sociabilidad humana no es real. Más aun hay quienes refrendan que la información no es un asunto de responsabilidad social o de deseo, sino de necesidad, como si la sociedad fuese un organismo biológico con una necesidad absoluta de observar el medio social a fin de garantizar su supervivencia como especie.

De la misma forma se acepta como una conclusión que conforme avanzó el proceso de socialización, aumentó la necesidad de conocerse mejor para evitar las situaciones conflictivas y adaptarse a las estructuras comunitarias. De tal suerte que los medios han constituido un pilar importante en la cohesión e integración de las masas.

En la medida que evolucionó la comunicación fueron predominando los intereses de grupo, los políticos, y luego los comerciales. Pronto se supo del poder de la comunicación. Desde sus orígenes la función principal de la prensa escrita no era la de ofrecer informaciones objetivas sobre hechos de actualidad, sino más bien la de expresar opiniones para asegurar adeptos a determinado grupo político¹.

La prensa anterior a la imprenta sirvió primero como un agente de comunicación entre príncipes y estadistas y, conforme se desarrollaron las poblaciones y las comunidades medievales, también entre los líderes políticos de las ciudades. El segundo grupo en que circulaba la información era el clero, en su papel tanto de líder espiritual como de educador. En muchos casos, monjes y obispos instruían a estadistas iletrados sobre el contenido de la información recibida y de esa manera podían hacer uso de su monopolio en la habilidad de la lectura para influir en las decisiones políticas, así como en la información diseminada en sus escuelas².

¹ Jorge Xinfra Heras, La información. Análisis de una libertad frustrada, pp. 198, 199

² Hebert Altschull, J. Agentes de poder. La influencia de los medios informativos en los asuntos humanos,

Con la expansión de las ciudades y del comercio surgieron oportunidades para la adquisición de grandes riquezas. Entonces se desarrolló un tercer grupo, para el cual la información era un instrumento tanto de control social como de adquisición de poder: los mercaderes y los financieros. Los romanos que vivían en la provincia necesitaban información para llevar a cabo sus transacciones comerciales y políticas. La función de los medios de comunicación antes de la aparición de la prensa era brindar información de utilidad para los poderosos política y económicamente, como en la actualidad. Los boletines de noticias sólo circulaban entre la elite.

Como el número de personas que podía leer aumentaba, empezaron a pedir más información y fue cuando surgieron los primeros periódicos. El negocio de la recopilación y diseminación de noticias siguió en expansión. A principios del siglo XVII aparecieron en forma casi simultánea en toda Europa y en otros continentes. Los historiadores han establecido la fecha de aparición del primer periódico del mundo en 1605, en Amberes; *The Weekly News* es reconocido, en general, como el primero que surgió en Inglaterra, siendo impreso en 1622 por Nathaniel Butter³. Fue hasta el siglo XIX cuando hizo su aparición el periodismo moderno, con su circulación masiva.

En Estados Unidos al comienzo del siglo XIX la relación de la población con la prensa era más cercana, tenía más reconocimiento porque satisfacía sus intereses políticos y sociales. Entre las páginas de esa prensa se encontraba sensibilidad en la evolución social, las noticias que, entre otras cosas, significaban intensa preocupación por la política y el cambio social eran casi una experiencia personal para cada ciudadano. Los periódicos eran más responsables con sus lectores dado que sus destinos financieros se fundaban en la lealtad de aquéllos. Todavía se apreciaba a los lectores, el trato que se les daba era igualitario, es decir que las diferencias sociales no existían para los efectos informativos. Claro que siempre estuvo presente el riesgo de conducir hacia intereses particulares las posiciones de esa opinión pública⁴.

La historia de la política de comunicación en diversos países de América Latina revela un fracaso con relación al logro de la mayor parte de los ideales, los medios latinoamericanos han padecido la comercialización, la errática intervención gubernamental y la exposición a la explotación extranjera. En la mayor parte de los países, los años veinte y treinta fueron una continuación de las facciones políticas liberales y conservadoras del siglo XIX, representadas por partidos políticos ferozmente enfrentados. Los criterios de desarrollo nacional raras veces han guiado el crecimiento de los medios latinoamericanos.

En el trasfondo de las políticas de comunicación, o de la ausencia de las políticas, se encuentra las rigideces sociales y la concentración de poder social y político que caracterizan la mayor parte de las sociedades latinoamericanas. La formación de imperios de comunicación comercial está vinculada a la estructura social de la región, caracterizada por una difundida pobreza y una enorme riqueza. La resistencia al cambio y a la reforma bloquea las políticas de comunicación democráticas, lo mismo que otras políticas sociales y

pp. 5 y 6.

³ Ibidem, pp. 9.10.

⁴ Jorge Xínfra Heras, op. cit., p. 50.

económicas que persiguen una mayor justicia social y una distribución más equitativa de la riqueza y el poder⁵.

Los medios de comunicación latinoamericanos, aunque forman parte de la historia general de la región, tienen su propia trayectoria. Dentro de la cual pueden distinguirse cuatro etapas, durante las cuales se adoptaron decisiones que explican el fracaso de los medios para trascender un papel casi exclusivamente comercial, con frecuencia transnacional y, en su mayor parte, no orientado hacia el desarrollo.

La primera etapa en el proceso político de los medios de comunicación se caracterizó por el temprano fracaso para establecer una tradición de política pública de la radiodifusión. La segunda, abarcó las decisiones que condujeron a la consolidación de las empresas monopolistas de medios de comunicación. La tercera etapa consistió en unos intentos defectuosos de llevar a cabo reformas nacionales de los medios. La cuarta, circunscribió los medios a las dictaduras militares y a los movimientos orientados a la democracia en la región⁶.

Al cambiar las fuerzas sociales, los periódicos cambiaron también. El crecimiento del monopolio y la publicidad en gran escala disminuyeron la cantidad de información sobre cada comunidad, contenida en los periódicos. Los problemas que afectaban a las comunidades de bajos ingresos por lo general ya no fueron noticia, hasta que hacían crisis y explotaban, y sólo porque afectaban a los consumidores opulentos⁷.

Por primera vez, el uso de la información para persuadir a las masas llegó a ser significativo para los poderosos. Se consideró el papel de la prensa como el de un agente o instrumento destinado al logro de objetivos específicos⁸. Efectivamente, en la sociedad de masas, la prensa que anteriormente había sido uno de los diversos canales de intercambio social, se convierte en la más poderosa de las fuerzas que forman e informan a los grupos humanos mayoritarios.

Incongruentemente en ese periodo de transformación, al redefinir sus prioridades, los propietarios de periódicos dejaron poco a poco de informar sobre los acontecimientos políticos de importancia para dar preferencia al material centrado en la publicidad, con ello se vio crecer el tamaño de los periódicos, pero al mismo tiempo se redujo considerablemente el espacio dedicado a su función verdadera: las noticias y los comentarios.

Lo peor de la pérdida de la mística del periodismo social fue el predominio de la información de masas, la cual con frecuencia simplifica los problemas y contribuye a dar una visión del mundo reducida y desfasada en relación con la realidad vivida por el público⁹.

⁵ Elizabeth Fox (editora), *Medios de Comunicación y Política en América Latina. La lucha por la democracia*, p. 211 y 210

⁶ Idem.

⁷ Bentl H. Bagdikian, *op. cit.*, 192.

⁸ Hebert Altschull, J., *op. cit.*, p. 9.

⁹ Jean Mouchon, *Política y medios, los poderes bajo la influencia*, p. 56.

Así se abre paso a la consolidación de los medios informativos como estructuras para la colocación de mercancías, y como elementos cohesionadores adecuados a los propósitos de los ciudadanos acaudalados. Es comprensible, entonces, que hoy en día debido a que la riqueza está concentrada, lo cual genera grandes conflictos de intereses de clase, se requiera una propaganda sistemática.

América Latina no podía ser la excepción de ese cambio dramático del objetivo de los medios de comunicación, los cuales en su mayoría son comerciales, concentran sus informaciones en las élites políticas y económicas y reflejan sus intereses y puntos de vista, constituyéndose así como un monopolio social. Los medios de comunicación promueven el mantenimiento del statu quo y estructuras autoritarias de comunicación, cooperando si fuese necesario hasta con regímenes autoritarios¹⁰.

Así llegamos al surgimiento de la televisión y su poderosa inmediatez que agregó una ventajosa dimensión a las noticias pero encogió más todavía el estrecho espectro de la palabra impresa. Desde entonces la prensa escrita ha ido perdiendo lectores de manera continua, mientras la televisión adquiere una posición casi monopólica y se constituye en modelo de un nuevo acceso a la información por el rápido desfile de noticias que no guardan relación entre sí y por la elección de imágenes que a menudo resultan emocionantes.

Por ese entonces ocurrió otra conversión más significativa; la prensa de opinión cedió a la prensa de información, cada vez más uniforme en su contenido, como consecuencia de tendencia a la universalidad. A la vez el periodista, de simple observador y luego testigo, fue convirtiéndose progresivamente en actor y creador de acontecimientos; y en su periodismo lo narrativo pasó a ser cosa del pasado para dar lugar a la puesta en escena dramática de un acontecimiento.

Los efectos dramáticos desarrollados en las "coberturas" en directo y en continuo, provocan la ilusión del público de participar en el desarrollo de los acontecimientos. Presentada cada vez más frecuentemente en la forma de folletín de episodios y con un lenguaje más propio de las dramatizaciones, la información estimula la curiosidad del espectador y espera con entusiasmo el siguiente capítulo¹¹.

Es justo reconocer que los medios de comunicación han sido poderosos instrumentos al servicio de la modernización de la sociedad actual, que han contribuido a elevar el nivel educacional, a intensificar la interacción social, a fomentar la participación en la vida pública, a favorecer el crecimiento de los estratos medios intermedios, a utilizar debidamente el tiempo libre, a despertar nuevos intereses y apetencias, a ampliar horizontes y posibilidades, y a integrar a los individuos en sus ciudades y en sus países.

Pero, junto a esas funciones positivas, no deja de ser cierto que los medios informativos pueden utilizarse también como poderosas armas de manipulación y degradación de los individuos. Este último aspecto es quizá el más preocupante por los efectos producidos en la elevada incidencia de sexo y violencia fomentada, en gran medida, por el tipo de

¹⁰ Hans Koberlein, Políticas de comunicación formales e informales y democratización de América Latina. El caso Guatemala, p. 18

¹¹ Mouchon, op. cit., pp. 44-47

programación ofrecida en la televisión. Son incalculables los costos sociales y psicológicos de esta pareja soberana de la televisión. Y no es difícil esperar que surja alguna reacción de fatales consecuencias debido a la crisis de pérdida de conocimientos y de capacidad de saber que está sufriendo el individuo de finales del siglo xx¹², víctima además del proceso de control social, favorecido por los medios.

“La prensa y los demás medios son factores que están al servicio de la liberación del hombre, pero también contribuyen a la mutilación de su individualidad”, según W. Klimes, profesor checoslovaco¹³.

Luego de una larga complicidad con el régimen político, en los años sesenta, la sociedad sacó a los medios del letargo y el conformismo, generando con ello una nueva etapa de la relación de los medios con el Estado y con la sociedad.

En la actualidad los medios ocupan un lugar principal en la formación de la opinión pública y, como en la mayoría de los países, influyen en el establecimiento de la agenda de los partidos y de los ciudadanos. Pero una corriente de profesionales de la información pretende ir más allá de la mera participación y plantea la democratización de la comunicación. En este modelo, los hombres son sujetos en vez de objetos de una comunicación participativa y horizontal que se desenvuelve por los medios¹⁴.

La importancia de los medios de comunicación no se puede desconocer, ni en los sistemas autoritarios, en los que la prensa es un instrumento fundamental de cohesión del régimen y de educación de las masas (Lenin decía de la prensa que es “no sólo un propagandista y un agitador colectivo, sino también un organizador y el arma más poderosa del partido, para llegar a la clase obrera todos los días y a todas horas, en su propia lengua”); tampoco en los regímenes pluralistas, en los que los medios de comunicación contribuyen, en menor medida, a crear un sentimiento de integración y a consolidar un vínculo entre la colectividad.

La función de los medios de comunicación contemporáneos, además de divertir, entretener e informar, es inculcar a los individuos los valores, creencias y códigos de comportamiento que les harán integrarse en las estructuras institucionales de la sociedad¹⁵.

La actividad informativa ha contribuido a alterar, los esquemas clásicos, ha conseguido el consenso entre las personas, unificando opiniones y voluntades, incluso ha logrado cohesionar la vida cotidiana de las diferentes clases sociales, asegurar la funcionalidad de un determinado sistema de vida¹⁶. Esa es su función social, mantener y reforzar la estabilidad de las estructuras sociales existentes; no promover el cambio de actitudes y opiniones.

¹² Giovanni Sartori, Homo Videns. La sociedad teledirigida, p. 65

¹³ Jorge Xinfra Heras, op. cit., p. 63.

¹⁴ Hans Koberlein, op. cit., p. 18.

¹⁵ Noam Chomsky y Edward S. Herman, Los guardianes de la libertad, p. 21.

¹⁶ Daniel Prieto, Retórica y manipulación masiva, p. 47.

1.2 La prensa y su influencia política

Como ya se dejó asentado en el apartado anterior muy pronto se reconoció el poder de la información y más aún de los medios de comunicación, en la práctica ese hecho representa un dilema social, porque indiscutiblemente los medios omnipresentes han contribuido a la generalización del conocimiento humano, y al mismo tiempo se han constituido en un factor político de enorme influencia, no siempre imparcial y comprometido con los intereses de la sociedad. Pero como quiera que sea, los medios informativos han sido un instrumento al servicio del desarrollo.

A medida que la sociedad se hace más compleja, más interdependientes sus partes, y el mundo más lleno de conocimientos, a la vez que aumentan sus contradicciones y conflictos, más se concentran el poder político y la información, y ambos aceleran su acercamiento, que termina en fusión. Los medios han sido el vehículo ideal para proyectar esa asociación y se han convertido en un instrumento de dirección social y de lucha por la conducción política¹⁷.

La gente intuye que los medios de comunicación no son inocentes elementos de entretención, a través de los cuales se puede enterar de las noticias o “educarse”, sino que al informar y dar su interpretación sobre las noticias se constituyen en una activa fuerza política.

Efectivamente los medios de comunicación son una de las fuerzas políticas más poderosas son parte de los grupos de influencia o de presión, los que actúan en defensa de intereses concretos: económicos, profesionales, políticos, culturales, religiosos, militares, etcétera. Y procuran, en consecuencia, reforzar la difusión de las noticias favorables a los fines que persiguen, y suprimir o desfigurar las que les son adversas.

En general los medios apuntan a influir sobre qué pensar, persiguen mantener un bajo coeficiente de comunicabilidad entre los países para conservar un orden vigente, ya que dicho coeficiente presupone la división nacional e internacional entre informadores e informados. El manejo de esa situación creada mediante la desinformación o de una versión distorsionada de la realidad de países enteros, o de clases sociales, significa un alto grado de control¹⁸.

En honor a la verdad, tanto la empresa informativa como el periodista no pueden evitar hacer uso del material informativo para apoyar sus actitudes y preferencias ideológicas. De ahí la dificultad de diferenciar, en la práctica, la función informativa de la expresión de convicciones y de valores particulares.

Sin embargo, en su forma más generalizada, la intervención política no es franca ni explícita, sino que se oculta detrás de razones de aspecto apolítico y podría decirse que la oferta de una información superficial y truculenta responde a los propósitos de mantener o esforzar unas estructuras determinadas.

¹⁷ Camilo Taufic, *Periodismo y lucha de clases. La información como forma del poder político*, p. 22.

¹⁸ Daniel Prieto 2002 1r, pp. 13 y 32.

Entre los grupos de influencia destacan los de carácter financiero, que lucran con su capital que intervienen en los medios de información. Y también, de un modo muy especial, los grupos publicitarios, los cuales tienen la fuerza suficiente para deformar la información en beneficio propio. El problema es que el excesivo mercantilismo en los medios conspira contra la democracia, debilita el debate democrático, trivializa la política.

Se aprovechan de la circunstancia de que la mayoría del público aún no tiene los elementos para transformar la información política en comprensión y reflexión crítica, porque el sector educativo formal apenas le proporciona escasos elementos de educación política y hasta cívica, los medios tampoco apoyan en tal sentido al concentrarse en el entretenimiento. La política es recreada por todos los medios de comunicación, especialmente los audiovisuales, como una realidad virtual que sustituye al viejo escenario de la política mediante ese nuevo concepto de *infotainment*.

El modelo *infotainment*, la información entretenida, edulcora y condiciona las noticias y bloquea los análisis en profanidad. Estos están hoy en los informes confidenciales que se confeccionan para uso de los poderes o en los medios marginales. Eso significa, la transformación del ciudadano en consumidor. Es el paso a la democracia mediática¹⁹.

Los promotores de la ideología empresarial se han valido del desprestigio del adversario mediante la difusión de mitos políticos y económicos que cuestionan, sobre todo, la gestión gubernamental en los medios amplia cobertura. Los temas recurrentes son: el gasto del gobierno está fuera de control; los impuestos están creciendo con rapidez abrumadora y afecta injustamente a los ricos; los sindicatos han ocasionado el descenso de la productividad, hasta quienes no entienden bien a bien los temas recitan estas consignas.

En estos términos la prensa representa una fachada intelectual empleada para ocultar las necesidades de poder de quienes se encuentran en posición de controlar su entorno. Luego, los mensajes retóricos se realizan en función de los intereses de una clase o de un grupo, y del resguardo de su dominio, porque la información es un instrumento para la conservación del poder y el control social.

El poder de la información sobre la sociedad, junto con sus características de gran influencia, hace que sea ésta una fórmula especialmente extendida por grupos de presión. Durante siglos la información fue extremadamente escasa, al punto de que quien la tenía era el poderoso. Esto es así porque quien dispone de la información la puede manejar para producir efectos que sirvan a sus intereses, para lograr un cambio deseado²⁰.

Los medios de comunicación, en particular los electrónicos, siguen siendo factores de una gran influencia política, ellos median todo lo público y al hacerlo determinan la agenda ante los ciudadanos, al mismo tiempo que pueden modelar sus juicios valorativos sobre la vida política

En el entendido de que la información es un poderoso instrumento al servicio de la libertad y de la participación sociopolítica, los medios han contribuido a la despolitización

¹⁹ Alberto Moncada, Manipulación mediática. Educar, informar o entretener, p p.108 y 104

²⁰ Ignacio Ramonet, La tiranía de la comunicación, p. 41.

de los ciudadanos o, para decirlo con mayor exactitud, a evitar que se politicen en la dimensión y profundidad necesarias para que sean participantes en toma de decisiones comunes²¹. Ciertamente que la solución de tareas técnicas no puede ser objeto de discusión pública, pero ello no justifica mantener una despolitización de la opinión pública, de las masas. Pero es indudable que una sociedad bien informada será mucho más activa políticamente; con la información política se podría formar una sociedad deliberativa.

Incluso cabe decir que la prensa por sí misma se constituye en grupo de presión nacional y hasta mundial, por el influjo que ejerce a través de los individuos informados, sobre los propios gobernantes. Por ello toda sociedad que quiera verse a salvo de tendencias propendientes a postergar el bien común a los intereses particulares, debe atender a la prensa cuidadosamente, registrando las presiones ejercidas mediante la utilización y calculando en todo momento su fuerza y dirección²².

Es cierto que las funciones específicas de los medios de información son las de informar, formar, y distraer, pero poco a poco han desempeñado con eficacia la persuasión y la integración en los campos sociocultural, político y económico. El periodismo también ha contribuido a poner al descubierto arbitrariedades, injusticias y escándalos, cuya difusión ha sido altamente positiva para el bien de la sociedad. E incluso la prensa crítica y combativa ha tenido momentos estelares cuando ha hecho prevalecer la fuerza de la razón sobre la fuerza, o la verdad del humilde sobre la soberbia del poderoso²³.

Mucho ayudaría en la labor de denuncia, ofrecer a los receptores contenidos definidos, marcos de referencia claros y estables, que les permitan encuadrar los mensajes y así poderlos comprender y recordar, es un compromiso del periodismo que deja buenos dividendos para ambas partes y redundante en su ambición de poder. Ante los nuevos problemas o ante la falta de información clara que le permita tener términos de referencia sus respuestas pueden ser ambiguas. Sin posibilidades de escudriñar la realidad, hay una alta probabilidad de tomar decisiones erradas.

Por lo general, la conformación de opiniones lleva tiempo y el público promedio no está informado, tiene dificultades para poder captar las complejidades que implican el mundo de hoy. La constancia informativa atractiva al lector irá acostumbrándolo a seguir atentamente los acontecimientos políticos, a valorar su significación y su influencia sobre los diversos sectores de la población, en fin a discernir la influencia de cada acto de cualquier figura pública²⁴.

Sólo una opinión pública informada seriamente por personas independientes, deseosas de objetividad y convencidos de sus responsabilidades, está en condiciones para luchar contra las irregularidades sociales, políticas y administrativas. Esta es una de las grandes responsabilidades de quienes manejan los resortes informativos, pues es indiscutible que mediante la selección de noticias se encausa la atención del público, además existe la amenaza de una política informativa mediatizada por el poder o por el dinero. Pero es

²¹ Miguel Angel Granados Chapa, *Comunicación y Política*, p. 70.

²² Felipe Torraza Bernaldo de Quirós, *La información y el periodismo*, p. 205.

²³ Medina Viedas, *op. cit.*, p. 133.

²⁴ Raúl Trejo Delarbre, *La prensa marginal*, p. 38.

importante no perder de vista que la cultura cívica da más competencia política a los individuos.

De tal suerte que los periodistas representan, sobre todo en las democracias incipientes, una de las primeras líneas de batalla y de defensa. Pero como ellos no son quienes ejercen la presión por sí mismos, su obligación es proporcionar a la sociedad la suficiente información, a fin de evitar que las técnicas democráticas degeneren en armas de los grupos privilegiados por razón del poder o de la riqueza. Los poderosos han pretendido siempre controlar la definición e interpretación de la realidad y parte de la lucha por la democracia consiste en romper ese control. Tanto la libertad como la democracia exigen el presupuesto previo de una información imparcial y completa.

Razonada la estrecha relación entre la democracia y el buen periodismo, como dice Carlos Alberto Montaner²⁵, “si tenemos que tomar decisiones, mejor será que nos informemos adecuadamente, porque si nos equivocamos con demasiada frecuencia, muchas personas van a comenzar a decir que el método democrático no sirve y que mejor sería delegar en alguien, o en un grupo que asuma nuestros atributos soberanos”.

Aun cuando hasta ahora la concertación política de periódicos, radios o televisiones ha sido la forma moderna de presión de los poderes antidemocráticos, hay unos actores políticos, aparte del Estado, que presionan por un programa de comunicación coherente y equilibrado que aporte significativamente para alcanzar el ideal de desarrollo social, cultural y político.

En Latinoamérica son indisociables las luchas por la democratización de la vida política y para abolir la violencia ejercida contra la prensa y la expresión. Sin la prensa, en muchos países latinoamericanos nadie denunciaría los excesos del poder, la corrupción, los robos, el contubernio con el narcotráfico, el desprecio sistemático por los derechos humanos, los fraudes electorales, y la simple y llana ineptitud gubernamental.

En las democracias de Latinoamérica las instituciones fiscalizadoras o garantes de la rendición de cuentas, los partidos políticos y sindicatos, son débiles e insuficientes, en ese campo desolado sólo la prensa ha participado activamente en el combate al abuso y la irresponsabilidad; ha fungido como defensor de último recurso ante los embates autoritarios no sólo contra la libertad de expresión sino contra la libertad a secas. La prensa ha acompañado los afanes democráticos de la sociedad²⁶.

Ese periodismo crítico, objetivo, investigativo y revelador de los males sociales comprometido con las causas de la justicia y la democracia, ha ganado credibilidad e incluso se le ha conferido un cierto liderazgo, que la clase poderosa busca mermar a toda costa, de ahí que, la violencia en su contra persista.

Este papel históricamente protagónico ha hecho a los medios de comunicación entes poderosos; constituidos en una de las más desarrolladas y atractivas industrias modernas, han generado un universo con vida propia, capaces de trascender hacia otros ámbitos de la sociedad. En el mundo actual los medios están presentes en la política, en la cultura, en

²⁵ Informe del Instituto Interamericano de Derechos Humanos, op. cit., p. 356.

²⁶ Jorge Castañeda, véase Guido Lara, et al. op. cit, p. 211..

la economía, en la sociedad, e impregnan la psicología colectiva de gustos, deseos, preferencias y opciones de todo tipo.

Hasta en las sociedades modernas o las más desarrolladas se le está dejando cada vez más a los medios la responsabilidad de decidir sobre aquello que afecta la vida social, la política también, por supuesto. El hombre medio parece haber decidido que la importancia y la credibilidad de los medios pueden llegar a reemplazar su opinión y actuación.

En el proceso representativo medios y democracia se encausan y determinan reciprocamente, pero en el deslinde de competencias cada actor debe tomar su lugar y al periodismo les corresponde informar a la sociedad. Los medios deben asumir que esa tarea les toca y al resto de la sociedad evaluarla y actuar en consecuencia, incluso políticamente se encontrará el punto de convergencia entre comunicación y democracia²⁷.

Si los medios ofrecen a sus públicos una información extensa y objetiva, contribuyen a despertar el interés político del ciudadano, especialmente en el ámbito local. Una información crítica y eficaz de la gestión del gobierno, dando a conocer al pueblo las decisiones que se adoptan en su nombre, es el mejor medio para superar la apatía y la indiferencia de los ciudadanos.

Uno de los aspectos más discutidos en el terreno de la información política es justamente el de la objetividad, la cual rechaza la editorialización, la adjetivación y la emisión de juicios, que en la televisión pueden realizarse de diferentes formas y matices. En tiempos electorales es muy importante que la información respectiva refleje fielmente los hechos, evitando calificaciones.

La comunicación debe ser una herramienta fundamental para establecer una sólida alianza entre un político y la sociedad a la que aspira a representar. Sin embargo, la comunicación política debe generar convicción en sus receptores. No es suficiente que los ciudadanos estén informados de lo que dicen los partidos, lo realmente estratégico es lograr que estén convencidos y vivan en su fuero interno la propuesta política que se les ofrece, no desligar sus mensajes de sus principios políticos, dar mayor peso a la propuesta que a la denuncia²⁸.

La trampa es confundir la comunicación política con la publicidad, porque la información se convierte, entonces, en propaganda destinada no tanto a hacer publicidad de las bondades de las organizaciones o proyectar su personalidad y sus programas, cuanto a bloquear, modificar y manipular la información que les afecta, incluyendo su ocultación, y para frenar o desprestigiar a la oposición.

Tradicionalmente los medios han ofrecido la propaganda a los Estados y a los políticos como un servicio y se origina las guerras como una necesidad. Los sistemas políticos autoritarios, muy especialmente la Alemania de Hitler y la Italia fascista, demostraron que la información es, para las ideologías de combate, un arma tan esencial como las demás, que debe utilizarse en todo plan estratégico, combinando hábilmente las noticias con el

²⁷ *Revista mexicana de comunicación*. Idem.

²⁸ Alejandro Quintero, véase Guido Lara, et al., op. cit., p. 97.

silencio²⁹, pues este es un recurso valioso para promover o desacreditar causas importantes.

En medio de la vocación por confundir comunicación con estricta lucha contra el poder, se ha acabado por conformar, paradójicamente, un enorme poder, muchas veces sin orientación, sin fines trazados, tal vez como mera reacción mercadotécnica, así que los medios se han convertido en vehículo de la competencia entre los grupos que disputan el poder³⁰. Sin temor a equivocaciones la comunicación desempeña un papel político y la prensa es un poder ampliamente aceptado.

Aunque hay autores que piensan lo contrario pues en el mundo globalizado de hoy en día esa disputa ya no tiene mucho sentido en virtud de que el primero de todos los poderes es el económico y el segundo, el mediático. El poder político ha quedado relegado a una tercera posición. Los medios han ascendido, han ganado posiciones y hoy se sitúan como instrumento de influencia (que puede hacer que las cosas cambien) por encima de un buen número de poderes formales. Pocas empresas de medios de difusión niegan que tengan poder. Acostumbran a asegurar que nunca utilizarían su poder para fines egoístas. Pero ninguna compañía dejará de utilizar su fuerza cuando sienta amenazado su futuro o sus ganancias.

Durante mucho tiempo se sostuvo que la prensa –o la información en un sentido más amplio– era el cuarto poder. Se decía esto para oponerla a los tres poderes tradicionales definidos por Mostequeiu, y se precisaba: la prensa es el poder que tiene como misión cívica juzgar y calibrar el funcionamiento de los otros tres. En realidad más que como cuarto poder a los medios se le reconoce como el campo de las luchas por el poder y se han convertido en el principal escenario político. Los medios se han vuelto más poderosos que nunca, tecnológica, financiera y políticamente. Su capacidad para hacer periodismo de investigación y su autonomía frente al poder político los convierte en la fuente principal de información y de opinión para la sociedad en general.

A tal punto se ha vuelto el espacio predilecto para las contiendas políticas que hay quienes sostienen que un movimiento de masas sin el apoyo de alguno de los medios de comunicación más importantes, y que esté sometido a la hostilidad de la prensa, tiene una gran desventaja. Salir en la televisión, aparte de haberse convertido en la manera habitual de hacer política, es casi la única manera de ser una figura pública, a tal extremo ha llegado la transformación mediática de la política.

Para encontrar el punto de equilibrio a la exaltación mediática como plataforma ideal de la contienda política, se argumenta que efectivamente los medios de comunicación podrían ser eslabones de movilización, sin embargo el pueblo moviliza al pueblo y cuando un movimiento político tiene una base social significativa, no importa que los medios oficiales callen sus actividades porque el mismo movimiento popular encuentra sus formas de expresión.

Además ni la televisión ni otros medios determinan los resultados políticos por sí mismos, debido precisamente a que la política de los medios es un ámbito contradictorio, donde

²⁹ Xinfra, op. cit., p. 223.

³⁰ Medina Viedas, op. cit., p. 45.

actúan diversos actores y estrategias, con diferentes habilidades y resultados varios, a veces con consecuencias inesperadas. La *mediocracia* no contradice la democracia porque es tan plural y competitiva como el sistema político³¹.

El concepto de democracia mediática surge para describir el nuevo estado de cosas en el que el diálogo político se produce no tanto en las relaciones entre los ciudadanos y sus representantes elegidos sino en un espacio más estrecho, con protagonistas cualificados. Estos son los políticos y los representantes del poder económico que dialogan continuamente entre sí, generalmente en privado. Es decir que la videopolítica está suplantando la voluntad de los ciudadanos, inventa acontecimientos, los manipula, los oculta³².

Esa democracia mediática se percibe también en la forma de elecciones de los políticos, quienes compiten básicamente por medio de anuncios televisivos. La política mediática es una operación cada vez más cara por toda la parafernalia informacional: encuestas, publicidad, marketing, análisis, creación de imagen y procesamiento de la información³³. Entonces el que no tiene dinero para pagar esa propaganda se endeuda y compromete su futuro con los donantes, que suelen ser empresas importantes, y el debate se concentra en los llamados anuncios negativos, meterse personalmente con el contrincante, mientras se obvia la discusión de los asuntos políticos.

La venta televisiva del candidato se ha convertido en el nuevo arte de la política, entre otras razones porque en los últimos veinte años los partidos políticos americanos apenas muestran diferencias sustanciales en sus programas. El modelo está ganando simpatizantes entre los políticos sin principios básicos, que dominan la jerga televisiva, buscan el apoyo del poder económico y gobiernan más a golpe de encuestas que de programa. El efecto negativo de esta práctica es la disminución de votantes, mucha gente no se molesta en votar porque sabe que no sirve de mucho, dado el embargo de poder político practicado por el poder económico.

A la par de este desarrollo mediático era de esperarse la aparición de periodistas de elite quienes, cortejados por políticos y empresarios, prácticamente han dejado de ser informadores críticos para convertirse en actores principales de todos los juegos del poder. El conductor se ha convertido en actor, también en icono publicitario y, poco a poco, va formando parte del *establishment*, en el que convive con representantes del poder político y económico. Así la discusión política está en manos de dos docenas de periodistas famosos, los llamados *pundits*, versión americana de los "mandarines", que debaten con los políticos en televisión y radio, dan su opinión sobre lo divino y lo humano y tienen un reconocimiento similar al de los congresistas, financieros u otros ápices del poder americano³⁴.

El problema mayor es que con la discusión política de los *pundits* que impide la confrontación real de intereses y convicciones, porque subordinan la información a los

³¹ Manuel Castells, La era de la información. El poder de la identidad, pp. 349 y 371.

³² Alberto Moncada, op. cit., p. 107.

³³ Castells, op. cit.

³⁴ Moncada, op. cit., pp. 109, 110, 137 a la 140.

intereses comerciales, es que se margina el diálogo público, que recién se está ejercitando en algunos países latinoamericanos.

Aparte del cambio en la correlación de fuerzas políticas en el mundo desarrollado, al comienzo del siglo XXI todavía no se puede hablar, al menos en el subcontinente americano, de la plena vigencia de la democracia con las ventajas y los derechos que eso conlleva, entre los cuales están la total libertad de expresión y la posibilidad de que los medios de comunicación cumplan con su tarea democrática de vigilar el poder. No hay democracia informativa, falta mucho camino por recorrer para poder hablar de una legislación democrática³⁵.

El parangón puede ser la televisión europea que hasta finales de la década de los ochenta, la mayor parte estaba controlada por el gobierno, por lo cual el acceso político a ella estaba regulado y la publicidad pagada sigue estando prohibida. Incluso con la liberalización y privatización de la televisión, las cadenas privadas siguen una norma autorreguladora de equilibrio político para conservar su credibilidad³⁶.

Una sociedad auténticamente deliberativa no reconoce en los medios un fenómeno de autoconciencia absoluta como esperan algunos, ni tampoco los concibe como un reflejo exacto, unánime de sus inquietudes; más bien, los entiende cada vez más desde sus sesgos legítimos, e igualmente desde sus rezagos.

Es cierto que el poder de los medios es poder político, pero también es verdad que, en un contexto ético, democrático y de respeto a sí mismos y a su público, deberían alejarse de la tentación, y hasta del interés de fabricar verdades al gusto de intereses parciales y con fines periodísticos y propagandísticos³⁷.

1.3 Relaciones de la prensa con el sector gubernamental

Desde el punto de vista histórico, el Estado ha sido el primer informador y espera encontrar en los medios de difusión un apoyo político, procura el acercamiento con los mismos y les facilita los comunicados oficiales, tanto en el ámbito central como local e institucional, para mantener un ambiente propenso.

Tradicionalmente, la relación de los medios de comunicación había sido estrecha y en ese ambiente la mayor parte necesitaban del apoyo estatal a través de bonificaciones económicas y fiscales, publicidad de servicios oficiales, etcétera, lo que contribuía a crear y mantener unos contactos permanentes entre directores, redactores y periodistas, por un lado, y gobernantes, parlamentarios y funcionarios, por el otro, de lo que resultaba un buen entendimiento y comprensión entre ambos bandos que repercutía en la presentación de la información.

³⁵ *Revista mexicana de comunicación*, José Antonio Crespo, p.23.

³⁶ Castells, op. cit., p. 357.

³⁷ Medina Viedas, op. cit., p. 135.

De manera que los medios de comunicación se desarrollaron conformando una compleja red de intereses con el aparato de gobierno y construyéndose, en la mayoría de los casos, como medios de Estado; para ellos existía un solo país imaginario, el oficial. Se conformó, en los diferentes niveles de la comunicación, un patrón cultural entre paternalista y autoritario; absolutamente antidemocrático. Los medios (con algunas excepciones en prensa) fueron copartícipes de la imposición, el autoritarismo y el acoso a las voces disidentes³⁸.

La ausencia de una política pública del desarrollo de los medios se acentuó todavía más con la rápida consolidación de los medios comerciales durante los años cuarenta y cincuenta. Las democracias liberales y los regímenes militares y civiles conservadores que gobernaron en América Latina durante esas décadas incluyeron raras veces a los medios en sus programas de apoyo y protección a la cultura y el arte nacionales³⁹.

Ciertamente el gobierno es uno de los mayores productores de respuestas críticas, que ataca, amenaza y "corrige" a los medios de comunicación e intenta poner freno a cualquier desviación de la línea establecida. Pero es insoslayable considerar que sin un Estado que informe de manera objetiva y permanente, sobre todo en la toma de decisiones, no podrá existir una verdadera opinión pública, y por tanto, una verdadera democracia.

Y aunque la correlación de fuerzas ahora es otra, debido a la preeminencia del poder económico en el mundo de hoy, no deja de ser necesaria la proximidad de los medios a la política y al gobierno, para acceder a la información y, claro, continuar con ciertas canonjías oficiales, incluso los grandes medios de comunicación dependen del apoyo político general del gobierno.

Tanto el Estado como sus órganos políticos o administrativos se han preocupado por imponer a la prensa una determinada *orientación*, unas veces para que las directrices oficiales tengan el debido reflejo en los medios informativos, y otras para asegurar el fin social de la prensa y combatir los efectos negativos de la concentración empresarial, que amenaza la objetividad y el pluralismo informativos.

Cuando la administración encuentra incómoda determinada información objetiva y completa, derivada del funcionamiento anormal de instituciones o del fracaso de alguno de sus proyectos, argumenta razones de secretos oficiales, en caso extremo, para sugerir la necesidad o conveniencia de silenciar esos hechos.

A la par de los gobiernos autoritarios y los grupos de presión empeñados en limitar lo que se puede decir, suelen estar los medios al servicio de la clase en el poder que multiplican sus mensajes para descalificar a quienes están amenazando el orden que los beneficia. Ciertos periódicos o emisoras bajan el volumen de las críticas contra los gobernantes de su agrado al tiempo que alzan el de las que se refieren a los que no le son gratos. En el capítulo III del presente trabajo aparecen algunas piezas informativas de la prensa guatemalteca que ilustran fielmente esta afirmación. A cambio, la clase en el poder

³⁸ Carlos Lavore, veáse Guido Lara, et al. op. cit., p. 103.

³⁹ Elizabeth Fox, op. cit., p. 215.

también ofrece a los medios, a sus propietarios o a sus directivos, privilegios y prebendas. Esta relación corrupta es la responsable principal de la crisis de credibilidad.

Los representantes de los medios afines al poder político pretenden que lo que el gobierno dice es de interés periodístico por derecho propio. Sin embargo, si las versiones del gobierno son transmitidas sin contexto ni evaluaciones, y sin considerar un posible intento de manipulación por parte del gobierno, los propios medios de comunicación habrán permitido ser 'dirigidos'. De hecho, a los medios de comunicación se les engaña prácticamente a diario⁴⁰.

Luego de entender que el control político debilita la independencia de los medios, y su debilidad permite mantener el control autoritario de la sociedad, en una parte aún importante de éstos persiste el dilema entre aceptar la responsabilidad que les reclama el Estado, o ser las correas de transmisión y los espacios de formación de la opinión pública⁴¹.

En Latinoamérica la centralización y, a menudo, la naturaleza autoritaria del Estado no han permitido el desarrollo de unas estructuras de comunicación independientes, participativas y representativas. La reacción contra la centralización estatal y el autoritarismo ha generado un sentimiento fuerte y legítimo entre los propietarios de medios, los periodistas y gran parte del pueblo contra la regulación y la propiedad gubernamentales.

Ahora bien, cuando el poder habla de la responsabilidad de la prensa, lo que en realidad quiere es que los periodistas se impongan una disciplina, que se autocensuren, inspirada en la exigencia de la razón de Estado. Razón que ha legitimado en todos los países los peores abusos.

En muchos países latinoamericanos, la censura gubernamental, en los primeros tiempos de la radiodifusión, las revistas y los periódicos, limitó su creatividad y distorsionó su desarrollo como formas de expresión nacional, pero además han sido objeto de una dura censura y una virulenta represión gubernamental. Finalmente, este continente ha originado gran parte de la teoría y la acción que se hallan detrás del Nuevo Orden Internacional de la Información y de muchos de los medios de raíz popular y alternativos más creativos y variados⁴².

Desde el comienzo de la vida republicana hasta la fecha, los latinoamericanos han tenido que batallar frecuentemente contra la censura, la confiscación o la destrucción de las instituciones de los medios por parte de gobernantes despiadados. El encarcelamiento, el destierro e incluso el asesinato son el precio que se paga por defender la libertad de información y el derecho a disentir en esta parte del mundo⁴³.

No existen instituciones gubernamentales que se encarguen de hacer valer la ley, en cuanto a la información veraz, objetiva; no existe mecanismo para defenderse de la

⁴⁰ Chomsky et al., op. cit., pp. 23 y 41.

⁴¹ Manuel Camacho Solís, veáse Guido Lara et al. op. cit., p. 27.

⁴² Fox, ibidem, p. 9.

⁴³ Luis Ramiro Beltrán, veáse Elizabeth Fox, op. cit., p. 13.

violación al derecho de información, ni siquiera el respeto a la vida privada, a la paz y la moral pública⁴⁴ .

Al fin y al cabo, si se permite que el gobierno, a través de las leyes y decretos, decida lo que no se puede divulgar, la tendencia será silenciar todo aquello que encierre alguna forma de censura a la clase dirigente, pues siempre habrá una excusa para proteger la dignidad de los mandatarios, para salvaguardar la moral de los ciudadanos, o como tantas veces se oye, para no exacerbar los ánimos del pueblo contra las instituciones democráticas.

Para el buen funcionamiento de la democracia, tan peligrosos resultan quienes quieren ejercer la censura o quienes renuncian a colocarse bajo la autoridad de la verdad, como quienes pretenden decidir quiénes tienen el derecho a difundir la información.

Indudablemente todas las garantías y condicionamientos de la libertad de prensa obedecen a la trascendencia de la información y de sus medios en la sociedad actual, que implica que la prensa sea objeto, cada vez en mayor grado, de la legislación ordinaria en sus diversas manifestaciones. Ciertamente que el condicionamiento legal de la prensa no siempre ha sido bien acogido, sobre todo por los defensores de la libertad radical, que olvidan con frecuencia el peligro que una postura extremista podría implicar para la seguridad nacional, para el prestigio del Estado e incluso para el respeto de la persona humana y sus derechos fundamentales⁴⁵.

La verdadera información consiste en suministrar al ciudadano todos los hechos, sean o no favorables al gobierno. Es un atentado a la libertad y a la democracia ocultar o deformar los hechos que son favorables al poder. Pero cuando el Estado cumple su papel de protector de las libertades ciudadanas, tiene el derecho a la comprensión y al apoyo de los periodistas, lo cual no ocurre con frecuencia.

La experiencia latinoamericana ofrece pruebas concluyentes de que los gobiernos populares y democráticos no limitan las libertades relativas a la divulgación de informaciones, sino que más bien se convierten en sus promotores, frecuentemente llevados a tal posición por la necesidad de resistir a otras fuerzas, como los intereses económicos privados y transnacionales⁴⁶.

En la actualidad, el Estado no es el único enemigo de la libertad democrática en América Latina. Los intereses conservadores y explotadores, tanto nativos como procedentes de fuera del continente, han construido un sistema masivo de comunicación que está muy lejos de ser democrático.

Como quiera que sea, las fuerzas populares en movimiento han probado su capacidad de dar espacio a formas de expresión que sean respetadas por los gobiernos aunque éstos no compartan los mismos intereses, además sobra decir que hoy los medios de comunicación gozan una libertad que no se conocía. Del gobierno han ganado respeto y tolerancia, y

⁴⁴ *Revista mexicana de comunicación*, José Antonio Crespo, p.24.

⁴⁵ Xinfra, op. cit., p. 222.

⁴⁶ Miguel Angel Granados Chapa, op. cit., p. 43.

gracias a su creciente profesionalismo, son cada vez más influyentes y decisivos en el desenlace de los asuntos públicos.

El poder mediático es el mediador principal entre el poder y ciudadanos. Tampoco es que antes no fueran los periódicos los principales organizadores de la participación política, los creadores de la opinión pública, tanto o más que los partidos, especialmente en la primera mitad del siglo xx.

No obstante, la situación de transición exige al Estado, a los partidos políticos y a las agrupaciones civiles, una postura clara sobre la responsabilidad específica de cada uno de estos sectores en la redefinición de las tareas de los medios de comunicación.

Al respecto ya se dieron los primeros pasos. Durante los sesenta y setenta se reprochó especialmente a la televisión ser un instrumento del poder y querer manipular los espíritus para el beneficio electoral del partido dominante. Esta desconfianza, esencialmente política, terminó en numerosos países (en Francia en 1982) con el fin del control directo ejercido por los gobiernos sobre la información televisada, y la creación de instancias de regulación del audiovisual, Alta Autoridad, Comisión Nacional o Consejo Superior⁴⁷.

México, al igual que muchos países latinoamericanos, necesita un sistema de medios masivos de comunicación que responda a necesidades municipales, estatales, regionales, nacionales y que no esté controlado por los principales monopolios nacionales y transnacionales de telecomunicaciones, a partir de la lógica del centralismo y la subordinación al grupo gobernante en turno⁴⁸.

La prensa y el gobierno no deben ser enemigos, en lugar de eso deben favorecer una relación de adversarios civilizada, que se lleve con urbanidad en búsqueda de la verdad. El argumento que se debe hacer aquí es que la descripción de los medios como adversarios del gobierno es parcial y dañina para los hechos. El papel de adversario claramente implica una postura general de oposición, y los reporteros, en realidad, no se oponen en forma sistemática al gobierno. Con frecuencia, existe neutralidad o cooperación entre ambos, de acuerdo con el sentido común, así como con el conocimiento del tema. La prensa no tiene que ser hostil, pero debe permanecer como adversario: dispuesta a probar, a investigar y a retar las decisiones gubernamentales⁴⁹.

Decía Walter Lippman que "sin crítica y reportajes confiables e inteligentes, el gobierno no puede gobernar"⁵⁰.

1.4 La prensa como negocio

En otro tiempo el periodismo era una vocación; hoy es una industria, una inversión. El negocio de los periódicos permitía una industria de artesanía, con profesionales que creían que su mejor recompensa era la formación de la opinión pública democrática. Pero con la

⁴⁷ Ignacio Ramonet, op. cit., p. 192.

⁴⁸ Enrique González Torres, veáse, Guido Lara et al. op. cit., p. 247.

⁴⁹ Edmund B. Lamberth, Periodismo comprometido. Un código de ética para la profesión, pp. 111 a la 113.

⁵⁰ Medina Viedas, op. cit., p. 140.

expansión del mercado libre vino una industrialización de la prensa, de manera que el sector de la información se convirtió un mercado en el que todo se negocia y todo tiene su precio. La lógica de la ganancia se ha impuesto en el quehacer de los medios escritos y electrónicos.

En el esquema industrial concebido por los patronos de las empresas de entretenimiento, la información es considerada antes que nada como una mercancía, y este carácter predomina ampliamente respecto a la misión fundamental de los medios: aclarar y enriquecer el debate democrático⁵¹.

En el proceso de conversión empresarial de las empresas periodísticas, los dueños individuales fueron sustituidos por las cadenas multimedia, cuyo capital está crecientemente expuesto a un mercado de valores que homogeneiza inversiones y las convierte en títulos cotizables en bolsa⁵². Nada tendría de malo que los medios de comunicación se desarrollaran como un negocio, de no ser porque los contenidos informativos también cambiaron y ahora responden más a los intereses empresariales que al cuidado de la calidad de la democracia. Con la transformación de la información en producto para vender y captar audiencias a fin de ganar dinero, tanto los espectadores como los productores de imágenes perdieron el rumbo.

Ese nuevo mercado de la comunicación dio pie para que se erigieran nuevos monopolios que controlan, vetan e imponen los productos informativos, modificando la naturaleza de los propios medios y convirtiéndolos en un instrumento más de la diferenciación social. La nueva manera de dar información, a consecuencia de la entrada de esos grupos comerciales y financieros, busca, entre otras cosas, la opacidad informativa sobre sus propias actividades y poco a poco logran monopolizar la información correspondiente. De tal suerte que de la protección de los secretos empresariales y la manipulación de la información en beneficio del mundo de los negocios a la pura propaganda de un modelo económico, el de mercado, apenas hay un paso.

Si el periódico forma parte de una cadena, gran parte del material a publicar procede de la oficina central, con lo cual muchas veces no queda mucho espacio para las historias que el periodista siente más cercanas. La sumisión a los imperativos de la demanda y de la rentabilidad de la mercancía, y el sistema oligopolístico que impera en el mundo de la prensa llamada libre, determinan potentes limitaciones sobre la entrada de torrentes de material informativo, en ocasiones sin más condicionamientos que los deseos o las debilidades del gran público⁵³.

En este contexto la información no tiene valor en sí misma en relación con la verdad o su eficiencia cívica. En tanto que mercancía está sometida a las leyes del mercado, de la oferta y la demanda. Lo más grave de todo es que la codicia empresarial amenaza la libertad de prensa.

La prensa se halla condicionada en su libertad primordialmente por el factor económico, dado su carácter general de empresa comercial. Por tal motivo se produce un

⁵¹ Ramonet, op. cit., p. 10.

⁵² Moncada, op. cit., p p. 73 y 101.

⁵³ Xinfra, op. cit., p. 234.

antagonismo entre el derecho de propiedad, dando libertad al empresario para manejar su medio, y la objetividad informativa, que obliga a restringir aquel derecho en función de las peculiares características de la empresa periodística, que la convierten en institución social, cuyos fines no pueden alterarse por la sola voluntad de los socios.

El dilema de la prensa como medio informativo frente a la prensa como negocio mercantil, sólo puede resolverse eliminando uno de los términos del binomio, es decir, desapareciendo la empresa de capital y la estatización del medio informativo (alternativa soviética) o la solución liberal, llamada manchesterismo, en la que se sacrifica la objetividad en beneficio del éxito comercial⁵⁴.

La realidad es que sin llegar a medidas extremas se puede llegar a conciliar intereses, de hecho existen empresas que sin abandonar sus objetivos mercantiles llevan a cabo una política informativa o de entretenimiento de alta responsabilidad social y que ponen énfasis especial en el compromiso ético con sus lectores. Un periódico debe ser un buen periódico y un buen negocio, para lo cual tiene que hacer un buen periodismo y vender cantidades suficientes de publicidad y hacerlo rentable.

Al respecto, se ha pretendido que la prensa dependiente de la publicidad, es decir, que vive de los ingresos de los grandes negocios, debería por necesidad vital hacer el juego al capitalismo. Esta afirmación no se ve respaldada por los hechos. La publicidad no sólo desempeña un papel funcional indispensable en estos tiempos, sino que su desarrollo puede ser una garantía de independencia y de dignidad.

La publicidad –introducida por Girardin en 1836– es el precio que la prensa ha tenido que pagar para conseguir su independencia y su gran difusión⁵⁵, pero al mismo tiempo la oprime. Es más que evidente el avance de la publicidad en el tiempo y espacio de los medios de comunicación y ello ha marginado, e incluso anulado, la información que tiene contenido importante en temas públicos.

A tal punto han llegado los excesos mercantiles de los últimos protagonistas de las multinacionales de la comunicación que la frase de Hearst, “periodismo es lo que va entre los anuncios”, se magnifica hoy en esa demolición de la frontera entre la redacción y la publicidad que han decretado⁵⁶.

No obstante, la publicidad tiene su lado amable pues es un medio que orienta el consumo y regula la producción. Además, la independencia y la profesionalidad no sólo son ideologías gratificantes para los medios de comunicación, también se traducen en buenos negocios⁵⁷.

Con la estrategia del entretenimiento a toda costa, con la saturación de la publicidad y con las vaguedades tan apreciadas por los poderes, resulta que los ciudadanos pueden estar cada vez más marginados y confusos acerca de sus verdaderas necesidades. Esto es así porque la información publicitaria se perfila como un poderoso medio de control social a

⁵⁴ Felipe Torraza Bernaldo de Quirós, op. cit., p. 206.

⁵⁵ Xinfra, op. cit., p. 232.

⁵⁶ Moncada, op. cit., p. 133.

⁵⁷ Castells, op. cit., p. 284.

través de la persuasión, de acuerdo con el punto de vista sociológico, ya que el objetivo de la publicidad es aumentar las necesidades, crear otras nuevas y, en consecuencia, provoca un sentimiento de insatisfacción en el público, que no puede adquirir todo lo que anhela.

Los medios de comunicación no tienen alma o espíritu propio ni son incontrolables: transmiten lo que conviene a sus dueños favorecen los propósitos de expresión del capital que, con el uso masivo de la propaganda busca uniformar a las personas sin distinciones de clase ni fronteras, en una sociedad mundial de consumo, y el medio burgués prepara las conciencias para aceptar que no haya cambios sustanciales, que la base no experimente ninguna alteración estructural, a efecto de asegurar la conservación del *statu quo* social y económico, y anular o reducir en gran medida la actividad crítica del público

⁵⁸.

De acuerdo con Carlos Marx "la clase que controla los medios de producción material controla también, los medios de producción intelectual, de tal manera que en general las ideas de los que no disponen de los medios de producción intelectual son sometidas a las ideas de la clase dominante" (*Ideología Alemana*)⁵⁹.

El daño social atribuible al gigantismo de los medios de difusión no reside tan sólo en su injusta ventaja en cuanto a ganancias y poder, el daño más grave consiste en la censura, puesta al servicio de la gran empresa, de las ideas políticas y sociales en los periódicos. La mayor parte de la censura sutil, velada, ni siquiera se da en el terreno de lo conciente, pero el resultado final es la distorsión de la realidad y el empobrecimiento de las ideas⁶⁰.

Por si no fuera suficiente, la libertad y la objetividad informativas desaparecen cuando los medios materiales necesarios para asegurarlas se hallan concentrados en manos de unas potencias que defienden intereses concretos, o cuando los servicios auxiliares de la información (suministros de materias primas, publicidad, distribución, etcétera) se encuentran en poder de grandes organizaciones económicas. De esta manera se pone de manifiesto, una vez más, que el sistema capitalista ha constituido una amenaza a la función social de la información⁶¹.

A pesar de que los periodistas siempre han sabido que en la democracia capitalista es más fácil meterse con el poder político que con el económico y que la política y los políticos son temas en los que hay mayores espacios para la libertad de expresión, durante mucho tiempo tuvieron la idea de que, armados de la verdad, podían oponerse a sus dirigentes, y recobrar el espíritu del cuarto poder. Bien pronto comprobaron que la prensa en realidad es sólo un instrumento del gobierno o de los grupos de presión y que la libertad de expresión la administran o la conceden los dueños de los medios, que éstos interpretan a su manera la libertad de expresión. Incluso se sabe que los medios de comunicación comerciales fueron reduciendo este concepto a la libertad de empresa y no reconocieron a la información como un bien social sino que la trataban como una mercancía⁶².

⁵⁸ Armand Matellart, La comunicación masiva en el proceso de liberación, p. 140

⁵⁹ Prieto 1990, op. cit., p. 12.

⁶⁰ Bagdikian, op. cit., 61.

⁶¹ Xinfra, op. cit., p. 231.

⁶² Ramonet, op. cit., p. 34.

Entonces tenemos que la libertad de prensa ha sido víctima, primero, del uso en exclusiva que de la misma hacían los soportes de las estructuras burguesas; hoy, la absorben grandes trusts encargados de difundir la profusa mercancía-información a un público que la devora, casi siempre sin digerir. Reducida a ese triste papel sólo queda recordar que “la libertad creó a la prensa, pero ésta ha llegado a ser dueña de la libertad”⁶³.

El siguiente paso en las limitaciones a la libertad de expresión es una consecuencia de la nueva fisonomía empresarial de los medios. Hoy los negocios son además multinegocios en el sentido de que forman parte de conglomerados mercantiles de los cuales son sus apéndices mediáticos. La parcialidad o silencio de los medios durante los procesos de privatización, desregulación y canibalización financiera de la economía mundial han mantenido al público escasamente informado.

Estas preferencias informativas de los dueños se convierten en currículum invisible para los periodistas y público que tienen que buscar en la prensa marginal las claves de lo que ocurre, las verdaderas noticias.

Los directivos no se pierden en esa vorágine de negocios, están atentos a mantener la indiferencia y la despolitización de las masas, así como a dificultar la opinión por cuenta propia. No es el público el que no quiere aprender; son los que controlan los medios quienes quieren que el público no aprenda. Quien controla los medios de comunicación puede ejercer dominio sobre la realidad entera.

Según los editores, los lectores no se interesan en las noticias ‘serias’, pero la verdadera razón de que los editores eviten las noticias serias estriba en que éstas son más caras que los artículos y las secciones fijas. Los artículos ‘ligeros’, además de atraer publicidad, son baratos: se compran a agencias distribuidoras de materiales periodísticos y se reciben por correo o por telégrafo, mediante máquinas que son baratas, que no piden prestaciones y nunca forman sindicatos. Es posible publicar un periódico mediocre con un personal grande; lo que no se puede hacer es producir un buen periódico con un personal mínimo.

En efecto el sensacionalismo y la homogeneidad son factores que contribuyen a aumentar las ventas y, en consecuencia, los beneficios económicos buscados por los inversionistas que dominan en la prensa occidental. El sensacionalismo garantiza la permanencia empresarial de un medio de comunicación. Los yacimientos informacionales rentables son aquellos que tienen tres dimensiones: violencia, sangre y muerte⁶⁴.

En su defensa los medios argumentarán que ellos son un espejo de la realidad, pero no hay que olvidar que en esa realidad también muchas personas desean conocer ciertos acontecimientos sin el amarillismo ofensivo, el cual se manipula para hacer que la gente no se despegue del televisor o a la radio, o que busque un periódico.

Los dueños de estos negocios, que son cada vez menos, comparten una idea muy sencilla del producto a ofrecer, una mezcla de educación, información y entretenimiento que predispone a transformar a los ciudadanos en consumidores. Estos tres blancos, la educación, la información y el entretenimiento, son hoy objeto de luchas políticas,

⁶³ Xinfra, op. cit., p. 236.

⁶⁴ Ramonet, op. cit., p. 148.

económicas e ideológicas y, en su versión más mercantil, se han convertido en uno de los lugares donde las luchas por las clientelas resultan más patentes.

Hoy en día la televisión se ha convertido en el medio por excelencia para propietarios y ciudadanos, a los primeros les facilita su empeño de mantener contenidas las aspiraciones libertarias de la población, de mantenerla controlada; a los ciudadanos comunes también les facilita la vida, pues les informa de manera rápida, sencilla y divertida. Poco les importa la determinación de sus voluntades y de la conducta de la juventud como resultado de la proyección, a través de su programación, de la violencia juvenil, el deterioro del lenguaje, el entontecimiento general.

El estilo televisivo se está corriendo a los otros medios. Los periódicos y la radio ya practican el modelo de *infotainment* como se denomina a esa transformación de las noticias en entretenimiento que domina los programas informativos. Hasta los informadores más sesudos tratan de no aburrir a la clientela, les ofrecen textos ligeritos, constantes llamadas de atención del lector, frases cortas, algún chiste o sucedido relacionado con el tema del artículo, nada de rollos.

Igualmente, la presión para que los informativos sean entretenidos ha conducido a su transformación en docudramas, como la delación de Clinton, a privilegiar las noticias calientes, a convertir la guerra en sensacionalismo de imágenes más que en análisis. Los periodistas y sus dueños se han dado cuenta de que la política como espectáculo vende y que el espectáculo tiene que ser drama, comedia, es decir cuestiones personales⁶⁵.

América Latina es una de las pocas regiones del mundo donde los medios bajo control privado y de orientación comercial predominan sobre cualquier otra forma de organización de los medios. Algunos imperios privados latinoamericanos de medios de comunicación compiten con éxito, en el mercado mundial, con las industrias de comunicación estadounidenses y europeas.

La alianza entre propietarios privados de medios y fuertes gobiernos centralistas creó, en América Latina, un contexto favorable para la expansión comercial, y frecuentemente transnacional, de los medios. Además, la ausencia de una regulación gubernamental de las actividades de la radio comercial, y se podría decir que en general en todos los medios, permitió la formación de monopolios lucrativos, libres de obligaciones de servicio público.

A mediados de los años setenta unos pocos analistas empezaron a articular la crítica de los poderosos medios privados y de los importantes medios públicos. En el caso de los primeros denunciaron las tendencias hacia la propiedad oligopólica y entrelazada de los medios, la distribución del acceso a los mensajes, sesgada en favor de las minorías urbanas, y la predominancia de contenidos triviales, alienadores y violentos; denunciaron también el estímulo del consumismo, el racismo y el conservadurismo. En el caso de los segundos hallaron una inclinación mucho más acentuada hacia las preocupaciones propagandísticas que hacia el servicio a fines educativos y culturales.

Los esfuerzos en el desarrollo de las comunicaciones, apoyados por el gobierno, como en el caso de la radio y la televisión educativas liberaron, sin embargo, a los medios

⁶⁵ Moncada, op. cit., pp. 16, 37, 100 y 139.

comerciales de las obligaciones más amplias de servicio público que hubieran podido asumir de haber sido otras las circunstancias. Los medios públicos y de propiedad estatal de fines no lucrativos latinoamericanos necesitaban protección y subvenciones gubernamentales para sobrevivir sin publicidad y financiar un contenido nacional. Al faltar esta protección, el capital y el contenido extranjeros (grabaciones, revistas, comics) empezaron a inundar América Latina.

Las ventas al extranjero, la producción y los sistemas de propiedad de los medios latinoamericanos se han desarrollado enormemente, y los imperios de medios latinoamericanos han expandido sus vínculos con los conglomerados de medios internacionales. Una nueva generación de ejecutivos y propietarios (más preocupados por la eficiencia económica y por el éxito nacional e internacional de sus empresas que por la política nacional e incluso, a veces, los mercados nacionales) controlan las industrias de comunicación en muchos países⁶⁶.

Los defectos o virtudes del periodismo de hoy son emblemáticos del momento que vive la profesión en su proceso de adaptación a la nueva realidad nacional, así como de redefinición estructural de las empresas frente al mercado y ante los cambios tecnológicos, y de búsqueda de respuestas morales a su responsabilidad social⁶⁷.

Los medios de comunicación están relacionados con las fuentes de información poderosas por necesidad económica y por reciprocidad de intereses. Los que trabajan para manipular la información no esconden sus intereses y, con frecuencia, son los directores, los editores y, por supuesto, los dueños lo que promueven esa simbiosis. Sin querer, cualquiera termina haciendo de relaciones públicas del sistema productivo, y es que el poder económico termina por crear un perfil de periodista, igual que un perfil de político. Muchos políticos son reclutados por el poder económico simplemente para hacerles el trabajo sucio gubernamental, para que les cubran las espaldas en el Parlamento y los así elegidos acaban creyéndose que no hay otra manera de hacer política. Con los periodistas pasa lo mismo⁶⁸.

Resulta deplorable que tan pocos medios pongan poca resistencia a vender más recurriendo a esos fáciles expedientes, pero hay que reconocer que la vida, sino su prosperidad, depende de su éxito ante el público. Este público han de tomarlo tal como es, a menudo poco instruido, perezoso de espíritu, con caracteres mediocres. Ciertamente ellos deben elevarle. Pero no son los únicos que deben cumplir tal tarea. Los maestros de la enseñanza, las iglesias, las familias, tienen obligación de enseñar a los futuros lectores a diferenciar un buen periódico de uno malo, y a preferir el de buena calidad. Sólo así podrá mejorar la prensa moderna.

Los dueños de los medios saben que no se puede mantener por mucho tiempo un clima de insensibilidad, de 'toda va bien' sin perder los lectores, la audiencia más educada. Lo que los medios evitan es poner en discusión constantemente las claves del funcionamiento del sistema porque la economía requiere un alto grado de consenso general para que sus principios básicos sean respetados.

⁶⁶ Elizabeth Fox, op. cit., pp. 14, 28, 214 y 226.

⁶⁷ Medina Viedas, op. cit., p. 273.

⁶⁸ Moncada, op. cit., p. 149.

Como reacción a la eficiencia mercantil y propagandística, se propone la eficacia educativa. Mientras que aquella se mide por la respuesta hacia productos o ideologías impuestas, ésta apunta a desarrollar relaciones comunitarias distintas, donde el objetivo no sea la respuesta, sino la expresión, la comunicación de experiencias, la ampliación colectiva del marco de conciencia actual⁶⁹.

Aprender a separar lo importante de lo accesorio, descubrir por qué nos cuentan unas cosas y nos ocultan otras, averiguar cuáles son éstas, saber el porqué de las omisiones y los silencios, es el currículum invisible que está implícito en el trabajo de las publicaciones como extra y que nos convierten en ciudadanos responsables y motivados. Justamente la prensa alternativa ha jugado un papel crucial al reforzar la conciencia de clase, la pertenencia de grupo, en la recuperación de un sistema de valores alternativos y proponer una cosmovisión desde la cual analizar el mundo⁷⁰.

Evidentemente, a los dueños de los medios de producción, a los oligopolios, al gran capital les interesa mantener sometida a la población mundial y sumergida en la ignorancia para ejercer su pleno dominio en el poder universal, y los medios han sido cómplices de esa avasalladora sujeción en todos los ámbitos, que hoy en día vive su clímax con la globalización. No cabe la menor duda de la enorme responsabilidad de los medios en el desarrollo humano y hoy ellos tienen el deber de sacar a la población mundial del limbo en el que la mantienen⁷¹.

1.5 La funciones sociales de la prensa

De alguna manera en el primer apartado del presente capítulo, cuando se abordó el surgimiento de la prensa se mencionaron algunas de sus funciones, no obstante resulta pertinente insistir en aquellos aspectos de mayor compromiso social y sus funciones que la hacen imprescindible a pesar del auge de los medios electrónicos y la cibernética. Como entrada se presentarán dos ideas de sendos personajes de diferentes épocas sobre el valor de la prensa, las cuales siguen vigentes.

Hegel expresaba que la lectura del diario es como plegaria matinal del hombre moderno. El papa Pablo VI, hijo de periodista, en 1963 dijo: «el periódico no es sólo un espejo pasivo, es un maestro activo. Estimula el pensamiento; sugiere lo que hace falta decir; anima a la acción; forma la personalidad; en una palabra, es un maestro. Nos parece – continúa– que entre un periódico y un maestro se puede establecer cierta ecuación, una analogía de funciones, con una doble diferencia, toda a favor y en ventaja del periódico: el maestro se dirige a un pequeño grupo y durante poco tiempo; el periódico se dirige a los adultos. El periódico da clase todos los días, sobre todos los acontecimientos del mundo, a personas maduras, a gentes responsables; su influencia es imponderable, pero inmensa, proporcional a la fuerza de persuasión del periodista y del número de sus lectores. Es un

⁶⁹ Prieto, 2002, op. cit., 75.

⁷⁰ Chomsky et al., op. cit., p. 24.

⁷¹ Lamberth, op. cit., p. 190.

fenómeno formidable... No se debe vivir hoy sin tener el pensamiento continuamente alimentado y puesto al día sobre la historia que estamos viviendo y elaborando»⁷².

Cuando los pueblos se educan y progresan comienzan a demandar una información más veraz. Con ese destino y con esa vocación nació la prensa: orientar a la gente, informar con precisión para que la sociedad no camine a tientas, ignorando los obstáculos que su marcha ha de encontrar algunos pasos más adelante. La prensa debe servirles esa información, de lo contrario no conseguirá lectores, y si no consigue lectores perderá el favor de sus anunciantes, por mucho que comparta su filosofía económica y su ideología política⁷³.

El auténtico derecho del pueblo a la información, entonces, deriva de la necesidad de todo ser humano de tener acceso a las noticias e ideas que le permitan su pleno desarrollo y el de la sociedad en su conjunto, pero ese derecho se concreta en la medida en que sean las clases progresistas de la sociedad las que tengan el dominio sobre los medios masivos de comunicación y hagan circular los valores que les son propios.

Los medios de comunicación social son eficaces instrumentos al servicio de la integración social, sobre todo por su idoneidad para mantener representaciones colectivas de proyección comunitaria, destacando cuantos mensajes favorezcan la solidaridad (sentimiento nacional, virtudes cívicas, altruismo) y limitando los que tengan un contenido individualista o egoísta. Igualmente contribuyen a desarrollar el sentimiento de pertenencia al grupo, que se materializa con la cohesión y la fuerza que surge a medida que entera de los secretos del acontecer diario. De ahí que los medios de masas deban prestar especial atención a aquellos hechos cuyo conocimiento favorece y promueve la integración social⁷⁴.

Una de las grandes responsabilidades que pesan sobre quienes laboran en los medios informativos y en la difusión de la cultura general, es luchar para que los medios sean instrumentos al servicio del hombre y adecuarlos para que el uso sea ventajoso a toda la colectividad. Pero una condición básica para el efecto es que deben ser un proyecto de la sociedad, no de partido o grupo alguno.

De alguna manera la prensa socialista cumple con esos ideales de educación y cohesión de clases, pues cuando las masas lo conocen todo, pueden juzgar de todo y se resuelven conscientemente a todo, sin que nadie pueda manipularlas como una máquina cibernética sin voluntad ni conciencia. Sólo la participación popular real en la comunicación masiva garantiza que los intereses del pueblo estén representados en la propiedad y el contenido de los medios de comunicación⁷⁵.

Gramsci le quita el apellido a la prensa comprometida con el interés de la población y llega a su definición del periodismo integral como un instrumento de un grupo, en principio reducido, que pretende llevar a un público cada vez más amplio a una nueva concepción de la política y la cultura. El nuevo orden social requiere la formación de una cultura

⁷² Miguel Angel Aguilar, Los medios de comunicación en la frontera democrática, p. 128.

⁷³ Mario Carpio, El negocio de la prensa, p. 35.

⁷⁴ Xinfra, op. cit., p. 210.

⁷⁵ Taufic, op. cit., p. 162.

diferente, otra forma de concebir la vida toda y no sólo lo que es explícitamente político. La participación de todos en la construcción de la nueva sociedad sólo es posible si antes se ha entendido y sentido esa nueva forma de concebir la vida⁷⁶.

Teóricamente, los medios de comunicación están llamados a desempeñar un papel fundamental en todo proceso educativo y, singularmente, en el que se propusiera transformar los fundamentos de la vida política de una sociedad. En efecto, la función de tales medios como difusores de los valores de la cultura política, y como instrumentos de socialización en general, está suficientemente reconocida.

Cuanto más la gente se siente capaz de tomar parte en actividades políticas, más sentirá la necesidad de educación e información. Cuanta más información pueda obtener más interesada se sentirá en el devenir de la política. El periodismo coordina, educa, socializa, entretiene, organiza, pero su función más importante es la específicamente política que se realiza por su intermedio, pues su acción se asimila a la de la dirección social sobre todo tipo de actividades que tienen lugar en un ámbito humano.

Los noticieros, de manera destacada, son el medio por el que la población adquiere la información con los que forma sus juicios. La información que transmiten incide de manera decisiva en la evaluación que hacen los individuos de la situación del país y de sus autoridades. Los noticieros y la prensa van dando forma a los juicios de los individuos por su capacidad de escoger, presentar y difundir gran parte de la información con la que los individuos se forman una imagen del mundo y de los problemas que enfrentan individual y colectivamente.

No hay duda que la prensa tiene una función de complemento y, frecuentemente, también de suplencia, porque sin ella los lectores no adquirirían nunca ciertos elementos de conocimiento y juicio, a esta formación de criterio de le llama opinión pública, la cual está constituida por una elite de ciudadanos dotados de conciencia civil que se basa en la argumentación racional, en la fuerza del razonamiento, mientras que la opinión de masas se alimenta de la sugestión, de la demagogia, de la visceralidad, de la irracionalidad⁷⁷.

Entonces los medios como formadores de la opinión pública deben informar con la verdad, oportunidad, apego a la ética y profesionalismo, pues sobre esas bases se impulsará la participación ciudadana en la vida política, y hará que madure la cultura democrática.

Promover el cambio social, inspirar la discusión y el debate abierto y crítico del acontecer diario son obligaciones de los medios de comunicación. Una sociedad que cuente con abundantes y críticos medios de comunicación, tiene más posibilidades de corregir errores y evitar caminos equivocados.

Por estas razones es que los medios deben replantear sus compromisos y la naturaleza de su función social: a quién se deben y a quién realmente tienen que responder por su desempeño. En América Latina tendrían que ir en favor de la construcción paulatina de

⁷⁶ Trejo Delarbre, op. cit., p. 159.

⁷⁷ Giovanni Sartori, op. cit., p. 115.

una nueva cultura política, que se apoye en la existencia de una sociedad informada, con elementos para la participación y toma de decisiones políticas⁷⁸.

La información es esencial para la buena marcha de la sociedad; es una función esencial del proceso democrático y debe ser independiente de la acción de quien toma decisiones, del legislador y del juez. Informar representa una función esencial en el proceso de la deliberación pública. "Gracias a la información el hombre vive como un hombre libre. Todo el mundo está convencido de esto"⁷⁹.

Democratizar la información en el sentido de su libertad y responsabilidad supone garantizar la participación y el acceso de las masas populares a la esfera de los medios de comunicación, así como un desarrollo horizontal de éstos. La democracia es una obra colectiva que se elabora diariamente con actores sociales de roles claramente definidos. No hay democracia posible sin una buena red de comunicaciones y sin el máximo de informaciones. "Para el buen funcionamiento de la democracia es preciso socializar la información, la comunicación y el derecho a la palabra"⁸⁰.

La información es la que conforma los valores, las creencias y los conocimientos. Y de la suma de valores, creencias y conocimientos se deriva la conducta. Mientras más información se tenga, más posibilidades habrá de actuar adecuadamente y de alcanzar el éxito. Sartori dice que conseguir información relevante forma parte de la condición ciudadana y la base de cualquier estrategia política o mercantil. Por ello quienes seleccionan las informaciones se convierten en administradores del dominio simbólico de las masas.

El reflejo fiel de la realidad exige, además, la descripción exacta de los hechos y de sus conexiones, tal como se da en la naturaleza y en la sociedad, donde no hay hechos aislados. Y el concepto capitalista de 'objetividad' en la prensa propugna la descripción de los principales hechos sociales desconectados de las relaciones de clase en que se dan; ajenos a esta lucha de clases contradictoria que los provoca. Es por eso que en los diarios burgueses se pueden publicar cifras verídicas sobre la cesantía, pero sin mostrar el régimen social que la origina⁸¹.

Son muy pocos los periodistas que señalan las injusticias fundamentales del propio sistema. Si éstos no informan de los desórdenes del sistema, la queja desoída nunca se convertirá en hecho social. O si el público, que percibe la necesidad de que haya cambios, sustenta opiniones de las que nadie informa. Los clamores desatendidos se convierten en agresión. El sentir común se enajena de las instituciones. El resultado final es la apatía o la violencia, ambas fuerzas contrarias a la democracia.

Manipular la información tiene tantos matices, formas y malformaciones que es imposible decir dónde comienza y dónde termina. En todo caso, bajo cualquier régimen político o social, la manipulación de la noticia continuará mientras el periodista no tome verdaderamente conciencia de su misión y, sobre todo, mientras no le den los medios de

⁷⁸ *Revista mexicana de comunicación*, Alva de la Selva, idem.

⁷⁹ Ramonet, op. cit., p. 191.

⁸⁰ Enrique González Torres, op. cit., 247.

⁸¹ Taufic, op. cit., p. 197.

escapar a esa trampa que tantas púas esconde con el rimbombante nombre de objetividad⁸².

De acuerdo con Taufic, para un periodista la libertad real es la que le garantiza la posibilidad no solamente de ejercer su profesión para ganar su vida, sino también la de cumplir su misión social. Debe tener la posibilidad de informar honestamente, educar y distraer a sus lectores y expresar sus aspiraciones. Los límites de la libertad deben corresponder, ante todo, a los que su propia conciencia le ordene observar, por respeto a su profesión y por devoción al interés general.

El logro de la credibilidad puede alcanzarse por el desempeño profesional, veraz y eficiente, de la tarea informativa, pero también mediante una mayor pluralidad en los medios, traducida en mayores espacios para voces que hoy tienen menos cabida⁸³.

Con todo, debe reconocerse que los medios de comunicación han contribuido a hacer más transparentes los problemas públicos y han acompañado el proceso político, gracias a ellos la gente tiene una idea más clara de los que ocurre con la economía, la política, la cultura, el deporte, en el país y en el mundo. La comunicación juega un papel importante en la difusión de éxitos o denuncias, porque canaliza el contenido o descontento de la población en favor del emisor o en contra de sus rivales⁸⁴.

Como se ha venido planteando la hegemonía de los medio electrónicos en sociedades con bajo nivel de educación representa un serio problema para la democracia, especialmente porque la información y la educación política están en manos de la televisión que actúa sin control alguno. Es sabido que este medio es administrado por la subcultura, por personas sin cultura y ellos han convertido a la ignorancia casi en una virtud. La televisión premia y promueve la extravagancia, el absurdo y la insensatez.

La televisión desinforma porque da las noticias falseadas que inducen a engaño al que las escucha. En otras ocasiones proporciona subinformación, es decir empobrece demasiado la noticia que da, no informar, o bien reduce en exceso las noticias existentes. A fuerza de subinformar, y a la vez de destacar y exagerar las noticias locales, se termina por perder de vista el mundo y casi ya no interesarse por él.

Los medios comerciales informan al público sin tomar en cuenta lo que éste desea y le conviene saber, mucho menos se han planteado la posibilidad de emprender la labor periodística en un sentido más amplio como es el de instruir de una manera divertida. Esta ha sido la ambición de maestros, periodistas, opinadores y demás comunicadores

Como muy pocos medios de hoy en día cumplen con su función social, Edmund Lamberth propone una especie de decálogo para los medios noticiosos conscientes:

- Familiarizar a la gente con su ambiente, proporcionándole la suficiente información para la vida diaria. (Capacidad de conocimiento).
- Proveer a las personas con la información que necesitan para hacer decisiones importantes. (Utilidad).

⁸² Sergio Berrocal, Notas sobre Manipulación de la información, p. 37

⁸³ *Revista mexicana de comunicación*, Alva de la Selva, idem.

⁸⁴ Enrique Vigil Herrera, veáse Guido Lara, op. cit., pp. 116 y 152-153.

- Proporcionar las noticias, los antecedentes y la interpretación con las que la gente puede dar significado a un mundo complejo. (Entendimiento y comunidad).
- Supervisar, dentro de los límites de los recursos disponibles, a las instituciones públicas y privadas clave de la comunidad, en especial a aquellas que afectan la calidad de la justicia en la sociedad. (Retroalimentación y comunidad).
- Transmitir y enriquecer a la cultura al retratar y reflejar los esfuerzos propios de la humanidad para alimentarse, vestirse, alojarse, asegurarse, enriquecerse, entretenerse e inspirarse a sí misma. (Educación y comunidad).
- Ayudar a distribuir los bienes y servicios de la sociedad mediante la confección de un producto de comunicación que atraiga y sirva en forma efectiva a los anunciantes. (Espíritu de empresa)⁸⁵.

La verdad es privilegio del pueblo, siempre está del lado de las fuerzas sociales que representan los intereses generales del desarrollo social. La auténtica objetividad, por lo tanto, no es neutral ni imparcial. Sólo pueden alcanzarla los periódicos y los periodistas progresistas, que defiendan consecuentemente los puntos de vista de las clases y capas sociales cuyos intereses coincidan con los intereses del progreso social⁸⁶.

Los medios comprometidos deben cumplir el papel estratégico de transmitir noticias para defender y difundir valores, tradiciones, intereses y la seguridad de su soberanía política y cultural. Así, pues, es de la mayor importancia que la prensa le dé una imagen real del mundo. También el criterio principal para juzgar un órgano de prensa debería ser, no el éxito derivado de su gran venta, sino de su preocupación por la verdad.

1.6 Los consorcios de medios de comunicación como efecto de la globalización

Hasta comienzos de los años 80, con excepción de Estados Unidos, la mayoría de las televisiones del mundo estaban controladas por el gobierno; las radios y los periódicos estaban bajo la coacción potencial de la buena voluntad de éste, incluso en los países democráticos todo cambió en una década, por el impulso de la tecnología. Al final de esa década comenzó la era de la información global, tras el desarrollo de la cadena planetaria Cable News Network, (CNN)⁸⁷.

La explosión de las telecomunicaciones y el desarrollo del cable proporcionaron los vehículos para un poder de emisión sin precedentes, se realizaron megafusiones y se movilizó el capital por todo el mundo para tomar posiciones en la industria de los medios, la cual era capaz de unir el poder en los campos económico, cultural y político. La política simbólica, al asimilar la liberalización de los medios con la modernización tecnológica, desempeñó un importante papel para inclinar la opinión de la elite en favor del nuevo sistema de medios de comunicación.

La televisión y la radio se privatizaron a gran escala, y las cadenas gubernamentales que quedaron con frecuencia acabaron no distinguiéndose de la televisión privada, ya que se sometieron a la disciplina de los índices de audiencias y a los ingresos de la publicidad. Los periódicos se concentraron en grandes consorcios, con el respaldo de grupos financieros.

⁸⁵ Moncada, op. cit., p. 66

⁸⁶ Taufic, op. cit., p. 199.

⁸⁷ Ramonet, op. cit., p. 13.

Y, lo más importante, los negocios de los medios de comunicación se hicieron globales, con el capital, el talento, la tecnología y la propiedad de las empresas girando por el mundo, fuera de los alcances de los Estados-nación⁸⁸.

Las grandes empresa ya no sólo son multimedia, pues además de abarcar prensa, radio, televisión, publicidad, cables y satélites, cine, libros y música, están asociadas con firmas no multimedia que buscan compartir el poder informativo no solamente porque éste se ha convertido en uno de los sectores más lucrativos, sino para influir en la creación y distribución de las noticias, en la vida política, en las decisiones legislativas, administrativas y hasta judiciales⁸⁹.

Las compañías dominantes en el campo de los medios de difusión están todavía más integradas a las fuerzas directrices de la economía, las mismas sociedades que son dueñas de los medios de difusión hoy forman parte de la banca mundial y las comunidades inversionistas.

Los consorcios de comunicación están controlados por personas muy poderosas o por directivos sometidos a severas limitaciones por parte de los propietarios y otras fuerzas orientadas hacia los beneficios del mercado, están unidos y tienen intereses comunes con otras grandes empresas, con los bancos y con el gobierno. Este es el primero de los poderosos filtros que afectará decisivamente la selección de noticias.

Las familias que dominan las principales empresas de medios de comunicación poseen enormes riqueza, tenemos a Ted Turner, de la CNN; Rupert Murdoch, de News Corporation Limited; Bill Gates, de Microsoft. Pero como ha estado ocurriendo en muchos países, y ante la ausencia de regulaciones se está observando un incremento de absorciones, incluso entre gigantes como la CBS y Time, Inc.⁹⁰.

En defensa del gigantismo de los medios de difusión suele decirse que las grandes empresas, propiedad de éstas, son lo suficientemente fuertes para resistir presiones indebidas de otras entidades, dedicadas a otros ramos que solicitan trato favorable. Pero hay demasiados casos en que compañías gigantes dueñas de medios de difusión y otras no dedicadas a estas actividades, pero igualmente colosales forman frentes políticos.

Ted Turner, Rupert Murdoch, Bill Gates, y otras tantas decenas de nuevos amos del mundo, son la nueva aristocracia planetaria de las finanzas, de los medios, de los ordenadores, de las telecomunicaciones, de los transportes y del ocio, y por supuesto, jamás han sometido sus proyectos al sufragio universal, quienes ofrecen sus productos y sus ideas en un mercado globalizado sin obstáculos fronterizos⁹¹.

Entre los subsidiarios de medios de comunicación poseidos por estas compañías norteamericanas hegemónicas, se hallan siete de las 20 cadenas de periódicos más extensas, ocho de los principales editores de revistas, siete de las 10 cadenas de radio

⁸⁸ Castells, op. cit., pp. 283 y 284

⁸⁹ Moncada, op. cit., p. 73.

⁹⁰ Chomsky, op. cit., p p. 42 y. 32.

⁹¹ Ramonet, op. cit., p. 165.

más vastas, las tres cadenas de televisión preponderantes, siete de las 11 editoriales y 3 de los 4 principales estudios de cine⁹².

El proyecto es que el mismo que lleva la línea telefónica a casa, lleve la señal televisiva, los servicios de transmisión de datos, el acceso a internet y la posibilidad de la interacción que permiten las nuevas tecnologías. Por eso las compañías telefónicas están entrando en el mercado radiofónico y televisivo y, por eso, los que venden programas, películas o imágenes están asociándose con los que detentan satélites o cables.

Las telecomunicaciones y espacio audiovisual están quedando bajo control hegemónico de grandes conglomerados de la información y el entretenimiento, sin ningún tipo de regulación y con todo lo que ello implica en la construcción de las noticias, en la visión del mundo, en el desarrollo de la educación y la conformación de la cultura propia.

En general, la globalización de los medios y de la comunicación electrónica equivale a la desnacionalización y desestatificación de la información. La doctrina de la globalización mete en el mismo saco a la libertad, en su sentido estricto, y a la libertad de comerciar. Según los nuevos amos del mundo, la sociedad de la información lleva consigo nuevas formas de desregulación más allá de los Estados: exigen que cualquier reglamentación sea dejada exclusivamente a cargo del mercado global.

La diversificación de los modos de comunicación, el enlace de todos los medios que abrió la vía para el multimedia interactivo, y la incapacidad para controlar las emisiones de los satélites a través de las fronteras o la comunicación por ordenador mediante línea telefónica, acabaron con las formas tradicionales de defensa reguladora⁹³.

La difusión de información por satélite implica una ruptura del dominio que una nación tiene sobre su espacio territorial y sobre su territorio en sí mismo. Superado por las redes globales de riqueza, poder e información, el Estado-nación moderno ha perdido buena parte de su soberanía⁹⁴.

Mientras la concentración de medios se estaba gestando desde Estados Unidos, en América Latina en los años setenta se comenzaba una cruzada por la democratización de los medios. En Perú, Chile, Venezuela, México y, en menor medida, Colombia, hubo intentos de instaurar políticas nacionales de comunicación. En general, las reformas eran presentadas para introducir una mayor diversidad cultural en las pautas monolíticas de los medios comerciales, proporcionar un acceso más amplio a ellos a diferentes grupos sociales, emplearlos en beneficio de la educación y el desarrollo, y reducir la dependencia respecto a los programas informativos y de entretenimiento procedente del extranjero⁹⁵.

Con objeto de producir y financiar contenidos nacionales y proporcionar servicios públicos, los medios se convirtieron en enormes conglomerados privados y comerciales. Parecía haber quedado olvidada la búsqueda de principios y pautas explícitos para regir las funciones y la utilización de los medios de comunicación e información al servicio de

⁹² Bagdikian, op. cit., p. 37.

⁹³ Castells, op. cit., p. 283.

⁹⁴ Granados, op. cit., p. 65.

⁹⁵ Fox, op. cit., p. 218.

objetivos de las comunidades nacionales. La democratización de los medios, pese a todo, siguió siendo un objetivo escurridizo.

En ese contexto, la Iglesia se identificaba cada vez más con los movimientos populares, y las emisoras de radio de la Iglesia, así como sus esfuerzos en la comunicación fueron convirtiéndose en un medio alternativo para los grupos rurales y para la población urbana de clase baja. En esta etapa, los dirigentes políticos y los planificadores de Latinoamérica, quizá por vez primera, reconocieron el papel central de los medios en la economía, la cultura y la política de sus respectivos países. Esta toma de conciencia, enmarcada a menudo en reformas estructurales más amplia, fue consecuencia, en parte, del significativo auge de los medios⁹⁶.

La prensa escrita no se encuentra a salvo de este huracán de ambiciones desencadenado por el desafío del multimedia y la nueva utopía tecnológica. Muchos de los grandes periódicos pertenecen ya a megagrupos de comunicaciones. Pero esto no ha significado al medio impreso el mismo empuje que ha tenido, en mayor medida, la televisión, todo lo contrario la prensa está en crisis.

Las transiciones históricas, a menudo operadas en medio de instituciones que se desmoronan y de formas políticas exhaustas, siempre han sido el tiempo de los profetas. Y debe ser aún más en la transición a la era de la información, es decir, a una estructura social organizada en torno a los flujos de información y la manipulación de símbolos. Más concretamente donde el peso de las palabras no vale lo mismo que el *shock* de las imágenes⁹⁷.

En España, en Francia y en otros países la prensa está experimentando un considerable descenso de difusión y una grave pérdida de identidad. Las causas profundas de esta crisis hay que buscarlas en la mutación que han experimentado en los últimos años algunos conceptos básicos del periodismo.

La misma idea de la información es diferente. Hasta hace poco al informar se hacía una descripción precisa de un hecho, al mismo tiempo que se aportaba un conjunto de parámetros contextuales que permitieran al lector comprender su significado profundo. Ahora informar es "enseñar la historia sobre la marcha". Pero esta nueva situación abre paso a una concepción de la información en la que cada vez se valora menos el trabajo del periodista. Se envía al periodista a lugares que no conoce, de los que no sabe ni el contexto sociopolítico, ni la historia, y apenas ha desembarcado su cadena contacta ya con él, le pregunta, en caliente, sus primeras impresiones⁹⁸.

Al convertir a los periodistas en protagonistas de la noticia, la información pasa incompleta porque la mayoría de ocasiones no explican el problema al público, sino que le proporcionan su punto de vista sobre el mismo. Esto se debe al auge de la televisión, cuyo objetivo no es hacer comprender una situación, sino hacer asistir a un acontecimiento, si es posible en directo. La televisión cree que ahora puede mostrar "la historia mientras se hace". Por si no fuera suficiente los *reality shows* están tergiversando y desplazando a la

⁹⁶ Ibidem, pp. 45, 50, 51 y 218.

⁹⁷ Castells, op. cit., p. 401.

⁹⁸ Ramonet, op. cit., p p. 21 y 200.

información. En otras palabras se puede hablar del triunfo de la ideología del "acontecimiento en directo"⁹⁹.

En ese contexto la prensa estaba siendo desplazada por la inmediatez de la información televisiva y radiofónica, haciendo que la suya envejeciera al día siguiente. De hecho, la prensa escrita buscaba su revancha desde los tiempos de la guerra del golfo, durante la cual ocurrió el cenit de una información televisada basada en la potencia de la imagen. Y la obtuvo mediante la incursión en nuevos territorios informativos: la vida privada de las personalidades públicas y los escándalos ligados a la corrupción y a los negocios: lo que podía denominarse periodismo de revelación, y no periodismo de investigación¹⁰⁰.

Desde entonces la información está marcada por el *amarillismo* y el *escándalo*. Obligada a seguirla, la prensa escrita puede recrear la emoción sentida por los telespectadores, dirigiéndose al corazón y no a la razón. En las últimas décadas la tendencia a privilegiar lo privado sobre lo público ha tenido importantes consecuencias en el desarrollo de las sociedades. Aquí cabe citar una frase de Milan Kundera de hondo significado en esta etapa de transición: «... y me dije a mí mismo que cuando divulgar la vida privada se hace costumbre y regla, entramos en una época en la que está en juego la supervivencia del individuo».

Muchos periodistas de viejo cuño al rechazar la práctica de este nuevo periodismo que se basa en 'brutales e injustificables' intromisiones en la vida privada, argumentan que se han vivido años de escándalos debido a «la prensa de la impunidad». Inevitablemente ha trascendido esa prensa que se refocila en hechos, personajes y querellas que tienen el sello de la morbosidad, y que tan fácilmente logran capturar la atención de los lectores, radioescuchas y televidentes¹⁰¹. Es decir que el éxito se garantiza a través de la información-espectáculo.

Sólo las malas noticias relativas a un conflicto, drama, tratos ilegales o conducta objetable son noticias interesantes. Para que las noticias se equiparen a los espectáculos de entretenimiento o a los acontecimientos deportivos, se le ha agregado algún ingrediente de drama, suspenso, conflicto, rivalidades, codicia, engaño, ganadores y perdedores y, por supuesto, sexo y violencia¹⁰².

Las inercias que se reflejan en la producción de programas de entretenimiento, el culto que hoy se rinde al sensacionalismo y a la nota roja, o el tratamiento de los asuntos políticos como si fueran un espectáculo, son los primeros saldos de la nueva competencia de la televisión. El *boom* de los medios electrónicos ha modificado el universo informativo, ha generado un fenómeno cultural que abarca todos los ámbitos de la sociedad, y le ha exigido a la población del mundo que se acople a sus efectos.

La televisión impone a los otros medios de información sus propias perversiones. En primer lugar, su fascinación por la imagen. Numerosas cabeceras de la prensa escrita continúan adoptando, a pesar de todo, por mimetismo televisual la maqueta de la primera

⁹⁹ Pedro Feraud, véase entrevista de Ana Asensio publicada en el diario español *El Mundo*.

¹⁰⁰ Ramonet, op. cit., p. 15.

¹⁰¹ Medina Viedas, op. cit., pp.170 y 263.

¹⁰² Castells, op. cit., p. 354.

página concebida como una pantalla, la reducción del tamaño de los artículos, la personalización excesiva de los periodistas, la prioridad otorgada al sensacionalismo, la práctica sistemática del olvido, de la amnesia, en relación con las informaciones que hayan perdido actualidad, etcétera. Compiten con el audiovisual en materia de marketing y deprecian la lucha de las ideas. Fascinados por la forma olvidan el fondo. Ahora es ella la que da el tono, quien determina la importancia de las noticias, quien fija los temas de la actualidad.

No se encuentra en las páginas de su publicación un análisis diferente, más amplio, más exigente, que el que les propone el telediario. Hoy la verdad se define en el momento en que la prensa, la radio y la televisión dicen lo mismo respecto a un acontecimiento¹⁰³. Cada vez más se tiene en un conjunto de medios parecidos entre sí, con una temática informativa casi uniforme, predominantemente declarativa.

La transnacionalización de la información social es uno de los fenómenos característicos de este tiempo, constituido en un factor de dominación política y económica que por cotidiano y omnipresente se vuelve invisible y por ello a veces inasible y hasta en apariencia inexistente¹⁰⁴. En la actualidad se transmiten mensajes de forma permanente a todo el mundo por medio de cadenas de televisión interconectadas por satélite. La información es superabundante y rapidísima. Pero la información no es mera acumulación de datos inconexos sino la ordenación estructurada de esos datos en sus conexiones reales.

Cuanto más hablan los medios de un tema, más se persuaden colectivamente de que ese tema es indispensable, central, capital y que hay que cubrirlo mejor todavía, consagrándole más tiempo, más periodistas, los medios se autoestimulan de esta forma y se dejan arrastrar en una especie de espiral vertiginosa, enervante, desde la sobreinformación hasta la náusea.

La paradoja que se vive en la era de la superabundancia de información es que la acumulación de información crea confusión. Un exceso de información, desinforma. Es la gran trampa mediática de nuestros tiempos. "Como dice Aranguren, somos informativamente obesos y con poca musculatura comunicativa"¹⁰⁵. Hoy la información se oculta porque hay demasiada para consumir y, por tanto, no se percibe la que falta. La forma moderna y democrática de la censura no es la supresión de información, es el agregado de información.

Esta realidad viene a revertir la aseveración de los estudiosos del siglo XVIII, que sostenían que «si tengo cero información tengo cero libertad. Y mi libertad no aumenta más que a medida que aumenta mi información. Si tengo más información tengo más libertad»¹⁰⁶. El desmentido de esa aseveración se está viviendo hoy en día, pues no ha aumentado la libertad individual en ninguna parte del planeta. Pero todo depende de la calidad de la

¹⁰³ Ramonet, op. cit., pp. 36 y 193.

¹⁰⁴ Granados, op. cit., p. 59.

¹⁰⁵ Pedro Fernaud, op. cit.

¹⁰⁶ Ramonet, op. cit., p. 54

comunicación porque cuando es masiva y acrítica se perfila más bien como la máscara que oculta la carencia de un pensamiento emancipador¹⁰⁷.

La cascada de noticias fragmentadas produce en el telespectador extravíos y confusión. Las ideologías, los valores, las creencias se debilitan. Todo parece verdadero y falso a la vez. Nada parece importante, y esto desarrolla la indiferencia y estimula el escepticismo. Sucede que al perder la capacidad de abstracción se pierde también la capacidad de distinguir entre lo verdadero y lo falso y los medios no saben distinguir estructuralmente, lo verdadero de lo falso.

Mientras la realidad se complica y las complejidades aumentan, las mentes se simplifican. A ello se suma que como ya no hay más cultura que la de masas, porque no hay más información que para las masas, muchos espectadores están debilitados no sólo en su capacidad de entender y de tener una opinión autónoma, sino también en clave de pérdida de comunidad¹⁰⁸.

Confusión, falta de identidad, incapacidad de discernimiento, gusto por la superficialidad, el sensacionalismo y el escándalo, pérdida de la privacidad, son cualidades del nuevo individuo que están creando los medios masivos cibernéticos, lo cual lleva a reconocer lo que sostiene Ramonet, en cuanto a que “vivimos en una situación nueva de crisis en una crisis de civilización. Es una crisis de inteligibilidad. Sabemos que las cosas han cambiado, pero los instrumentos intelectuales y conceptuales de que disponemos no nos permiten comprender la nueva situación”.

Hay que auscultar la realidad de otra manera para sorprender en ella lo verdaderamente significativo. Es cierto que esa dictadura de los medios nos ha abarrotados de conocimientos inútiles, que no nos sirven para orientarnos en el mundo y la vida. El estruendo de la noticia de hoy apaga la de ayer, de la que nadie vuelve a ocuparse. Es evidente que las nuevas tecnologías de la comunicación obstaculizan la conciencia histórica y que, abandonadas a su propia dinámica, debilitan además la cohesión social¹⁰⁹.

No obstante, hay esperanzas de superar este periodo que otros llaman «la crisis de la democracia en la era de la información»¹¹⁰. Ante una información que sigue hoy hasta el paroxismo la lógica del suspense y del espectáculo, el ciudadano empieza a comprender los riesgos que le hacen correr su abandono y su fascinación. Descubre que informarse cuesta y que ese es el precio de la democracia.

Las nuevas tecnologías sólo contribuirán al perfeccionamiento de la democracia si se lucha, en primer lugar, contra la caricatura de sociedad mundial que preparan las multinacionales, lanzadas a tumba abierta hacia la construcción de las autopistas de la información¹¹¹.

¹⁰⁷ Fernaud, op. cit.

¹⁰⁸ Sartori, op. cit., pp. 106 y 132.

¹⁰⁹ Fernaud, op. cit.

¹¹⁰ Castells, op. cit., 344.

¹¹¹ Ramonet, op. cit., pp.165 y 204.

Capítulo II

UBICACIÓN HISTORICA SOCIAL DE GUATEMALA Y SU PRENSA

“Tenemos que encontrar los mecanismos para que en la vida diaria logremos ir aislando y derrotando al pensamiento autoritario que quiere controlar el flujo de ideas que llegan a los ciudadanos”.

Sergio Aguayo, del consejo consultivo de la Academia Mexicana de Derechos Humanos

II.1 Historia de Guatemala

Para entender a la sociedad guatemalteca es necesario conocer aunque sea someramente su pasado histórico. Esta investigación se basó fundamentalmente en el mejor compendio producido hasta hoy en el país, *Historia general de Guatemala*, elaborado por la Asociación Amigos del País, Fundación para el Desarrollo y la Cultura. El presente trabajo comienza a partir de la llegada de los españoles a Guatemala, por considerar que esta época ha sido determinante en las sociedades latinoamericanas contemporáneas.

Llegada de los españoles

Cuando llegaron los españoles encontraron un altiplano guatemalteco densamente poblado, donde existían señoríos independientes en plena expansión y con un cierto grado de desarrollo cultural.

En 1530 Santiago de Guatemala era ya la principal ciudad del área. A pesar de su destrucción en 1541 y de su traslado a Panchoy, pronto se consolidó como la más importante urbe española entre Nueva España y Sudamérica. Panchoy era y es una zona con abundante población indígena, a resguardo de los vientos y bien comunicada con el Océano Pacífico y las rutas hacia el sur y norte.

Durante la Colonia se fue acentuando la hegemonía de Santiago y de su región circundante. La persistencia de Guatemala como centro de poder económico, político, social y cultural del Reino no se basó sólo en razones administrativas o en hegemonías artificiales, sino en un conjunto de factores de fondo (población, territorio, posición estratégica, acceso a mercados). La conquista y la colonización respondieron a las realidades prehispánicas y los principales intereses se fincaron a lo largo del Pacífico en respuesta a realidades geográficas y rutas comerciales.

En cuanto a las regiones rurales, los pueblos de indios se fueron convirtiendo en comunidades más o menos autosuficientes y cerradas. Diversas razones, entre ellas ser sede de gobiernos regionales, las rutas comerciales y la importancia comercial de las regiones, hicieron que algunos poblados se desarrollaran más que otros como fue el caso de las ciudades de Quetzaltenango y Totonicapán en el occidente del país. La región oriental tuvo menos densidad de población aborigen y en la misma comenzaron a asentarse grupos de españoles. Con el tiempo esta región se hizo más ladina (mestiza) en un proceso que se inició en el siglo XVI y continuó durante todo el periodo colonial.

En los siglos XVI y XVII, adquirieron sus características fundamentales las regiones de lo que hoy es la República de Guatemala. Un Altiplano (norte, occidental, y central) predominantemente indígena; la región oriental, que poco a poco fue haciéndose no indígena, y unas tierras bajas relativamente deshabitadas: las del Pacífico y las del norte. En las planicies más inmediatas al océano sólo estuvieron algunos núcleos de población india, grupos de negros cimarrones y caseríos de población mezclada. En cambio, la zona norte, muy alejada de los centros españoles y de las rutas comerciales, permaneció casi despoblada, y sólo hasta el final del siglo XVII fue parcialmente conquistada.

Todas las comunidades rurales, indígenas y no indígenas, fueron periféricas, pero de manera diferente. En el caso de las no indígenas, se produjo una dependencia más directa de la capital y se trató de reproducir la cultura española con las limitaciones derivadas de la realidad de cada región. El tipo de cultura que existió en ellas fue marginal, provinciana y conservadora. Los pueblos indígenas, aun en forma precaria, mantuvieron sus idiomas, algunas prácticas religiosas y sociales, lo cual les dio un contenido cultural diferente. Es decir, su periferia fue tomando sello propio. Ambos tipos fueron bastante conservadores por su ubicación rural, y apenas sufrieron modificaciones a lo largo de los siglos.

En cuanto a la organización político-administrativa, los indígenas, si bien quedaron sometidos al sistema político vigente, encontraron formas de mantener su propia organización, tanto mediante la jerarquía cívico-religiosa tradicional, como por medio de nuevas instituciones de gobierno local. La antigua nobleza indígena fue reconocida y usada por los españoles como intermediaria con el pueblo. En muchos casos la vieja nobleza se debilitó paulatinamente, aunque siempre hubo una elite que cumplió funciones de dirigencia en cada poblado.

Los españoles subdividieron la antigua organización en pueblos y se convirtieron en las unidades funcionales de la nueva sociedad indígena, en la cual reorganizaron y reconstruyeron su personalidad sociocultural y pudieron sustentar su resistencia ante los embates del exterior.

Al principio se estableció como un objetivo la segregación de indios y españoles, los primeros radicados en sus pueblos y los segundos en sus villas y ciudades. Tal separación fue imposible de mantener. Casi de inmediato cada ciudad o villa generó sus propios barrios indígenas.

En el periodo de 1524 a 1700 hubo una constante renovación de las élites española y criolla. En un principio la posición de mayor privilegio se basó en la encomienda, pero al disminuir la importancia de los tributos, los más ricos fueron comerciantes. En este grupo es notoria la presencia de nueve familias. El reducido y poderoso grupo de grandes comerciantes tenían de hecho el monopolio sobre la importación y exportación, los mayores capitales del Reino siempre estuvieron asociados a la actividad mercantil asentada en Santiago.

La Independencia

Durante el siglo XVIII se definieron mejor las clases alta y media, a la vez que la situación de crisis hizo difícil la permanencia de ciertas familias. Los niveles medios hicieron un claro esfuerzo por ampliar su educación, a la vez que requerían puestos y lugares para trabajar y ejercer su liderazgo. Querían mejorar su posición y reformar la sociedad.

Al final del siglo XVIII se observó un significativo crecimiento de la población ladina (mestiza) que se esparció por todas las regiones; y, finalmente, la elevación de los índices de ladinización, es decir, la conversión de los indígenas en ladinos. Durante estos años se aprecia un avance y generalización en el uso del español por los indígenas, pero también se definieron claramente aquellos idiomas indígenas que no sólo perduraron sino que recuperaron un considerable número de hablantes.

La transformación socioeconómica continuó en el litoral del Pacífico, que siguió siendo un importante "corredor" de comunicaciones y centro de la principal actividad comercial. Las reformas políticas buscaban mejorar el sistema de gobierno, y especialmente evitar la evasión fiscal y racionalizar la administración.

Tras varias décadas de vigencia de ese sistema, en 1821 no se habían logrado los objetivos buscados, pero sí se había profundizado el descontento en muchas regiones. La crisis de fin de siglo, que se prolongó por el resto del período colonial, fue cobrando auge con el incremento de la oposición y el desconcierto, especialmente entre los grupos dirigentes. Como resultado de la crisis política aumentó el número de motines y conflictos, especialmente en los pueblos de indios.

Un proceso que dejó hondas huellas en el Reino fue el del traslado de la capital, de Panchoy al Valle de La Ermita (sitio donde se encuentra actualmente asentada la ciudad de Guatemala), tanto porque produjo el enfrentamiento entre los dos máximos poderes, la Audiencia y el Arzobispado, como porque implicó una imposición real sobre el parecer y los intereses locales.

La independencia y la posterior anexión a México llegaron en medio de una grave crisis económica. También en lo cultural se accedió a la vida independiente en medio de frustraciones y contradicciones. El proceso independentista agudizó las contradicciones, que se acentuaron durante el intento de unión a México, y ahondó los odios entre peninsulares y americanos y entre los propios americanos (liberales y conservadores). Una sociedad acostumbrada a no tener disidentes ni opositores se encontró en una situación de encontradas polémicas. Las dificultades de la nueva nación no surgieron solamente de los españoles, sino de los propios americanos, que concebían distintos caminos para el país.

El sistema autoritario y de escasa tolerancia, la falta de experiencia en la solución negociada y racional de los problemas, el regionalismo militante entre las élites provincianas muy resentidas contra la capital, y otras posturas intransigentes, hicieron que

pronto se llegara a situaciones violentas y destructivas, que después habrían de repetirse cíclicamente en la historia.

Desarrollo independentista

El reino de Guatemala se independizó en circunstancias que no podían sino conducir al conflicto. Prevalecía una situación caracterizada por las tensiones internas, que se agravó por rivalidades y odios entre las provincias y la capital. La prioridad para los miembros de las elites, ora conservadoras, ora liberales, era la de aprovechar inmediatamente los recursos del istmo.

Para los conservadores era necesario un gobierno representativo de los intereses locales, concebido esencialmente como una continuación del sistema heredado, que permitiera una paulatina evolución de la sociedad. Los liberales, en cambio, se mostraban deslumbrados por los modelos anglosajones, convencidos de que era suficiente adoptar en la nueva república las instituciones políticas de los británicos y de los angloamericanos para que en el Istmo empezara a florecer la paz y la prosperidad.

Con la emancipación se inició una etapa que puede llamarse la “era de los caudillos”. Las figuras dominantes fueron los presidentes Manuel José Arce y Francisco Morazán; después, el conservador Rafael Carrera y el liberal Justo Rufino Barrios. Todos accedieron al poder por la vía de sus acciones militares. Excepto Arce, todos los caudillos surgieron de las guerras impulsadas después de la emancipación.

Por más de 30 años el poder en Guatemala estuvo controlado por los conservadores (1838 – 1871) y, en las últimas décadas del siglo, por los liberales, que hicieron un gran esfuerzo de modernización y progreso. A partir de 1838 se consolida el liderazgo de Rafael Carrera, al que se le conoció como el régimen de los 30 años. Durante ese período hubo una estrecha y creciente unión y dependencia entre los poderes civiles y eclesiástico. Luego, durante una década se adueñó del país el caudillismo regional, el gobierno central estaba debilitado, se pudo afirmar hasta que se consolidó la reforma liberal, a partir del gobierno de J. Rufino Barrios y sus sucesores Lisandro Barillas y José María Reina Barrios.

El gobierno de José María Reina Barrios (1892-1898) puso de manifiesto las inconsistencias y contradicciones latentes. Este mandatario trató de acentuar la europeización, primero en la capital, y después en las provincias. El derroche y la improvisación caracterizaron a este gobierno. Se hablaba de un país moderno y liberal, pero las reformas no habían pasado de la superficie; el liberalismo era sólo formal, ya que carecía de un sistema enraizado en la legalidad y descansaba en una economía basada en la exportación de un solo producto (el café), que se cosechaba merced al trabajo forzado de muchos campesinos, casi todos indígenas. Se afirmaban, entonces, las bases para la entrega a inversionistas extranjeros de importantes renglones de la economía, como los ferrocarriles, la electricidad, los puertos, etcétera, lo cual era resultado de los malos manejos e incapacidad en la administración de la cosa pública.

La historia entre la emancipación y 1898 está llena de frustraciones, fracasos, claudicaciones, violencia y sistemas dictatoriales que, como herencia del pasado, se

proyectan al presente con todas sus consecuencias. Este lapso estuvo dominado por regímenes autoritarios y personalistas, que se creían poseedores de la verdad. Cada uno de ellos glorificó a sus líderes y denigró a los contrarios, pero las obras históricas fueron producto sobre todo de autores liberales, de suerte que prevaleció su versión de los acontecimientos, que presentó a los conservadores como oscurantistas y enemigos del progreso, y ellos se adjudicaron el mérito de haber sacado al país de un sistema de injusticia y atraso.

Sin embargo, los años de dominio conservador no sólo fueron de letargo y estancamiento. De hecho, la modernización del país ya se había iniciado desde entonces, y los liberales sólo aceleraron el proceso. Pero lo hicieron a grandes costos sociales, como la expropiación de las tierras de los pueblos y el trabajo forzado, y también costos económicos y de soberanía, como la entrega de recursos importantes a compañías extranjeras.

La composición y características de las clases sociales cambiaron. Por un lado, la clase alta, sin perder su segmento proveniente de las 'viejas familias', incorporó elementos de las migraciones de origen europeo e hispanoamericano que tuvieron éxito económico. Poco a poco creció una clase media, gracias a las nuevas oportunidades profesionales; la ampliación de los cargos políticos y burocráticos; los nuevos cultivos; y la llegada de extranjeros que engrosaron también este estrato. Las luchas militares y políticas jugaron un papel importante en la ampliación de las clases alta y media. El sector medio también se amplió en los principales centros urbanos departamentales.

La capital desempeñó un papel cada vez más importante en el proceso de movilidad social ascendente, pues en ella se concentró el poder y la riqueza, debido a la acentuación del autoritarismo presidencialista y del centralismo político y económico. La población urbana de las clases alta y media alta no se consideraban a sí misma ladina, sino 'blanca'. A su vez, los habitantes del área rural entendían con claridad el sentido de la diferenciación entre indígenas y ladinos, y que ésta era más bien cultural que de clases.

Los dirigentes políticos de la primera época independiente tuvieron que enfrentar constantemente los problemas derivados de la dicotomía cultural. Los liberales soñaban con industrializar al país, pero por todos lados veían al indígena autosuficiente, aferrado a sus tradiciones, totalmente ajeno a los sueños liberales. De ahí que los centroamericanos progresistas de comienzos del siglo XIX consideraran al indio con una mezcla de desconcierto y de temor, porque representaba, según ellos, el principal obstáculo para la modernización del país. Además temían que los indios se rebelaran y que ello produjera terribles consecuencias.

A pesar del aparente altruismo de su retórica, esos personajes políticos en realidad abogaban por la desaparición del indio, preferiblemente mediante un proceso de asimilación a la sociedad 'nacional', al mismo tiempo que se soñaba con una especie de 'dilución genética', a través de enlaces conyugales con inmigrantes europeos.

El régimen conservador significó para los indígenas el mantenimiento de las condiciones de época colonial, y el disfrute más o menos tranquilo de su tradicional forma de vida. Por otra parte, las reformas liberales de la década de 1830, dirigidas a incorporar al indígena a

la sociedad ladina, sólo habían provocado la ira de la población autóctona, que culminó con la sublevación general de 1838. Ante tales hechos, se consideró más prudente mantener al indio aislado de la vida nacional.

A partir de 1871, instaurado ya el régimen liberal, los indios continuaron siendo considerados como un escollo para el progreso del país. En 1892, se buscó la manera de 'civilizar' a los indígenas en el 'más breve término, sin violencias y con la mayor economía'. El sector mayoritario del país, el campesino, tanto el indígena como el ladino, resultó muy afectado por las políticas impuestas arbitrariamente por los liberales.

La entrada al siglo xx

Para el siglo xx el país estaba prácticamente en manos de Estados Unidos. Era una Guatemala que no había resuelto la mayoría de los problemas con los cuales ingresó en la vida soberana. Todavía no se tenía un programa de educación pública que cubriera al país entero. La división y los odios entre liberales y conservadores significaron una prolongada situación conflictiva que desestabilizó al país e hizo difícil el proceso de modernización.

Mientras todo el mundo vivía revoluciones y crisis que forjaron la época contemporánea, que le dieron al siglo una fisonomía propia, la historia de Guatemala aparece atrapada siempre por el esquema de las dictaduras, de la elevada concentración de la riqueza con su corolario de extensa pobreza extrema, y de la explotación servil y la discriminación a los pueblos indígenas.

La causa del estancamiento social y político en la primera mitad del siglo xx tiene estrecha relación con el estilo tradicional de los gobernantes liberales, quienes en cuanto asumían el mando presidencial y se sentían seguros en dicha posición, imponían un gobierno personal y dictatorial, en el que ellos eran los jefes indiscutibles de todo el sistema político, especialmente Manuel Estrada Cabrera (1898-1920) y Jorge Ubico (1931-1944) gobernaron de esa manera. El señor presidente era la ley y se hacía lo que él mandaba. Los otros poderes del Estado estaban sometidos a él. El sistema del gobierno personalista y dictatorial es uno de los aspectos más negativos de la historia guatemalteca.

El general Jorge Ubico, candidato único en una elección en la que los dos grupos de liberales se unieron bajo el nombre de Partido Liberal Progresista, fue el último representante de la época en que el destino de Guatemala dependía de la supremacía de conservadores o liberales. Ubico odiaba y temía a los comunistas, por eso una de sus primeras medidas fue la destrucción del movimiento sindicalista y del partido comunista. Ubico fue un dictador arbitrario como Estrada Cabrera. Centralizó el poder en su persona, sustituyó a los presidentes municipales por intendentes nombrados por él, mantuvo a la prensa intimidada bajo un sistema de autocensura. Durante su gobierno existió un ambiente de militarización general.

La caída de Ubico fue producto de un movimiento popular que creció como bola de nieve sin que el dictador tuviera capacidad para detenerlo o destruirlo; el pueblo pasó casi inesperadamente a la lucha abierta. A la hora precisa el pueblo pasó 'del pánico al ataque', como lo escribió el historiador guatemalteco Manuel Galich, e hizo una revolución. En

mayo y junio de 1944 la ciudad de Guatemala, normalmente tranquila dentro del estado policial de Ubico, entró de pronto en un proceso de ebullición social, que sorprendió al gobierno. El movimiento de descontento, originado en la capital, tuvo resonancia en otras comunidades urbanas del país y ya no se detuvo hasta llegar a las últimas consecuencias, que apuntaban hacia la transformación de las estructuras políticas heredadas por las dictaduras liberales.

El tipo de gobierno que predominó en 46 años determinó la falta de organización política y de una clara experiencia cívica, lo que contribuyó a hacer más difícil el funcionamiento del sistema político después de 1944. A la caída de Ubico no existían auténticos partidos políticos, ni organizaciones o grupos de presión, y menos aún experiencia o costumbre de actuar legalmente en la oposición democrática y legal. Por ello se puede hablar, sin exagerar, de inmadurez y de falta de preparación cívica y política. La sociedad estaba acostumbrada a la dominación y al control policial, no se admitían disensiones, ni críticas, ni clase alguna de oposición.

No obstante, fue en ese clima deprimente de las dictaduras, donde se formaron las generaciones que derrocaron a Estrada Cabrera en 1920, que intentaron realizar nuevos movimientos políticos en esa década y que, finalmente, clausuraron la historia liberal en 1944, con la Revolución de Octubre.

En ese contexto histórico la población indígena no constituía entonces, ni ahora, una unidad sociocultural homogénea. Lingüísticamente, por ejemplo, está dividida en más de 20 idiomas y dialectos, lo que obliga a los diferentes grupos a utilizar el castellano como lengua franca.

Durante la primera mitad del siglo xx, aunque los indígenas siguieron sometidos al régimen de trabajo obligatorio de los gobiernos liberales, no hubo rebeliones como en el siglo anterior. Otra característica demográfica que se mantuvo fue la condición mayoritariamente rural de la población guatemalteca. Estos dos aspectos incidieron negativamente en la formación de una conciencia de unidad política y de desarrollo integral.

La otra mitad del siglo xx

De la Revolución de Octubre (1944) a la firma de la paz (29 de diciembre de 1996), Guatemala vivió una época de facetas diversas. En el primer periodo, revolucionario e innovador, radicalizó su orientación política y produjo una reacción anticomunista que, en control del poder, también provocó la subversión izquierdista y, como contrapartida de ésta, el auge de los gobiernos militaristas.

En general el período estuvo marcado por la represión, la violencia, el terrorismo de la guerra civil y, además, se sufrió un devastador terremoto en 1976. A pesar de tal contexto negativo, hubo crecimiento económico y surgieron nuevas agrupaciones políticas y civiles que propiciaron cambios políticos necesarios. Desde el levantamiento militar de 1982, estos cambios permitieron la organización de gobiernos civiles de tendencia democrática y crearon condiciones para la finalización de la guerra interna.

En la década de los gobiernos revolucionarios (1944-1954) se emprendió la modernización del Estado, la apertura democrática, la organización de entidades obreras, el desarrollo económico y social y hasta un programa de reforma agraria. La década revolucionaria se caracterizó por una activa participación política. Los proyectos de transformación, sin embargo, sufrieron un colapso cuando los líderes revolucionarios perdieron de vista la realidad histórica del país, sobrevaloraron sus propias fuerzas y posibilidades, y provocaron la reacción del sector anticomunista que se aglutinó en el Movimiento de Liberación Nacional, tuvo el apoyo de Estado Unidos y la complicidad del ejército. Entonces se produjo la invasión liberacionista y el gobierno salió al exilio.

Luego de una primavera democrática y hasta revolucionaria vivida de 1944 a 1954 con los regímenes de los presidentes Juan José Arévalo y Jacobo Arbenz, los guatemaltecos volvieron a sumergirse en el silencio, la opresión y el temor.

Entonces fue notoria la proliferación, crecimiento y poder de los grupos del sector privado. Su capacidad de influencia en las decisiones de los gobiernos comenzó a ponerse de manifiesto, mientras que los sindicatos y grupos populares quedaron debilitados o sufrieron represiones y escisiones, también se cancelaron los partidos políticos que se consideraban revolucionarios o de izquierda.

A partir de 1954, y por más de tres décadas, se declaró ilegal la existencia de partidos de ideología comunista, y sólo participaron las agrupaciones de los vencedores. Pero en las elecciones del 57-58 ya participó un partido que representó a la izquierda moderada y luego aparecieron los demócratacristianos que, de una posición de derecha, lentamente se movieron hacia la izquierda moderada. Esta segunda fase fue dominada por los partidos gubernamentales de turno.

Por años la izquierda se quedó excluida de la vida política legal, incluso fue reprimida y perseguida hasta obligarla a actuar en la clandestinidad. Este periodo se cerró alrededor de 1982-85, cuando se adoptó cierta tolerancia hacia la izquierda no comunista y se efectuaron elecciones honestas. A partir de la Constitución de 1985 se establecieron los canales para la legalización de los comunistas, la que en realidad se llevó a la práctica 10 años después, como resultado del proceso de paz.

El creciente enfrentamiento ideológico con signos de intolerancia y fanatismo en los diferentes bandos produjo, en parte, la guerra interna, con todas sus derivaciones de violencia, muertos, persecuciones, etcétera. El movimiento guerrillero que surgió en los 60 atrajo a jóvenes de tendencia izquierdista de todas las clases sociales, profesionales y políticos, pero nunca alcanzó el apoyo general de la población.

La mayoría de ciudadanos percibió los efectos de la guerra entre el ejército y la guerrilla hasta que las acciones armadas y los actos de sabotaje, los secuestros, el terrorismo, las invasiones a las fincas, y los asaltos a los medios de transporte colectivo, los afectaron directamente.

La etapa final, la más cruenta de la guerra, ocurrió en los departamentos (estados) del occidente del país y en altiplano central, donde la población es mayoritariamente indígena

y quienes tuvieron que huir de sus lugares de origen, también hubo quienes se sumaron a la guerrilla y otros a las patrullas de autodefensa civil (PAC). Como también los soldados del ejército han sido indígenas en su mayoría, ello dio como resultado que en la trágica contienda el mayor número de actores y víctimas fueron indígenas.

En general, la guerra interna produjo la militarización de la sociedad, tanto por el papel preponderante que asumió el ejército en la política y en otros ámbitos de la vida del país, como por la beligerancia militar de la guerrilla en diversas regiones. Durante más de 30 años los guatemaltecos tuvieron que padecer las ineficiencias de algunos presidentes y a sus más fieros represores, al punto que los militares volvieron a salir al rescate del poder y ellos fueron, justamente, los que decidieron iniciar otra vez la apertura democrática al entregar a un presidente electo mediante elecciones, en el marco de la nueva Constitución, la de 1985.

Pese a los cambios ocurridos después del derrocamiento de Jacobo Arbenz y a lo largo de la frustrante situación de la guerra civil, nunca dejó de conmemorarse la Revolución de Octubre ni tampoco se abolió una serie de derechos adquiridos. Cada 20 de octubre se recuerda a la Revolución en la prensa, en actos públicos, eventos académicos y hasta se realiza un desfile, se reconocen sus logros y se rinde tributo a sus líderes. También se hacen reconocimientos en los planes de estudio de la educación oficial y privada. Por todos estos actos conmemorativos, las nuevas generaciones han aprendido a reverenciar y a exaltar la obra de la Revolución de Octubre. Igualmente, por ello la propia Revolución se ha mantenido vigente en la conciencia popular.

El régimen revolucionario dejó a los indígenas una notable mejoría, ya que no estuvieron sujetos al trabajo forzado en fincas y obras públicas; tuvieron más acceso a la educación y a mejores trabajos; asimismo pudieron aspirar a cargos públicos de elección. Aunque todavía se ha mantenido mucha distancia entre el texto de la ley y la práctica social. Todo ello permitió que en las últimas décadas se ampliara la elite indígena educada.

Una aspiración de esa elite ilustrada es consolidar su propia identidad, pero se han enfrentado al problema de la existencia de 21 idiomas mayenses, aunque muchos indígenas hablan y entienden el español. Además el sistema de identidad interna (fiestas, trajes, etcétera), el aislamiento geográfico y cultural, entre otros factores, han contribuido a socavar la identidad de la comunidad corporativa. Sin embargo, algunos intelectuales indígenas confían en que si su cultura ha resistido a lo largo de la historia, entonces pueda adaptarse a esta nueva coyuntura.

La relación indígena-ladino que hasta la mitad del siglo pasado había permanecido estática, ha registrado a partir de allí un conjunto de cambios que se han acentuado durante los últimos años. Actualmente se efectúan transformaciones desde muchas direcciones y a los más diversos niveles, de las cuales se espera que pueda producirse una relación justa y equilibrada entre los dos segmentos de la población, sin relaciones de dominación-subordinación ni tampoco discriminación. Falta mucho por recorrer, pero la tendencia parece irreversible.

A pesar del importante jalón a la modernidad que significó la Revolución Liberal de 1871, sobre todo en el ámbito institucional, la economía de Guatemala no dejó de reproducir sus

componentes estructurales fundamentales basados en la concentración de la propiedad de la tierra y la baja remuneración del empleo agrícola. A partir de la segunda mitad del siglo XVIII el café comienza a volverse predominante en las exportaciones guatemaltecas, y son precisamente sus necesidades de expansión las que van creando las condiciones para la revolución liberal.

A su vez, con la revolución, se producen las transformaciones para expandir rápidamente la producción cafetera, basada en el latifundio y su corolario, el minifundio. El café fue el principal producto de exportación del país y el mayor empleador, y aunque generó empleos y contribuyó significativamente a la conservación ecológica de importantes zonas, nunca permitió una movilidad social importante, sobre todo en las áreas rurales, pero también en las urbanas.

Durante la década revolucionaria, los objetivos de desarrollo se concentran en la creación de condiciones para la industrialización del país. La reforma agraria que se emprende durante los dos últimos años del gobierno de Jacobo Arbenz (1953-54) tiene como objetivo declarado transformar los sistemas de tenencia de la tierra a efecto de elevar el nivel de vida de los campesinos y con ello ampliar el mercado interno en beneficio de la industrialización del país. La contrarrevolución de 1954 no permitió conocer a dónde hubiera podido conducir tal proceso, porque no sólo lo detuvo sino que lo revirtió.

Desde finales de la década de los cincuenta, el tema de la industrialización se retoma, pero ahora sobre la base del incentivo de un mercado común centroamericano. La idea esencial es constituir un área de mercado protegido a nivel centroamericano, donde la protección arancelaria y el mercado de los cinco países constituyen el estímulo principal. El Tratado de Integración Económica Centroamericana se firma en 1960 entre cuatro países, y Costa Rica se adhiere en 1962.

El Mercomún tuvo una vigencia formal de alrededor de veinte años, durante los cuales se produjeron transformaciones importantes en la región, y sobre todo en Guatemala. Si bien la mayoría de empresas que se instalaron al amparo del mercado común eran de mera transformación y de capital transnacional, de todas maneras su existencia y funcionamiento tuvo efectos múltiples en el empleo, y muy en particular en la expansión de la clase media. Asimismo, de 1960 a 1980 Guatemala tuvo un crecimiento promedio del PIB de 5.5%, cifra nunca antes registrada como promedio de un período tan largo. Además, el Mercomún al desarrollar los intercambios y toda la infraestructura, hizo posible el mercado regional.

La experiencia de integración económica centroamericana fue virtualmente clausurada a partir de los años ochenta, cuando los organismos financieros internacionales y los grandes intereses que ellos representan, decidieron satanizar el pensamiento cepalino y condenar el proteccionismo propio de los proyectos de sustitución de importaciones, como lo fue el Mercomún. Entonces se impuso la idea del "modelo exportador", precedente de la actual globalización.

Bajo este modelo han ocurrido también un conjunto de cambios muy difíciles de sintetizar. Las exportaciones tradicionales no han cesado de declinar (el café, el azúcar y las bananas), salvo cortas y excepcionales coyunturas. En la agricultura ha surgido un nuevo

sector, el de las exportaciones agrícolas no tradicionales. Bajo el amparo de políticas como la Iniciativa de la Cuenca del Caribe y el Sistema General de Preferencias se han incrementado cualitativamente las exportaciones de textiles. Sin embargo, la tendencia dominante ha sido hacia un deterioro continuado y acelerado de la balanza comercial que ya hubiera erosionado las reservas internacionales del país, a no ser por las remesas enviadas por los migrantes guatemaltecos en Estados Unidos, que en el año 2002 alcanzaron los 1,600 millones de dólares, cifra que triplica lo que ingresó por café, azúcar y bananas. De manera que el “modelo exportador” ha sido básicamente exportador de gente.

Situación política

Por su larga duración (36 años), la guerra interna causó el deterioro político, el retraso económico, el desgaste moral y la corrupción de la sociedad, así como el fácil incremento de la criminalidad común y el narcotráfico.

A la persistencia de conflictos militares internos marcados por una violencia constante, atentatoria contra los más elementales derechos humanos, se sumaron fenómenos sociales y políticos no sólo desafortunados sino institucionalmente devastadores. La corrupción generalizada al interior de los organismos del Estado minó, desde un comienzo, la credibilidad ciudadana en las instituciones democráticas de reciente vigencia en el país¹.

Pero también es pertinente resaltar que durante cerca de dos décadas Guatemala se ha esforzado en el perfeccionamiento de un sistema democrático, de apertura política, de fortalecimiento de los gobiernos civiles, de limitaciones de las funciones militares. Todo ello apunta a un régimen de legalidad, con mayor respeto a los derechos humanos y libre juego político.

A partir de los 90 se han manifestado, entre diversos sectores o grupos, actitudes de mayor respeto a los contrarios, las que están desembocando en la búsqueda de soluciones pacíficas. Poco a poco esa actitud de tolerancia y creencia real en la democracia ha ganado terreno, en parte por una sustitución generacional entre los dirigentes, y también por la nueva situación de superación de la guerra fría y de los dogmatismos ideológicos en el mundo.

II. 2 Radiografía de la sociedad actual

Con ese bagaje histórico de contradicciones serias, que no se han quedado en los conversatorios, sino que han llegado hasta las armas; con un cúmulo de resentimientos provocados por la discriminación de clase y de etnia, la sociedad guatemalteca de hoy se muestra poco confiada en que el futuro pueda ser mejor, todavía perviven los estragos de esos años aciagos; sin embargo, no son ya los mismos tiempos de las masacres y los asesinatos políticos. Hoy, aunque con sus rasgos particulares, la crisis política de Guatemala es similar a la que prevalece en la mayoría de países de América Latina, por ejemplo.

¹ Rodolfo Cerdas, véase Informe del Instituto Interamericano de Derechos Humanos, p. 308.

La suma de desigualdades enormes y el peso de la pobreza, la conversión de la diferencia étnica en razón de discriminaciones graves, y el uso sistemático arbitrario de la fuerza por el Estado y por aquellos particulares con poder suficiente para hacerlo, parecen haber alimentado históricamente en el país autoritarismo y violencia en una dinámica constante².

Difícilmente en unos pocos años se podrán remontar los problemas sociales y políticos que han caracterizado durante décadas la vida de los guatemaltecos: una distribución de la riqueza tremendamente sesgada en favor de una clase empresarial pequeña; marginación de la mayoría indígena; pobreza extendida; partidos políticos incoherentes y cambiantes; una débil sociedad civil; y fuerzas de seguridad poderosas, renuentes a someterse a la autoridad política³.

Todo ello ha generado un profundo malestar social que no ha podido ser resuelto por la vía política, más bien ante la ausencia o insuficiencia de las vías disponibles para canalizar los conflictos, se ha usado la violencia como recurso del poder y si se añade la falta de cohesión social, las posibilidades de que el conflicto desemboque en violencia están latentes.

La energía social se ha canalizado hacia la manifestación violenta, como expresión de una cultura política en la que prevalecen actitudes tales como intolerancia, la disidencia, la apelación a la violencia, el irrespeto al derecho ajeno y la incapacidad para construir consensos y negociar concesiones recíprocas. La inflexibilidad que adoptan los actores sociales agudiza las discrepancias y crea las condiciones para reproducir la violencia⁴.

A medida que aumenta la idea de que todo se resuelve con violencia, surgen otras formas, como el narcotráfico y las bandas organizadas, por la consigna de que el violento es quien tiene poder y fuerza. El problema se vuelve más agudo considerando que la sociedad actúa por la vía del ejemplo, sea negativo o positivo. El riesgo en la Guatemala de hoy es que cada vez surgen ejemplos negativos violentos, porque no asoman las figuras de paz⁵.

Pero no es que no haya líderes o figuras ejemplares en Guatemala, lo que sucede es que la falta de confianza en todos los niveles continúa siendo un déficit político importante en la sociedad guatemalteca. Debido al miedo, no ha habido espacio para un nuevo liderazgo. El liderazgo fue diezmado por años de represión sistemática⁶.

Desconfianza más indiferencia conducen al aislamiento individual o más bien familiar, en detrimento de relaciones sociales y económicas más amplias, ni pensar en las políticas, porque los guatemaltecos expresan mucho menos confianza en los partidos políticos que en cualquier otra institución democrática.

Las familias son cerradas, retraídas y, por lo mismo, son las relaciones familiares las que tienen peso social prevaeciente. La familia es el centro donde se reproducen patrones de

² Luis Pásara, *Paz, ilusión y cambio en Guatemala. El proceso de paz, sus actores, logros y límites*, p. 112.

³ Ibidem, p. 95.

⁴ Ibidem, p. 124.

⁵ Marco Antonio Garavito, véase *Prensa Libre*, Guatemala, 20 febrero de 2003.

⁶ Pásara, op. cit., p. 118.

conducta que tienen una raigambre y una tradición muy acentuadas en el uso y abuso de la violencia. Los daños que provoca la violencia son apatía, desesperación, falta de participación y, con mucha frecuencia, el fatalismo⁷.

Una de las consecuencias importantes que se derivan del aislamiento, indiferencia y falta de cohesión social reside en la incapacidad de las personas para actuar juntas en favor de cualquier objetivo que vaya más allá del interés directo de su grupo familiar. Los guatemaltecos de hoy no pueden unirse y hacer cosas juntos. Nadie puede ponerse de acuerdo con otro. Existe una dificultad severa para formar consensos en Guatemala⁸.

Prevalece una práctica de escepticismo, descalificación a los demás, falta de claridad y falta de compromiso. Se rechaza el cambio sin análisis y evaluaciones de si es bueno o malo. Siempre se piensa que el tiempo anterior fue mejor. Pero en la base de esa dificultad subyace un temor fundamental a cambiar cualquier cosa que pueda alterar el status quo. La sociedad no está preparada para el cambio, la población es extremadamente conservadora⁹.

Las relaciones en el poder están marcadas por el autoritarismo, que no radica sólo en la conducta militar. Se expresa más en los hábitos, los valores, la conducta de los grupos dominantes. Y de ahí se traslada a toda la sociedad, constituyendo una cultura que autoriza a discriminar al de abajo y a ser servil con el de arriba. La verticalidad violentamente impuesta aparece como un factor constitutivo de las relaciones sociales en el país¹⁰.

Precisamente las prácticas excluyentes de la elite han contribuido de manera significativa a la disgregación social y propiciado actitudes históricamente racistas hacia la población indígena. Las diferencias étnicas son una de las formas utilizadas para la exclusión del acceso a bienes y poder.

Los pueblos indígenas no sólo afrontan marginamiento económico y social, sino que, por esa misma circunstancia, también están marginados de su principal participación política, en cuanto a elegir y ser electos, y no digamos a la posibilidad de incidir en las políticas que el Estado impulsa y que los afectan. A la fecha, un alto número de habitantes aparece ajeno a los procesos electorales, principalmente en regiones con alta densidad indígena¹¹.

El Estado es etnocentrista, pues han sido los no indígenas quienes han definido históricamente la nación unitaria, con el español como idioma oficial y la cultura occidental como dominante. Ante esa intransigencia la reacción natural de los indígenas es la resistencia a ser asimilados a la condición de ladinos. Pero la resistencia a la asimilación implica un grado de segregación autoimpuesta que se puede interpretar como cierta discriminación contra los ladinos en términos de prejuicios despectivos similares a los de éstos últimos hacia ellos¹².

⁷ Marco Antonio Garavito, op. cit.

⁸ Pásara, op. cit., p. 119.

⁹ Ibidem, pp. 121, 122, 125.

¹⁰ Ibidem, pp. 109 y 111.

¹¹ Folleto de la Fundación de periodismo para el desarrollo, p. 40.

¹² Pásara, op. cit., p. 107.

Dentro del espectro del movimiento indígena organizado, puede reconocerse una versión que linda en el separatismo. Incluso se ha exigido un reconocimiento de la autonomía maya, definida como 'el derecho de decidir nuestro destino como pueblo' y, específicamente, por el reconocimiento explícito de una autonomía territorial¹³.

Poco a poco se han ido remontando las diferencias, porque la intelectualidad de ambas partes trabajan en el objetivo de pasar de ese Estado heredero de lo oligárquico, racista, centralista y autoritario, a uno que exprese la diversidad étnica y cultural y, en consecuencia, sea pluralista, descentralizado y democrático¹⁴. De manera que si bien no se puede decir que hayan desaparecido del todo las diferencias, en la vida cotidiana, indígenas y ladinos conviven más y de una forma más horizontal que hace 50 años.

Así tenemos que la generación posconflicto armado está viviendo una crisis de valores, alimentada por las diferencias profundas de acceso al poder y a los recursos. A la sociedad deshumanizada de hoy la invade la frustración al no ver cambios positivos, se siente presa de profundas carencias y conflictos no resueltos, pero no se involucra en la vida nacional, no participa y se resiste al cambio, su bajo nivel de cultura cívica no le permite comprender que la indiferencia social es la que frustra todos los procesos en Guatemala.

II.3 Antecedentes Históricos de la prensa en Guatemala

La documentación histórica en Guatemala no es todo lo pródiga que un investigador social deseara. Lamentablemente el desarrollo vertiginoso de los acontecimientos en la vida social del país, han llevado a priorizar otras necesidades vitales para los guatemaltecos. Evidentemente no han faltado iniciativas individuales y aisladas que han preservado valiosos documentos testimoniales de cada actividad social.

La prensa guatemalteca no podía ser la excepción de la falta de aprecio y abandono documental. Pocos estudios están disponibles para poder hilar el desarrollo de este medio de comunicación, entre ellos tenemos el de Horacio Cabezas Carcache¹⁵ y un compendio elaborado por la agencia de noticias guatemalteca *Cerigua*¹⁶.

Horacio Cabezas Carcache confirma lo accidentado que ha sido el arraigo de la prensa guatemalteca. Sus sobresaltos comienzan desde la época colonial, a partir de entonces la mayoría de los periodistas han batallado con el poder y han tenido que pagar su osadía con el encarcelamiento injusto, el chantaje, la difamación y hasta el asesinato político. Por supuesto que también ha habido la compra de plumas y la lisonja.

La historia periodística de Guatemala comienza en 1729 con la publicación de la *Gazeta de Goatemala*, la cual luego de ocho años dejó de publicarse. Su contenido se refería, primordialmente, a celebraciones religiosas y actividades sociales. Pasaron 60 años antes de que volviera a publicarse un periódico, en esta ocasión Ignacio Beteta se dio a la tarea de sacar a luz la *Gazeta* con el objeto de promover la civilización y la prosperidad.

¹³ Ibidem, p. 108.

¹⁴ Folleto de la Fundación de periodismo para el desarrollo, p. 42.

¹⁵ *El periodismo guatemalteco, 1729-1944. Apuntes sobre su incidencia en los cambios políticos.*

¹⁶ "Periodismo en Guatemala. El desafío de la democracia".

Solamente dos años pudo sostener esa costosa empresa, así que en 1796 volvió a quedarse sin periódico el Reino de Guatemala.

En 1797, la Sociedad Económica de Amigos del País patrocinó una nueva etapa de la *Gazeta de Guatemala*. En esta fase, según Horacio Cabezas, aparecen los primeros artículos, pero debido a sus ideas libertarias en materia comercial, surgieron problemas con las autoridades de turno y para 1798 nuevamente se paró la imprenta de la *Gazeta* durante algunos meses. Para volver a la circulación los directivos tuvieron que cambiar su postura ideológica, dejaron de comentar asuntos económicos y sociales y se dedicaron a publicar noticias científicas y de salud. Pero a partir de 1806 volvieron a las andadas y con la expulsión de Guatemala del entonces director del medio, el poeta Simón Bergaño y Villegas, ocurrida en 1808, las páginas de la *Gazeta* nuevamente se tuvieron que alinear a la conveniencia de la Corona. En 1811 el periódico recibió el nombre de *Gazeta del Gobierno de Guatemala*, su función era servir exclusivamente a los intereses reales, la cual cumplió puntillosamente hasta 1816.

Cuatro años pasaron sin que los guatemaltecos de aquel entonces pudieran leer algunas noticias sobre los acontecimientos políticos de la época. Un grupo con intereses políticos tuvo la iniciativa de lanzar *El Editor Constitucional*, cuyas páginas fueron utilizadas como plataforma para fundar el Partido Liberal o Constitucionalista. En sus páginas se difundían las ideas independentistas de los liberales, se exaltaba el patriotismo, defendían los derechos de los americanos y criticaban los vicios de la administración. Solamente un año les duró el ímpetu ideológico, ya que en 1821 se aliaron con la oligarquía comercial guatemalteca, que lideraba la familia Aycinena con ideas independentistas con relación a España, pero buscaban la anexión a México, y decidieron cambiar y rebautizar el periódico con el nombre de *El Genio de la Libertad*.

Por otro lado, reporta Horacio Cabezas, también casi a finales de 1820 surgió otro diario que se llamó *El Amigo de la Patria*. Este grupo era opositor al que escribía en las páginas del otro periódico. Los artículos que aparecían en sus páginas hablaban también de independizar a Guatemala de España, sólo que estos eran más eruditos y mesurados – por ello mismo no era un periódico popular –, incitaban a hacer las cosas paso a paso, en tanto que el otro periódico era más fogoso y atrevido. Desapareció en marzo de 1822.

La importancia de estos periódicos de la independencia fue que en torno a ellos se reunieron grupos de personas con ideas afines y rápidamente se convirtieron en los primeros partidos políticos que hubo en el reino de Guatemala. Fueron un foro de debate muy importante en los meses previos a la independencia.

Una vez que se firmó la Independencia de Guatemala se dio una guerra sin cuartel entre liberales y conservadores, cada grupo abría sus propios periódicos para rebatir a sus contrincantes políticos e ideológicos. De tal suerte que hubo una extraordinaria profusión de diarios y revistas, muchos de los cuales fueron muy efímeros.

En 1824 circularon la *Gaceta del Gobierno Supremo de Guatemala* y *El Indicador*. En 1825 *El Redactor General*; *El Melitón*; *La Tertulia Patriótica* y *El Liberal*. En 1827 *El Guatemalteco*; *Diez Veces Diez* y *Cien Veces Una*. En 1828, *El Diario de Guatemala*. En 1829 *El Mensual* y *La Antorcha Centroamericana*; *La Tijera* y *El Ave Minerva*. En 1830,

Gazeta Federal. *El Siglo de Lafayette* se publicó en 1831; al año siguiente, *La Estafeta*; *El Curador Político y Moral*; y *El Oficioso*. En 1833 empezó a circular *El Centro Americano* (concebido para defender el sistema federalista), por estas fechas se encontró también *El Ciudadano* editado en Quetzaltenango (un departamento de Guatemala). En 1837 se fundaron *La Oposición*; *Semi-Diario de los Libres*; *La verdad*; y *La Nueva Era*. Los periódicos *El Amigo de Guatemala*; *El Tiempo*; *El Popular*; *El Quetzal*, *Gazeta del Gobierno*, *El Cometa* (de Quetzaltenango) aparecieron en el marco de la creación del Estado de Los Altos (1838-1839). *El Procurador de los Pueblos* apareció en 1840. En 1843 se fundó *El Tambor*. En 1845 se localizaron el diario *La Aurora*. En 1846 La Revista. En 1847 la *Gazeta Oficial* fue bautizada con el nombre de *Gaceta de Guatemala*, para el año siguiente se abrió el semanario *El Album Republicano*. En 1856 hubo otro semanario llamado *El Museo Guatemalteco* el cual desapareció en 1859, mismo año en el que circularon *El Noticioso*, *La Hoja de Avisos*, *El Boletín de Noticias* y *La Semana*.

Con el triunfo de la Revolución Liberal, en agosto de 1871, inicia la llamada época de los 30 años. En ese tiempo se vivió una agitación permanente en el medio periodístico pues estaba sometido a una feroz censura, que provocó el cierre de muchos de los 80 periódicos que circulaban en esos años.

Aparte de los periódicos de crítica política hubo varios de corte humorístico como *Fray Gerundio*; *La Guasa*; *El Chichicaste*, (circularon en San Marcos, otro departamento); y *El Antigüeño* (de La Antigua Guatemala). El nuevo gobierno comandado por Justo Rufino Barrios, publicó en San Marcos *El Malacate*. Al año siguiente surgió *El Imparcial* (cerrado en 1872). El 1873 el gobierno fundó *El Guatemalteco*, que duró 15 años en circulación, también estaba *La Juventud*; *El Avisador*, y *El Museo de las Familias*. Otros periódicos fueron *El Progreso* (1874); *La Civilización* (1876); *El Porvenir* (1877); *El Ferrocarril*, *El Fígaro*, y *El Civismo* (1878); *El Horizonte* (1879). En 1880 sale a luz el decano de la prensa centroamericana *Diario de Centro América*. En 1881 circuló *La Patria* (de Antigua); *La Democracia*; *El Pueblo*; y *El Pensamiento de Centro América*. Con la muerte de Barrios, en abril de 1885, aparecieron 20 nuevos periódicos, entre ellos *El Renacimiento*, *El Loco*; *El Bien Público* (de Quetzaltenango), y *La Opinión*.

En 1890 el nuevo presidente de Guatemala, Manuel Lisandro Barillas, compró el *Diario de Centro América* y lo convirtió en órgano oficial de divulgación (a la fecha sigue cumpliendo esa función). En ese mismo año se publicaron *El Correo de la Tarde*; *El Centinela*; *Don Quijote*; *El Comercio*; *La Opinión Nacional*; y *La República*. En la última década del siglo XIX siguen apareciendo publicaciones de manera efímera, otras resurgieron y las demás permanecieron una temporada más. En estos casos se encuentran los diarios *La Idea Liberal*; *Centroamérica Ilustrada*; *La Democracia*; *El Debate*; *El Progreso Nacional*; *El Independiente*; *El Cronista*; *Diario de Occidente*; *La República*; *El Nacional* y *Excelsior*; *El Torpedo*. Según el documento de Cerigua, el siglo XIX se cerró en la capital con seis diarios y más de 20 revistas y periódicos en todo el país.

En la primera década del siglo XX siguen apareciendo nuevos diarios de diferentes tendencias políticas. Así tenemos a *La Nueva Vida*; *El Republicano*; *La Opinión Pública*; *El Fígaro*; *La Prensa*; *La Locomotora*; *El Anuncio*, entre otros.

En 1920 los obreros publicaron *El Obrero Libre* y los conservadores *El Unionista*, otro grupo clandestino sacó a luz su publicación titulada *Acta de los Tres Dobleces*. *La Hora* también apareció en ese año, pero debido a persecuciones políticas tuvo que cerrarse varias veces e incluso editarse fuera del país. Para 1921 comenzaron a circular *El Faro Guatemalteco*; *El Radical*; *El Cuarto Poder*; *El Imparcial* fue otro periódico que vivió varias épocas. En 1924 se funda *Nuestro Diario* y al año siguiente *Diario de Guatemala*. En 1926 reaparece *La Hora* y se tiene la publicación de *El Día*, y en 1927, *El Mundo*; *El Progresista*; *El Sol*.

Bajo el gobierno de Jorge Ubico desaparecieron el *Diario de Guatemala*, *Excelsior* y *Diario Exito*, y convirtió en su vocero al periódico *El Día*, bajo el nombre de *Liberal Progresista*. Igualmente en este periodo muchos diarios surgieron y otros cerraron sus salas de redacción. En esta vorágine, cuando cayó el dictador Ubico, el *Liberal Progresista* cambió de nombre y se llamó *La Nación*. *Nuestro Diario* fue vendido a los actuales dueños de *Prensa Libre*; pero fue hasta 1951 que apareció con este nombre.

En 1957 reaparece en su última época *El Imparcial*, pues dejó de salir definitivamente en 1985. En 1963 se fundó *El Gráfico* y cerró en 1997, el mismo dueño tuvo otros diarios como *La Tarde* y *La Razón* (1982-1985), los cuales tuvieron corta vida. Otros periodicos fueron *La Nación* (1970-1982); *Nuevo Diario* (1978-1980). En cuanto a revistas se tuvo a *Crónica* (1987-1997); *La Epoca* (1988-1990); *Crítica* (1989-); y *Tinamit* (1992-). El diario *Siglo Veintiuno* comenzó a publicarse en 1990, posteriormente, en 1993, se fundó *La República*, y salió de circulación en 1997.

A la fecha en Guatemala circulan los siguientes diarios: *Siglo Veintiuno* y *El Día*, que son de la misma empresa; *Prensa Libre*, *Nuestro Diario* y *El Quetzalteco (local)*, de la misma empresa; *El Periódico*; *La Hora* (vespertino), y el diario oficial *El Diario de Centroamérica*.

En los últimos dos años, los tres principales grupos editoriales de Guatemala: *Prensa Libre*, *el Periódico* y *Siglo Veintiuno* han emprendido nuevos proyectos para enriquecer su oferta. El esfuerzo se ha enfocado en rediseños editoriales, nuevos productos, cambios en las estrategias de distribución y esfuerzos por crecer. La percepción es que no hay espacio para tres grandes en el mercado guatemalteco y frente al líder, *Prensa Libre*, los otros dos luchan por garantizar su permanencia¹⁷.

Es esta competencia los ganadores son los lectores y los anunciantes, que en los últimos años han presenciado el nacimiento de suplementos, secciones especiales y mayores espacios de investigación periodística.

La competencia tiene como marco un mercado que en el 2002 representó, sólo para los cinco principales medios impresos del país, una facturación superior a los 48 millones de dólares. De acuerdo con la Unión Guatemalteca de Publicidad (UGAP), la inversión publicitaria en el país destinada a prensa, radio y televisión, superó los 90 millones de dólares. El tiraje diario de la prensa nacional fue 453 mil ejemplares, circulación concentrada en buena parte en los diarios de la misma casa, *Prensa Libre* (118 mil ejemplares) y *Nuestro Diario* (237 mil), que cubrieron un 78 por ciento del mercado. La

¹⁷ *El Periódico*, Reportaje, Guatemala, 12 de agosto de 2003, pág. 15.

circulación de *Siglo Veintiuno* fue de 24 mil ejemplares; la de *Al Día*, del mismo grupo editorial, de 46 mil, y *el Periódico* circuló 28 mil ejemplares diarios.

Prensa Libre empieza su época con ese nombre en 1951, y desde entonces se ha desarrollado de manera destacada en el medio periodístico hasta ubicarse como la empresa más consolidada. En 1998 fundó *Nuestro Diario*, un producto dirigido a estratos populares. Al cabo de cinco años, el medio se convirtió en un fenómeno de circulación en el continente, con 240 mil ejemplares vendidos y más de 750 mil lectores. A finales de 2002, el diario se inició como una empresa multimedia, al comprar el 65 por ciento de las acciones de la empresa *Guatevisión*, una estación repetidora con incipiente programación local. En dos meses montaron oficinas, capacitaron personal y en marzo de 2003, con una inversión de 500 mil dólares, echaron a andar el noticiero *Guatevisión*.

La Segunda empresa periodística del país, Corporación de Noticias, grupo propietario de *Al Día* y *Siglo Veintiuno*, en 2001 pasó a la administración del Grupo Nación, propietaria del 50 por ciento de las acciones de la empresa. *Al Día*, también de corte popular, fue fundado en 1997. Los dueños originales, encabezados por Alvaro Castillo, presidente del Consejo Editorial, quien es uno de los prominentes empresarios del país, también dueño de la Pepsi Cola, entre otras empresas, participan en la conducción del matutino. Como parte de la transición hacia una empresa rentable, el diario fue rediseñado en el 2002, emprendió una agresiva campaña entre los anunciantes ofreciendo tarifas más bajas a las del mercado, invirtió en equipo, enriqueció su contenido editorial y dejó de distribuirse gratuitamente.

El Periódico es el diario de más reciente creación (1996), luego de que su fundador dejara la dirección de *Siglo Veintiuno* organizó un nuevo periódico dirigido a atender al grupo de lectores de altos ingresos de la ciudad de Guatemala. Con un equipo de gente joven se propuso presentar la información de manera diferente y practicar un periodismo basado fundamentalmente en la investigación, algo nuevo y diferente en el país. Pronto atrajo la atención del medio intelectual, estudiantes y de la gente con pensamiento menos conservador. También dejó de distribuirse gratuitamente y entonces redujeron su circulación de 50 mil ejemplares a 28 mil pagados.

Es importante anotar unos breves datos sobre la situación de los medios electrónicos para entender cuál es la relación de la prensa diaria de Guatemala.

La radio con más limitaciones que la prensa escrita, representa un segundo escalón en el proceso de modernización. Existen 170 frecuencias asignadas, entre amplitud modulada, frecuencia modulada, nacionales y locales, sin incluir onda corta, es el medio de mayor cobertura geográfica. En el aspecto informativo, la competencia está planteada entre al menos cuatro grandes cadenas noticiosas¹⁸.

Un 42% escucha radio más de 15 horas a la semana, otro 17% lo hace entre 10 y 15 horas y un 14% lo hace entre 6 y 14 horas. O sea un 73% tiene un contacto de una hora diaria como mínimo con la radio. Datos de Unimer, marzo de 1993¹⁹.

¹⁸ *El desafío de los medios de comunicación en Guatemala*, de Fernando Chamorro Carlos y Elsy Manzanares F., p. 201.

¹⁹ Juan Rial, veáse Informe del Instituto Interamericano de Derechos Humanos, p. 331.

Aunque no existen indicadores del grado de influencia de la radio, se estima que a pesar de ser el medio con mayor cobertura y acceso de los sectores populares, tiene menos incidencia que los diarios entre los liderazgos nacionales.

Por eso, no es aventurado afirmar que sectores muy grandes de la población estructuran su conocimiento contextual primordialmente con base en interacciones cara a cara y en lo transmitido por los medios masivos de comunicación. En muchas ocasiones, este conocimiento proveniente de los medios de comunicación no llega de manera directa, sino que es mediado por personas de influencia dentro de las comunidades. Estos líderes de opinión – maestros, delegados de dependencias estatales, cabezas de comités locales de mejoramiento o cooperativas, entre otras formas de organización – son quienes tienen acceso a la información y la redistribuyen, validándola o descalificándola²⁰.

La evolución de la televisión refleja características de la conformación de un consorcio monopólico privado con bajos niveles de competencia. Existen cinco canales abiertos, de los cuales cuatro (3, 7, 11 y 13) son propiedad de un consorcio de capital predominantemente mexicano. Existen otras opciones por frecuencia ultraalta (UHF) y cable, así como alguna competencia local sobre todo de noticieros, a través de los canales de cable en el interior del país.

La principal oferta accesible a la mayoría de los que tienen televisión depende del monopolio referido. El resultado de este fenómeno ha sido un proceso involutivo del campo periodístico. La televisión es la más deficiente de la región centroamericana en cuanto a la falta de desarrollo de sus funciones democráticas²¹.

La televisión es vista más de 20 horas semanalmente por un 26%, entre 16 y 20 horas por un 10% y un 19% lo hace entre 10 y 15 horas. De 6 a 10 horas pasa otro 25%. O sea un 80% puede llegar a estar alrededor de un mínimo de una hora frente a una pantalla. Sólo un 9% puede tener contacto diario con un medio escrito. Datos de Unimer, marzo de 1993²².

²⁰ Gustavo Berganza, *Los Medios de Comunicación y la sociedad guatemalteca a través de sus discursos*, p. 8.

²¹ *El desafío de los medios de comunicación en Guatemala*, p. 201.

²² Juan Rial, *idem*.

Capítulo III

LA PRENSA COMO FACTOR DE PODER EN GUATEMALA

Una opinión pública autónoma e informada
es la base de la legitimidad en la democracia.

Santos Juliá,
historiador español

III.1 Características de la prensa actual de Guatemala

De acuerdo con las opiniones de los propios periodistas guatemaltecos expresados en distintos foros sobre la materia el ejercicio del periodismo en Guatemala no ha sido tranquilo. La historia periodística está teñida de sangre, como pocos países del mundo que han sufrido dictaduras y guerras.

Luego de varios siglos de represión y dictaduras, las secuelas se reflejaban en todos los ámbitos de la vida cotidiana, evidentemente. El periodismo no podía ser la excepción, ya que durante las dictaduras se le cerraron las puertas y los canales de expresión eran a través del gobierno; es decir que la información se generaba en las oficinas gubernamentales mediante boletines informativos, incluso en una época del gobierno del general Jorge Ubico en sus oficinas se recibían los cables internacionales y sólo se repartían los que le interesaban al dictador que se difundieran. De modo que el que no se alineaba, se moría o se iba al exilio.

La mayoría de los medios de comunicación de Guatemala nacieron como empresas lucrativas, la mercancía a ofrecer es la información. Este perfil empezó a consolidarse a mediados de los cincuenta con el derrocamiento del gobierno democrático para volver a instaurarse regímenes militares. Era evidente el papel que desempeñaban los periódicos como portavoces de los empresarios, pero no han sabido aprovechar la información para instruir a la propia burguesía y contribuir a evolucionar su pensamiento. En este sentido, en general, la calidad periodística deja mucho que desear.

Igualmente los gobiernos han estado incondicionalmente al servicio de los intereses económicos desde 1954, de los cuales las compañías transnacionales –sobre todo norteamericanas– constituyen una parte creciente. Bajo este enfoque, la prensa colabora para acallar las aspiraciones libertarias del pueblo¹. Durante 36 años de guerra en el país, se estima que 79 periodistas fueron asesinados o desaparecidos por grupos militares y paramilitares. Según el informe *Crímenes sin castigo contra periodistas*, elaborado por la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP) entre 1988 y 1997, fueron asesinados 19 periodistas.

A partir de la liberalización experimentada en 1983, luego del derrocamiento del régimen del general Efraín Ríos Montt y con el levantamiento del Estado de sitio impuesto por él, los medios de comunicación guatemaltecos asumieron una actitud más activa como actores políticos. Los medios impresos, se convirtieron en un vehículo de debate político y en agentes fiscalizadores de la gestión pública².

¹ Mario Carpio, *El negocio de la prensa*, p.134.

² Gustavo Berganza, *Los medios de comunicación y la sociedad guatemalteca a través de sus discursos*,

La cima de su protagonismo político lo vivieron durante el movimiento social que evitó la consolidación del golpe de Estado desencadenado en mayo de 1993 por el entonces presidente Jorge Serrano Elías. Los periodistas se opusieron abiertamente a la censura y a la suspensión de varios artículos de la Constitución, asimismo participaron activamente de en manifestaciones públicas para exigir el retorno al régimen de derechos y obligaciones que caracteriza al sistema político guatemalteco.

Aunque es cierto el cambio de los medios, no dejaron de estar presentes los intereses de la empresa y en ese sentido siempre han dirigido las acciones emprendidas. La rigidez en la conducción se observa al aplicar raseros inflexibles y generalizados que impiden tanto la introducción de matices en los análisis políticos globales, como el prudente manejo de la información.

El caso frecuente es el uso y abuso de la nueva libertad de información y comunicación, sin considerar que con ello pueden menoscabar el derecho de los ciudadanos a estar correctamente informados, además de correr el riesgo de convertir a la libertad de prensa en dispositivo demoleedor de los avances en la construcción del sistema democrático.

Como si no fuera suficiente se observa que la crítica exacerbada practicada por los medios no llega verdaderamente al fondo, pues su crítica no es a la función del sistema, sino a la actividad política partidista, descalifica a los partidos y cuestiona seriamente su validez política. Incluso existen casos de periodistas que han sido acérrimos críticos del régimen de turno y luego pasan a formar parte del equipo de gobierno al cual critica³.

La prensa de Guatemala no cumple, ni se esfuerza por cumplir, con la crítica, ya sea por su estructura interna o por complicidad en la obstaculización de la toma de conciencia de las mayorías populares. Es así como, frente al público, la prensa guatemalteca se presenta adornada de todas las virtudes: es una ardiente defensora de la verdad y de la justicia, su principal preocupación es el desarrollo social y su altruismo no encuentra límites. Gusta particularmente de este género de auto-alabanzas⁴. Sin el menor prurito la prensa sigue mostrándose como la paladina de la democracia y el desarrollo, el 3 de febrero 2002 *Prensa Libre*, en su editorial afirmó: "...La prensa [que] juega un papel importante para el desarrollo de los pueblos y el fortalecimiento de la democracia, como sistema político más representativo en las sociedades modernas".

No cabe la menor duda de la injerencia que tienen los medios en la vida de la población. Justamente por ello, preocupa la selección de temas, a conveniencia de los medios, mediante la cual se presenta una realidad muy limitada. Pero no sólo se tergiversa la realidad con el manejo interesado de la información, sino que con la selección de su auditorio, netamente urbano debido a que su circulación se circunscribe a ese sector, se margina a más de la mitad de la población negándole el acceso al conocimiento del acontecer nacional.

Carpio, Mario. *El negocio de la prensa*. Primera edición abril de 1979. Guatemala.

p. 52.

³ Escobar Sarti, Carolina, *Una ética móvil*. Artículo.

⁴ M. Carpio, Op. cit., p. 39.

Antes de entrar con más detalle al tema de la injerencia política, es preciso echar un vistazo a la calidad de los contenidos, la profesionalidad y la presentación de la prensa guatemalteca. Salve decir que los otros medios de comunicación no están mejor, sólo que por la especificidad de la investigación no se abordan de manera conveniente.

Baja calidad profesional

Aunque es justo reconocer los esfuerzos que en los últimos cinco años ha hecho la prensa guatemalteca para mejorar su aspecto gráfico y calidad profesional, Guatemala todavía no cuenta con medios de calidad. Sigue prevaleciendo el objetivo comercial sobre el contenido; se vende más papel que información.

A pesar de esos esfuerzos de modernización todavía se siguen cargando con esos lastres que durante muchos años ha caracterizado a los medios impresos. Profesionalmente hablando, la prensa guatemalteca deja mucho que desear, la impreparación o el desinterés de los empresarios y los periodistas asalariados, o ambas cosas a la vez, se traduce en publicaciones de muy mediocre calidad.

Los titulares no interpretan claramente el contenido de las informaciones o expresan algo distinto y, en algunos casos, son totalmente descabellados. La redacción es mala en cuanto a sintaxis, la ortografía es fatal, los periodistas no manejan las reglas de la puntuación. Los géneros periodísticos son conocidos muy superficialmente. Lo mismo les da decir que es una nota informativa, que un artículo o que un reportaje. Lo que muchas veces aparece como editorial es un artículo⁵.

En el procesamiento de información, los medios no se esfuerzan por entender cómo funcionan las instituciones ni por conocer las normas que las regulan. En la crítica cotidiana al régimen no se hace una diferencia entre organismos, lo cual refleja un desconocimiento total de los reporteros y los editores acerca de cómo ésta funciona.

En este sentido, es válido preguntarse si la relativa precariedad con la que funciona la mayoría de los medios informativos es la causante de esta falta de especialización informativa, el impacto que estos tienen en el desconocimiento de los temas que se abordan y la actitud de impaciencia de los reporteros y editores ante las fuentes⁶.

Con el argumento o pretexto de no existir suficientes recursos, los medios suelen sobrecargar a los reporteros, entonces éstos se ven obligados a cubrir de manera superficial la información. Por supuesto que este motivo sirve de justificación a los reporteros por el descuido en que incurren de no informarse previamente acerca de los antecedentes y el contexto en el que se desenvuelve en hecho informático.

En las redacciones se responsabiliza a un periodista de la sección de internacionales (sección que tampoco merece mucha atención entre los medios escritos), por ejemplo, generalmente es desconocedor de los fenómenos internacionales, políticos, sociales o económicos, corta cables y los coloca en los espacios libres que dejan los anuncios. La selección de la información es delegada al criterio y al rendimiento de una sola persona.

⁵ Ibidem, pp. 138-9.

⁶ G. Berganza, Op. cit., pp. 19.

Un problema todavía más delicado es la selección de fuentes informativas, porque la limitación de éstas, por las razones que sean, origina conformismo. En Guatemala, todavía es una práctica común sustituir al actor social por la voz del experto, del especialista – usualmente sin contacto directo con los hechos ni con sus protagonistas– para que opine sobre los acontecimientos que se reportan. Igual relevancia se le da a las declaraciones de los funcionarios de Estado y de algunas entidades de la sociedad civil organizada. Este es el reducido catálogo para la selección de fuentes informativas sobre cualquier tema.

Algunos periodistas justifican que la prolongada censura dejó severos lastres en la prensa guatemalteca. Los salarios son tan bajos como en las peores épocas; la formación de reporteros y editores sigue siendo más empírica que técnica, y precisamente por esta razón al periodismo de investigación le falta profundidad.

Con estas características de poca formación profesional y pobre criterio político entre los reporteros y los mismo editores, es como los medios guatemaltecos se han arrogado el papel de fiscalizadores de la vida política del país, y de formadores de la opinión pública.

Sin embargo, es preciso reconocer algunos avances importantes en la calificación reporteril, pues ha habido una renovación de la vieja planta empírica tanto de editores como de redactores, sobre todo en el caso de la prensa escrita.

Una nueva generación de periodistas, con estándares de formación profesional humanística, ha ido ocupando posiciones de importancia en las redacciones. También en el interior del país organizaciones no gubernamentales y empresas privadas se han dedicado a capacitar a las personas encargadas de medios de comunicación, especialmente de radios y transmisiones por cables locales.

Evidentemente la entrada de periodistas con formación académica a las redacciones de los medios de comunicación, ha contribuido al mejoramiento del contenido informativo, al producirse una gradual ampliación de los espacios informativos hacia temas anteriormente vedados. La prensa empezó a ejercer una función más crítica sobre distintos temas de la vida nacional, como la corrupción, el mal funcionamiento de las instituciones democráticas, la impunidad, la tenencia de la tierra, la participación indígena, etcétera.

En algunas redacciones se desarrollan esfuerzos por implantar pautas de periodismo investigativas, en la dirección de hacer más transparente la vida pública y fomentar una agenda periodística alternativa más cercana a los intereses de los ciudadanos.

Poco a poco, la prensa ha ido remontando algunas deficiencias en la calidad de su medio, y hoy se puede decir que es el sector de comunicación de avanzada de la modernización, porque también ha emprendido acciones en lo referente a la presentación. Aunque en su diseño predomina el aspecto gráfico sobre los textos, ya que éstos suelen ser muy breves, es evidente el esfuerzo por mejorar la forma y el contenido de los productos periodísticos para satisfacer las demandas del público. Claro que la competencia por la captación de los mercados de circulación, audiencia y publicidad, ha conllevado un incentivo general en ello⁷.

⁷ Carlos Fernando Chamorro et al., *El desafío de los medios de comunicación en Guatemala*, p198.

La creación de los periódicos “populares” (*Al Día* y *Nuestro Diario*), por dos de los principales consorcios periodísticos, responde a la necesidad de captar del mercado de sectores populares medios y bajos de las poblaciones urbanas. El resultado de esta operación comercial es un periodismo vistoso, moderno en cuanto al uso de recursos tecnológicos, diagramación y color, pero tradicional en cuanto a su contenido, que apela más al sensacionalismo y al entretenimiento para captar el interés del lector. El riesgo de imitar este tipo de medios vistosos es que nuevamente se produzca un estancamiento en la evolución del periodismo y entonces la calidad se siga sacrificando por el éxito comercial⁸.

Libertad de prensa condicional

Los periodistas guatemaltecos siguen atrapados entre los intereses oficiales y particulares, pues mientras las baterías estén enfiladas al contrincante las partes son permisivas con la libertad de información, de prensa y de expresión. Es decir que la censura puede provenir del interior de la empresa periodística cuando son tocados los intereses de grupo, o del gobierno cuando afectan lo suyo. También es cierto que cuando se trata de lapidar al contrincante se comete un abuso infame de la libertad de información y de expresión.

Al igual que en otros sectores de la sociedad guatemalteca, los años de represión dejaron heridas profundas y actitudes contradictorias entre los medios y los periodistas. Aún predomina la herencia del temor y cierta tendencia a la autocensura, aún prevalece la cultura de impunidad y autoritarismo en la sociedad y es conocida la existencia de fuerzas que no están sometidas al Estado de derecho.

Bajo los gobiernos autoritarios se ejercía un periodismo con plena libertad para publicar frivolidades; dar datos falsos sobre la economía; describir actividades políticas sin descubrir el trasfondo; hacer reportajes insulsos sobre asuntos serios y describir trivialmente muchas penosas realidades. Para todo ello había libertad y hasta irresponsabilidad. Pero el gobierno de turno reprimía cualquier manifestación de tipo político o cualquier expresión del pensamiento que pudiera lesionar los intereses privados con los que, últimamente, hace causa común⁹.

Cuando finalmente se produjo la apertura, la tendencia de los medios fue pasar de un extremo al opuesto y asumió un papel de auditoría social exageradamente colérico. Total, que a casi 20 años del inicio de la transición democrática la prensa guatemalteca, al igual que la sociedad, todavía no ejerce a cabalidad sus derechos y sus funciones, más bien se extralimita. En el capítulo relativo al análisis de contenido de la prensa nacional se destacarán estas aseveraciones.

El caso frecuente es el uso y abuso de la nueva libertad de información y comunicación, sin considerar las necesarias políticas de equilibrio para, sin menoscabar el derecho irrestricto de los ciudadanos a estar correctamente informados, impedir que la libertad de

⁸ C. Chamorro, Op. cit., p.199.

⁹ M. Carpio. Op. cit. P. 112.

prensa se convierta en el instrumento demoleedor de los avances paulatinos en la construcción del sistema democrático¹⁰.

El periodismo guatemalteco tiene sus propios méritos en el proceso de la liberalización política, ha librado batallas cruciales para afianzar su independencia, lo cual se refleja en su beligerancia. Sin embargo, continúa siendo un periodismo esencialmente reactivo a las propuestas gubernamentales y muestra una limitada capacidad propositiva¹¹.

Otro elemento más para justificar la ambivalencia de la prensa guatemalteca es que hace apenas siete años concluyó un conflicto armado que mantuvo a la población en un clima de zozobra durante 36 años. Así que el resultado de ello es una sociedad intolerante que no se ha acostumbrado a la posibilidad de denunciar por la vía adecuada. Incluso, los empresarios de los medios de comunicación rechazan políticas de comunicación porque temen que el gobierno establezca instrumentos de control formales sobre los medios. Este temor es justificado¹².

Aunque en la actualidad han surgido otras formas más sutiles de coacción, asociadas a los mecanismos económicos gubernamentales y empresariales, la represión física hacia la prensa como política de Estado ya desapareció. La oligarquía económica, el Ejército y, a veces, el gobierno, han cambiado los instrumentos de control informal sobre medios de comunicación y periodistas. Sólo con el retiro de la publicidad se tambalea cualquier medio de comunicación, que tiene su sustento en el marketing.

En la Guatemala de hoy todavía no existen las condiciones para aplicar una política de comunicación. Efectivamente no se ha construido el escenario para democratizar la información, así como tampoco para construir una sociedad democrática porque los grupos paramilitares intimidan, amenazan y coartan la libertad de quienes luchan por ello, con fundamento en la verdad histórica y el rescate de la memoria colectiva¹³.

En Guatemala la libertad de prensa sigue siendo un mito, porque en el momento en que un periodista o un medio se mete a investigar a fondo la corrupción o a tocar intereses de grupo de poder está condenado a muerte, exilio o desempleo.

Ahora que también existe un lado positivo, ya que poco a poco ha ido ganando terreno la madurez social que irremediablemente surge luego de un holocausto prolongado. Como un logro de apertura política se debe considerar el pluralismo de opiniones manifiesto en las páginas de la prensa guatemalteca. Sectores políticos y posiciones ideológicas que durante los 70 o principios de los 80 no tenían cabida en los medios de comunicación, por el clima de represión política, empezaron a opinar y a ser entrevistados. De manera que los medios inauguraron una nueva función como espacios de debate, crítica y disensión, ofreciendo un aporte invaluable para el establecimiento de un clima de tolerancia¹⁴.

¹⁰ Informe del Instituto Interamericano de Derechos Humanos, Serie Estudios Básicos de Derechos Humanos, tomo III, Rodolfo Cerdas, p311

¹¹ C. Chamorro. Op. cit., p. 208.

¹² Hans Kobertein, *Políticas de comunicación formales e informales y democratización de América Latina. El caso Guatemala*, p101.

¹³ G. Berganza, "Tras la cortina mediática". Artículo.

¹⁴ C. Chamorro, Op. cit. P. 197.

Intervención política

Tenemos, entonces, un grupo de medios impresos que, en conjunto, defienden los valores inherentes a una democracia liberal de corte occidental. En todos ellos, se produce la idea de que su papel es fundamental para que este sistema político se consolide y responda a las expectativas ciudadanas.

En Guatemala hay periodistas que destacan cómo el poder de la prensa se ha ampliado ante la escasa participación de otros actores sociales. Reconocen a su prensa como un actor político, como un contrapoder, más que como un cuarto poder. Anhelan fortalecer a la prensa como un medio de libre expresión ciudadana.

Con esa convicción, frecuentemente critican la actividad política partidista, descalifican a los partidos y cuestionan su validez dentro del sistema político. En este sentido José Elías Tárano, subdirector de *Nuestro Diario*, justifica su actitud crítica argumentando que “en un país donde no funcionan los partidos políticos y la independencia de poderes también es un mito, se tiene que jugar un papel de contrapeso. Las denuncias no cambian la impunidad, pero permiten que el dedo acusador de la sociedad señale a los implicados. Esa es la labor de la prensa como contrapoder”¹⁵.

Así que en ausencia de partidos políticos y sindicatos fuertes, la prensa ha asumido el papel de defensor de último recurso ante los ataques en contra de la libertad de expresión e incluso de la libertad en términos generales.

Debe reconocerse que, en medio de la debilidad institucional prevaleciente, la prensa escrita ha desempeñado, desde la década de los 90, un efectivo papel de denuncia –sobre todo, de casos de corrupción y de violación de derechos ciudadanos – y, en una ocasión como el autogolpe del presidente Jorge Serrano en 1993, en defensa de la institucionalidad democrática. Sin embargo, al lado de eso, la prensa ha desarrollado cierta arrogancia e impermeabilidad a las críticas referidas a otras facetas de su desempeño¹⁶.

Las nuevas generaciones de directivos periodísticos (como Luis Aceituno y Carlos Castañaza*) justifican el papel protagónico en la dirección política del país con el argumento de que cuando hay crisis de instituciones, la prensa empieza a jugar ciertos papeles como la fiscalización, aunque no le corresponda; es decir la prensa cumple las funciones de la oposición.

En ocasiones, incluso, han sido un protagonista que le disputa espacios clave a otros liderazgos, como cuando algunos medios se han propuesto impulsar alternativas democráticas para la depuración del Congreso y otras instituciones del Estado. Aunque hay que decirlo, la tendencia dominante no ha sido la pretensión de los medios de sustituir a otras instituciones democráticas, sino fiscalizarlas para que funcionen correctamente.

Algunos políticos interpretan ese burdo desdibujamiento de la política, a cargo de los medios de comunicación, como parte de una maniobra de largo alcance. Tal es el caso de

¹⁵ Entrevistado por Melanie Sue Santizo / Sergio Reyes para reportaje en revista *Sala de Redacción*.

¹⁶ Luis Pásara, *Paz, ilusión y cambio en Guatemala. El proceso de paz, sus actores, logros y límites*, p. 134.

* Entrevistados también por Melanie Sue Santizo / Sergio Reyes.

Gustavo Porras que en una ponencia sobre medios sostuvo que “mantener al poder bajo acoso permanente no es solamente una estrategia de mercado para vender noticias, sino también responde a un concepto ideológico que ha sido caro al gran capital y que hoy está pagando las consecuencias. Se trata de la idea de que mientras más débil el poder, mejor, ‘porque el poder corrompe, y el poder absoluto corrompe absolutamente’, lugar común dicho para quedar bien, que en realidad esconde el anhelo del capital de que no exista otro poder más que el suyo, salvo en materia de policía y orden público. Hoy efectivamente el poder del Estado está por los suelos y sobre sus ruinas lo que ha prosperado no es el capital sino el caos y el crimen”¹⁷.

En este mismo sentido, existe un estudio de la sociedad guatemalteca contemporánea donde aparece una observación aguda del comportamiento de la prensa en el proceso de paz, y en general en el desarrollo democrático. En el análisis se sostiene que los medios no siempre contribuyen a fortalecer la formación de una cultura política democrática, a orientar a la ciudadanía, a formar una vigorosa opinión pública optimista. En ellos más bien habita una tendencia a desacreditar a las instituciones democráticas, a la clase política y también a otros sectores sociales¹⁸.

Por ello, resulta de particular trascendencia la vigilancia y la misión de alertar contra errores que le corresponde a la prensa en nuestras sociedades. Criticar con vehemencia es un atributo de la prensa latinoamericana, aun cuando los resultados no sean siempre los esperados. Una cosa es coadyuvar de manera sobresaliente al desenlace deseable: el castigo y la expulsión del poder de los mandatarios delictuosos, como en el caso de Guatemala con Jorge Serrano Elías, y otra cosa es arrogarse el poder de reemplazar a su capricho a los gobernantes como ha ocurrido con los directores de periódicos protagonistas del hecho citado.

Esa trasgresión y desviaciones en el ejercicio de la profesión pasan a ser, desafortunadamente, formas de lucha política y estratégica de poder en la sociedad de la información, por el afán de asumirse y actuar como un poder frente al poder político, apoyándose en la fuerza implícita que tienen los medios (y en su capacidad empresarial), soslayando que aquél se apoya en el voto ciudadano.

Si bien es cierto que la existencia de una relación conflictiva entre la prensa y el gobierno es natural en un proceso democrático y representa un síntoma de buena salud, no es conveniente reforzar la animadversión al quehacer público, presentando cotidianamente el desprestigio de cualquier institución pública, la crítica sobre toda acción gubernamental y la descalificación de la actividad política. Los medios de comunicación no pueden asumir el papel que le corresponde a la sociedad en cuanto a determinar su sistema de gobierno. La conducción la deben asumir los líderes políticos. Porque como es el sentir popular el objetivo primordial de la prensa es educar y orientar.

Así de sencillo lo expresa el guatemalteco común y corriente. De acuerdo con una encuesta realizada por Aragón y Asociados (institución de estudios políticos) los

¹⁷ *Los medios en Guatemala ante la democracia: ¿observadores, mediadores o actores políticos?* Ponencia de Gustavo Porras en Foro “La función política de los medios de comunicación en tiempos de crisis”.

¹⁸ L. Pásara, *Idem*.

entrevistados tuvieron bien claro que no es tarea de los medios fiscalizar al gobierno, hacer que éste funcione bien, ni apoyar partidos políticos o candidaturas.

De manera que ha resultado insuficiente el esfuerzo de la prensa por su despartidización política, porque algunos medios de comunicación todavía se proyectan como plataforma de expresión de grupos de interés claramente definidos¹⁹. De ahí la limitación de la prensa para fomentar un debate público bien informado y sostenido en torno a las principales decisiones del país.

El riesgo del papel protagónico que se han asignado los medios de comunicación en el proceso democrático es que con escaso conocimiento político y con mucho interés sectorial pretenden encauzar a todo un pueblo con el argumento de que el problema del sistema político es de moralidad y no de justicia. Gustavo Berganza en su artículo citado dice que “el país no funciona primordialmente porque los políticos que gobiernan son corruptos, y esa es la causa de todos los males que aquejan al país. En este imaginario no cabe el problema de la injusta distribución del ingreso nacional, de la falta de igualdad ante la ley, de las grandes discriminaciones de las que son objeto los pobres, los indígenas, las mujeres, los niños y los ancianos”.

Es decir que todo el sistema de valores de una nación está sometido a la avasalladora prensa, llena de insuficiencias, que lo conforma silenciosamente, día con día, con una efectividad impecable²⁰.

Clasista y discriminadora

Hoy en día no cabe la menor duda que los medios son un referente básico para los guatemaltecos y ejercen una gran influencia en la elaboración de sus discursos para explicarse su entorno, por ello mismo es reprobable la falta de cobertura nacional, tanto en lo referente a la cobertura informativa como a la distribución de ejemplares. Algunos periódicos se venden únicamente en los centros urbanos, otros escasamente trabajan en el área metropolitana.

La prensa guatemalteca va dirigida fundamentalmente al habitante urbano. El periodismo le vuelve la espalda a la problemática de las mayorías y especialmente al área rural. Para el campesino no hay lectura. Si bien publican muchas informaciones provenientes de los departamentos, éstas no reflejan procesos de construcción social y política que tienen lugar fuera de la ciudad. En el discurso mediático, el área rural es paisaje indómito, fuente de conflicto y asiento por excelencia del subdesarrollo y la pobreza²¹.

Esta falta de cobertura nacional tiene una explicación comercial irrefutable ya que la distribución no es rentable para los empresarios periodísticos. Este argumento se sostiene en dos bases, una relacionada con la inquebrantable barrera del idioma y la otra tiene que ver con el índice de analfabetismo que todavía es muy alto en el interior del país. Esos argumentos son relativamente ciertos, pero todavía no se encuentra una justificación satisfactoria a la exclusión de sindicatos y organizaciones campesinas.

¹⁹ C. Chamorro, Op. cit. P. 212.

²⁰ M. Carpio, Op cit. P. 120.

²¹ Berganza, artículo citado.

La atención que los medios le brindan a la cuestión étnico-cultural del país es mínima. Hasta finales del siglo XX, la prensa guatemalteca poco trataba el problema de la discriminación étnica y en muchos casos consideraban que ésta no tenía ninguna importancia en la medida en que todos son guatemaltecos. De alguna manera, ese enfoque reduccionista de la situación multiétnica del país significaba encubrir el problema de fondo: el desinterés por la gente que vive en las áreas rurales. La casi inexistente participación de periodistas mayas en los medios periodísticos nacionales, ha permitido el desconocimiento de las necesidades y problemas de comunicación de esa amplia mayoría del interior del país, la cual a su vez no ha contado con la información necesaria para jugar un papel protagónico en el proceso democrático²².

Los espacios que hoy tiene el tema se fueron ganando debido a un proceso de lucha reivindicativa indígena a escala mundial, lo cual coincidió con el ascenso de una intelectualidad maya que ocupó espacios de opinión en la prensa. Indudablemente el Premio Nóbel de la Paz concedido a Rigoberta Menchú, en 1992, y la declaratoria de Naciones Unidas de la década de los pueblos indios, entre otros eventos, empujaron la presencia de los indígenas en la vida nacional.

Desde entonces ha surgido el interés por un periodismo especializado en la temática indígena, incluso surgieron medios elaborados por mayas o planteando sus reivindicaciones como Iximulé, la Agencia Maya de Noticias, Rutzijol, y otros²³. La circulación de estas publicaciones es bastante restringida, de manera que sigue prevaleciendo la incomunicación y el desconocimiento de dos de los sectores importantes de la sociedad guatemalteca.

En términos generales, el tema de los medios de comunicación en lenguas indígenas no ocupa un lugar prioritario en la agenda de debate democrático, indolencia condenable en virtud de que ya han sido reconocidas las características multiétnicas de la sociedad. La consecuencia lógica sería establecer la obligación irrenunciable del Estado de propiciar la creación de nuevos espacios, así como el compromiso de los empresarios privados y de la sociedad civil de respaldar esta obligación nacional. Sin embargo, hasta ahora no existen señales de interés por parte de la empresa privada para involucrarse en esta clase de proyectos, que no garantizan una rentabilidad comercial, y es más probable que el vacío intente ser llenado por instituciones ligadas al desarrollo²⁴.

En resumidas cuentas

La alta credibilidad que muestran las encuestas respecto a los medios de comunicación, si bien ofrece un panorama que justificará un optimismo racional, se contradice por la práctica frecuente en los países que recién emprenden la transición democrática, de aplicar raseros inflexibles y generalizados que impiden tanto la introducción de matices en los análisis políticos globales, como el prudente manejo de la información²⁵.

²² Folleto de Fundación de Periodismo para el Desarrollo, pp. 38 y40.

²³ Idem.

²⁴ Chamorro, Op. cit., p. 203.

²⁵ Informe del Instituto Interamericano de Derechos Humanos, loc.cit.

Pero la confianza atribuida a los medios no necesariamente representaría un “cheque en blanco”, sino un respaldo condicionado a modificar ciertas pautas informativas y ética. Como la aspiración es democratizar la comunicación, un requisito indispensable sería la existencia de una política nacional de comunicación, que evidentemente tendría que ser conducida por el Estado.

Dadas las condiciones actuales de Guatemala, en cuanto que las instituciones democráticas son tan débiles, cualquier política nacional de comunicación que se pretenda poner en práctica significaría un alto riesgo que restringe la libertad de prensa en vez de cimentarla²⁶.

Con todo, la apertura política iniciada en 1985, asociada a la transición de gobiernos militares a gobiernos civiles, a la celebración consecutiva de tres procesos electorales y al restablecimiento de las libertades políticas, ha generado un efecto dinamizador en la transformación de los medios de comunicación, que ha introducido importantes y positivos cambios en su desempeño como un actor de primer orden en el proceso democrático²⁷. También esa modernización, aún incompleta y desigual, ha estado asociada a la liberalización política; la competencia económica intramedios; y la profesionalización de la prensa, y si no ha tenido un apoyo más ostensible, es debido a la falta de una actitud autocrítica por parte de los medios, al igual que su resistencia a abrir mayores espacios de participación a la sociedad civil²⁸.

En general, se puede afirmar que el problema de fondo es que, en su propio proceso de transición, los medios no han terminado de convertirse en instituciones que garanticen el espacio de autonomía para el ejercicio del periodismo profesional, con reglas del juego éticas, claramente establecidas hacia sus auditorios, por encima de los intereses de sus grupos promotores. Algunos medios han dado ya pasos importantes en esa dirección. Pero la mayoría aún está atrapada en el dilema de su transformación institucional, el caso más común es el del medio que funciona como plataforma política de grupos de interés claramente definidos o la típica empresa familiar²⁹.

III. 2 Análisis comparativo de la política editorial de tres diarios guatemaltecos

Una vez ubicados en términos ideológico políticos de los tres diarios guatemaltecos más importantes, y ya conociendo sus orígenes, es conveniente hacer una descripción sinóptica de los mismos. Después vendrá el análisis de las páginas editoriales.

Prensa Libre es el diario que mayor cantidad de papel vende, ya que diariamente ofrece todo tipo de insertos de más de 10 páginas. Los lunes crece considerablemente su sección de avisos, la sección deportiva pródiga como ningún otro día se inserta como si fuera un suplemento más, e incluso con numeración aparte; además contiene suplemento con oferta de vivienda y materiales de construcción; al día siguiente aparece un suplemento

²⁶ Kobertein, Op. cit., p.102.

²⁷ Chamorro, op. cit., p. 196.

²⁸ Ibidem, p.212.

²⁹ loc. cit.

con información empresarial del exterior, entre jueves y viernes ofrece la mayor cantidad de papel, pues introduce suplementos en papel cuché fino, a todo color de la cadena del supermercado más poderosa del país. La distribución de este diario abarca la mayor parte del territorio; es la más amplia de los diarios guatemaltecos, pues se entrega hasta en las ciudades pequeñas.

La publicidad está en todo el diario, a partir de la página 15, 16 o 17 las notitas informativas se pierden entre los anuncios publicitarios, las últimas páginas son para la amplia sección deportiva y para las esquelas. Este es el único diario que tiene una extensa cobertura nacional. Es bastante pobre el espacio para la cultura. Tiene suplementos para la mujer (hasta una revista con consejos de belleza y remedios caseros), niños, jóvenes, escolares, para actividades especiales de tinte comercial, pero también político-electoral. En el suplemento dominical hay reportajes, entrevistas y muy pocos artículos, por supuesto con sus anuncios incluidos. La publicidad es abrumadora en este periódico.

El contenido editorial es bastante conservador, escriben semanalmente sus directivos (lo mismo que en los otros dos periódicos analizados), y poco a poco han dejado el olor y sabor añejo tanto de manejo de lenguaje como el contenido y opiniones. Definitivamente esta empresa no tiene apertura ideológica, ni por casualidad permiten la pluma de algún moderado o librepensador. La redacción es tradicional, pero la información se maneja de acuerdo con los intereses de la empresa, las fuentes informativas son selectivas, pero confirmadas, nunca han sido acusados de alteración. El ámbito político gubernamental es el fuerte del diario. Tienen una cobertura amplia, aunque no siempre estén presentes en la actividad, es decir, se basan en boletines o documentos. La información sobre negocios también es completa.

A pesar del cambio de propietarios, *Siglo Veintiuno* no ha tenido cambios radicales en su presentación, su contenido editorial es bastante rígido con una tendencia marcadamente neoliberal. El manejo informativo mejoró significativamente, se observa más trabajo reporteril, más apegado a la actividad, y su redacción es descriptiva. La diagramación es bastante densa y poco atractiva, su impresión es de muy mala calidad. Su paginado es regular y uniforme. Su distribución se concentra en las capitales estatales (cabeceras departamentales), además del área metropolitana, por supuesto.

Siglo Veintiuno cuenta con suplementos sobre economía y finanzas (una edición nacional y otra extranjera), uno dedicado a la gente joven con información de entretenimiento cultural, y otro dominical que maneja reportajes especiales, ligeros, muy pocas veces se tratan temas políticos. En su edición diaria no destaca la información de la provincia, nota roja, ni las actividades culturales; escuetamente proporciona información internacional; dedica unas cuatro páginas para deportes, y otro tanto a la información de finanzas y economía.

El Periódico es el diario más joven que nació de la escisión de un grupo encabezado por el director de *Siglo Veintiuno*. Pretendían una diferencia y la lograron pues la idea era manejar la información tipo revista, es decir que aparentemente no pretendían correr detrás de la noticia, sino darle prioridad a sus temas de investigación; en ese sentido se manejaría la exclusividad informativa. Este es el diario con menor número de páginas, no tienen una sección expresa de anuncios ni avisos, por lo que se puede decir que maneja

poca publicidad. Su distribución se restringe a la capital del país y a veces se encuentra en alguna ciudad mediana.

En la presentación de sus notas informativas se permiten el comentario del reportero, quien además puede manejar notas de manera literaria o anecdótica. El peso específico de su contenido informativo es el político local. Su diagramación fue también bastante novedosa, llegó a romper los esquemas de la prensa guatemalteca, aunque es del mismo formato que sus competidores (tabloide americano); maneja buena fotografía y cuenta con una buena impresión.

Otros aspectos que lo hacen diferente es que promueve más la vida cultural del país, tanto es su sección diaria como en la dominical; las notas sobre "hechos", nombre con que eufemísticamente llaman a la nota roja, son bastante breves; así como a la información relacionada con la provincia; dedican dos o tres páginas a los deportes, lo mismo que a la sección de economía y finanzas, así como al acontecer internacional. Recientemente sacaron el suplemento Luna Azul, para la mujer, y de vez en vez, también organizan suplementos especiales de diversa información. La edición dominical tiene poca información general, más bien se trata de un número dedicada a los grandes reportajes y artículos de guatemaltecos y extranjeros.

Análisis informativo

El tiempo analizado corresponde al mes de febrero de 2003, la selección se hizo al azar, pues el comportamiento agresivo de la prensa guatemalteca en cuanto a su tratamiento informativo tiene muy poca variación. La presentación contendrá el titular principal y el editorial, cuyo resumen comprende párrafos generalmente textuales, o por lo menos utilizando sus mismas palabras. Igualmente habrá algunos artículos extraordinarios que ayudan a esclarecer el planteamiento relativo a la injerencia política de la prensa guatemalteca.

El único objetivo es comprobar la posición de los tres diarios más importantes de Guatemala respecto de los asuntos gubernamentales, analizar a través de sus contenidos su línea editorial que en este caso es más bien política.

Es inconcebible la falta de respeto entre la prensa y el gobierno guatemaltecos y no se trata de un asunto moral, sino que al ser dos instancias responsables de la formación cívica de una nación no cabe que asuman un papel personalista, y en algunos casos autoritario, como la medida adoptada por el presidente del Legislativo de negar el acceso a la información, y de parte del Ejecutivo, impedir la asistencia de la prensa a los actos públicos.

En esta guerra de papel y tinta los perdedores son todos los guatemaltecos por la imposibilidad de materializar algún punto de coincidencia que lleve más adelante a la cohesión nacional, debido a que sus foros para al discusión y análisis están enfrascados en esa cruzada absurda de la prensa y el gobierno. La construcción de una nación justa seguirá postergada hasta que ambas partes sientan saldadas sus cuentas, si no es que

antes la sociedad llega a la maduración, entonces se imponga y tome las riendas de su propio destino y prescinda del poder formal.

En el caso concreto de este gobierno al cual se le acusa de todo, las pasiones se desbordan de ambas partes. Sin que se pretenda justificar a parte alguna, las evidencias están impresas para reconocer la culpabilidad del gobierno al actuar insensatamente al margen de la ley, y harta obligación tiene la prensa de denunciar y perseguir los actos anómalos hasta que las respectivas autoridades asuman su papel y resuelvan con apego a la legalidad. Hasta aquí llega la labor de la prensa, asumiendo su labor de guardián de los intereses del pueblo, pero, nada justifica el encono, el lenguaje soez y la falta de respeto a nadie, mucho menos a las figuras institucionales de cualquier país, por desastroso que sea.

Para verdaderamente tener el reconocimiento y el respeto de la sociedad es preciso enarbolar la honestidad, el compromiso con la verdad y con los intereses nacionales. La prensa guatemalteca carece absolutamente de estos pocos compromisos. Por tanto los mordaces comentarios hacia el quehacer público no se pueden avalar. Tendría que hacer un mea culpa para aceptar su enorme responsabilidad en la conducción de la voluntad popular.

En los anaqueles de la Hemeroteca Nacional se encuentran las evidencias impresas del apoyo que la prensa brindó al entonces candidato a la Presidencia, que hoy los gobierna. Las simpatías rebasaron las páginas de los diarios y el villano, evidentemente era el Presidente saliente, a quien también lo tomaron por su cuenta. Indiscutiblemente que todos cometen errores, pero la obligación de los comunicadores es cuestionar dentro de los márgenes de respeto y cordura.

Las pruebas fehacientes para esta investigación aparecen más adelante en la síntesis de titulares y comentarios editoriales. En otra parte parecerán algunos artículos escogidos de diferentes fechas sólo para subrayar la actitud asumida por algunos formadores de la opinión pública guatemalteca.

Debido a los rigores de la investigación fue preciso fijar un periodo de observación, durante el cual resultará difícil resaltar los puntos de vista marcados en este trabajo. Sin embargo al realizar una lectura minuciosa son evidentes las diferencias entre los tres diarios, *Prensa Libre* maneja la información de manera evasiva, sin exponer demasiado su interés por ciertos temas, pero deja inserta en el inconsciente del lector la insidia en asuntos especialmente del orden gubernamental. Es clara su posición en contra del gobierno, sea del corte que sea. En raras ocasiones encontramos alguna crítica hacia cualquier otro sector, de ahí que sea válido inferir que su razón de ser es influir en la cosa pública, a veces de manera velada y otras abiertamente.

Prensa libre indudablemente, como ya se dijo, es la empresa periodística más consolidada y también es la que más injerencia ha tenido en el poder. En sus editoriales critica todo el tiempo y generalmente apela a la vergüenza de pertenecer a un país subdesarrollado, bárbaro, desprestigiado, señalado por el concierto internacional.

Es notable la deferencia con que se refiere a Estados Unidos, quizá sea de los pocos temas en los que el comentario es positivo, en todo caso cuando hace alguna crítica ésta lleva implícita una salvedad, toda acción proveniente de ese país resulta razonable, confiable y pertinente.

Luego de emitir su opinión sobre los temas, casi siempre termina su editorial con una sentencia, con una frase, referente a la confianza depositada en la sabiduría del pueblo para juzgar a quienes han procedido equivocadamente y en perjuicio de Guatemala.

En tanto *Siglo Veintiuno* es un diario eminentemente empresarial y preocupado por la correcta conducción de las finanzas públicas, en virtud de los efectos en la economía nacional. En esa dirección encamina primordialmente sus investigaciones periodísticas lo cual no quiera decir que deje de lado las informaciones política y social. Aunque también pone de manifiesto su rechazo hacia el gobierno actual, las críticas van más argumentadas y son menos viscerales. Bien se puede esperar que se convierta en un periódico netamente económico y financiero.

Siglo Veintiuno es el diario que maneja su lenguaje con más moderación y se puede decir que tiene presente su preocupación por las repercusiones de cada acto del sector gubernamental. Durante este mes su mayor enfoque se refirió al tema económico, a pesar de que el contenido político pesó en el acontecer nacional. Resalta su posición proempresarial y procura no desgarrarse las vestiduras con ningún sector. Maneja con moderación su crítica al gobierno. Aclara el diario en una editorial del día 21 que está en la lucha por la libre empresa, en defensa del Estado de derecho, contra la corrupción y los abusos, provengan éstos de la administración pública o del sector privado.

A diferencia de los otros dos diarios este sí plantea alternativas en ciertos temas y también se encuentran críticas constructivas como su editorial del día 15 en la cual exhorta al magisterio a negociar sobre bases sólidas y técnicas, y no simplemente mediante sugerencias desfasadas. Una propuesta realista con visión de país, debe plasmar las metas específicas que se pretende alcanzar, y definir con claridad el destino que se le va a dar.

El Periódico es el diario con más carga ideológica, aparte de su anticomunismo trasnochado, de su crítica mordaz al quehacer político y gubernamental, se ha arrogado la tarea de perseguir fiscalizar a cualquier personaje destacado en ese mismo ámbito. Pese a su proclamado compromiso con la libertad de prensa e información, es el informativo que más quebranta sus principios, pues se permite expresar sus puntos de vista sin mesura alguna, los cuales descubren su resentimiento social, disfrazado de interés nacional.

El Periódico este es el diario victimizado, supuestamente al que más se le ataca físicamente, pero claro es el que con más virulencia se refiere a los gobiernos, utiliza un lenguaje ofensivo, rebasa lo público para meterse en lo privado del personaje en cuestión, y sus investigaciones pocas veces llegan a una conclusión y las pruebas que ofrece son muy inconsistentes para lograr la persecución judicial, por lo que se entiende que sólo denuncia aquello que le interesa coyunturalmente como grupo. Sus actos desafiantes, bravucones y su fiero anticomunismo saltan a cada momento en sus páginas. No se encuentra una propuesta, es difícil saber su aspiración de país porque nunca trabaja para exaltar alguna cualidad nacional. Se nota el placer que le produce cada oportunidad que se le ofrece para inmolarse por ser parte del mundo desarrollado y bárbaro.

Prensa Libre y *El Periódico* son los medios que más daño causan a la sociedad guatemalteca por el manejo interesado de la información, y por ser los que más influencia tienen en los sectores claves, el popular y el intelectual. En ambos grupos directivos la motivación profesional está encaminada a asirse del poder descubierta o solapadamente, como había ocurrido en el pasado reciente.

Titulares y síntesis de editoriales del 1 al 28 de febrero de 2003

DIA	Sábado 1
Periódico	<i>Prensa Libre</i>
Titular	La descertificación de Guatemala
Editorial	<p>Bajo el estigma de un país paria Otra vez, los frutos de los desaciertos gubernamentales y de la sumisión de la función pública al poder fáctico de la corrupción, el narcotráfico y el crimen organizado han terminado por situar al país en el centro de la atención mundial ... por circunstancias vergonzosas y degradantes que lo presentan como una Nación paria. Pero la descertificación es apenas uno de los esperados efectos de la conducta de una administración que en tres años ha remontado los límites de lo tolerable en arbitrariedades, ilegalidades, ausencia de transparencia, confrontación y polarización ... La sanción de EEUU está fundada en inequívocas pruebas de permisividad criminal. Por eso es insensato y pueril el rechazo del canciller Edgar Gutiérrez, porque ya no existen argumentos para defender a este gobierno.</p>
Periódico	<i>Siglo Veintiuno</i>
Titular	Descertificados; en riesgo el TLC
subtitular	EEUU fija ultimátum para mejorar lucha antidrogas; espera cambios antes de concluir pláticas comerciales
Editorial	<p>Reprobados con deshonra Si bien el anuncio no vino acompañado de las sanciones que se acostumbran en estos casos, para el Departamento de Estado fue ineludible añadir un serio ultimátum contra el gobierno de Alfonso Portillo: Guatemala puede ser marginada de las negociaciones del TLC entre Centroamérica y Estados Unidos. ... Anteriormente EEUU ha manifestados sus profundas sospechas de que los pobres resultados obedecen al maridaje existente entre círculos gubernamentales y mafias del crimen organizado.</p>
Periódico	<i>El Periódico</i>
Titular	Oficial Guatemala fue descertificada
subtitular	EEUU sugiere la necesidad de buscar la extradición de personas vinculadas al narcotráfico
Editorial	<p>Humillante descertificación ... el golpe mortal viene a ser la descertificación, que nos coloca como un país incivilizado, controlado por el crimen organizado y totalmente desinstitucionalizado. Sin duda, la descertificación es el colmo de los colmos.... La más grande</p>

humillación que puede recibir una nación orgullosa y digna. La mayor tragedia que podemos soportar. El epitafio sobre la lápida de un régimen corrupto y desvergonzado.

En Japón ya se hubieran suicidado varios avergonzados. No obstante, en esta tierra del quetzal, de la eterna primavera, nada pasa, todo pasa.

Lamentablemente el estigma no sólo cae sobre nuestros gobernantes, sino sobre todos los guatemaltecos, quienes, con vergüenza, habremos de agachar la cabeza y sufrir el escarnio de la comunidad internacional, que con razón, nos señala, nos marca, nos descalifica y nos da un ultimátum humillante y vergonzoso.

En otra página aparece el siguiente desplegado



DIA	Domingo 2
Periódico	<i>Prensa Libre</i>
Titular	Intolerancia con la prensa independiente
subtitular	Portillo y el FRG, molestos por señalamientos de corrupción y crítica. Texto sobre puesto en foto: el gobierno le ha cerrado las puertas a los medios de comunicación con lo que viola el libre acceso a las fuentes públicas y niega a los guatemaltecos el derecho

	constitucional a estar informados.
Editorial	<p>Intolerancia junto a incompetencia</p> <p>El mandatario, acosado por los señalamientos de corrupción –en contra suya, de sus amigos protegidos, funcionarios y miembros del partido oficial–, se olvidó de aquella tolerancia e imagen democrática, para asumir lo que considera una ofensiva contra la prensa, por “publicar”, como él califica, los actos de corrupción.</p> <p>En vez de anunciar medidas drásticas en contra de los corruptos, que es lo que la población hubiera esperado, Portillo se “ofende” por las publicaciones y procede a limitar el acceso de la prensa a los actos oficiales, como si él fuera el afectado, cuando en realidad, lo que esa galopante corrupción ha provocado es mayor pobreza e inseguridad en el país, así como el deterioro de principios y valores.</p> <p>Los periodistas independientes siempre encontraremos los medios para obtener la información relevante para la opinión pública, pero no cabe la menor duda de que esta nueva actitud del gobierno del FRG pretende limitar el derecho a la información que tiene toda la población, lógicamente con el fin de intentar encubrir la enorme incapacidad y corrupción que existe en las esferas gubernamentales.</p>
Periódico	<i>Siglo Veintiuno</i>
Titular	Conmoción
Subtitular	El Columbia se desintegra en el aire
Editorial	<p>Dura prueba para el Consejo de Seguridad</p> <p>Se habla de la inspección en Irak para saber si el régimen de Saddam Hussein oculta o no armas biológicas o químicas.</p>
Periódico	<i>El Periódico</i>
Titular	Una casa para Flor de María
Editorial	No hay editorial en la publicación de domingo.

DIA	Lunes 3
Periódico	<i>Prensa Libre</i>
Titular	Sombra de Alvarado en fusión de Banejer y CHN
subtitular	Tras escándalo de “Gemelos”, aparece en negocio de remesas
Editorial	<p>EEUU debe dar otro mensaje</p> <p>Se vuelve a comentar la descertificación y dice que Estados Unidos considera que la responsabilidad no es sólo del gobierno, sino también de los votantes que lo llevaron a gobernar en un proceso legal y participativo, hay que decir en defensa de estas personas que nadie conocía la forma de gobernar del FRG ni las relaciones que sus principales dirigentes mantenían con toda una serie de personajes siniestros. Al final pregunta cómo castigará Estados Unidos un nuevo triunfo del FRG.</p>
Periódico	<i>Siglo Veintiuno</i>
Titular	Nadie controla seguridad privada
subtitular	Gremial estima que hay más de 30 mil agentes trabajando en forma ilegal. La PNC admite tener “registradas” 23 empresas fantasmas.
Editorial	<p>Naufragio presidencial</p> <p>Comenta de todo desde un aumento que ofreció el Presidente a los empleados públicos, lo cual fue rechazado por el ministro de Finanzas y el director del</p>

	Banco de Guatemala, por falta de recursos. Destaca el diario el silencio que hubo cuando el Presidente ordenó entregarle dinero de los guatemaltecos al banquero "en quiebra" y amigo del mandatario, Francisco Alvarado Macdonald. Destaca el desencanto entre la comunidad internacional por los desatinos de Portillo que ha llevado un régimen inconsistente y cada vez más frágil, pero el diario todavía confía en que éste aún logre llevar al país hasta la otra orilla, con menos daños de los que le ha causado al país.
Periódico	<i>El Periódico</i>
Titular	El PAN anuncia interpelaciones
subtitular	Oscar Berger y Leonel López realizarán campaña en contra de la descertificación
Editorial	Mesa Nacional contra los linchamientos Los linchamientos son un flagelo que persiste en nuestro país y constituye una fuente central de transgresiones a los derechos fundamentales y una de las manifestaciones más claras del deterioro de la situación de los derechos humanos. Es evidente la falta de voluntad para encarar estos actos de barbarie. Entre los retos de la gobernabilidad se encuentra la unión de esfuerzos de la sociedad civil, en función de que se manifieste la suficiente voluntad en la lucha por la vida y la justicia.

DIA	Martes 4
Periódico	<i>Prensa Libre</i>
Titular	Maestro y gobierno en diálogo; paro continúa
subtitular	Primera reunión ayer entre las partes detiene las protestas
Editorial	Urge un arreglo a la huelga magisterial El diario teme que si se prolonga el paro magisterial se vaya a convertir en una demostración de repudio ante los numerosos problemas que afectan a la mayoría de guatemaltecos. Sospecha que la democracia está en riesgo y que este problema pudiera desbordarse.
Periódico	<i>Siglo Veintiuno</i>
Titular cintillo	Hoy negocian aumento Trasciende acta de diálogo gobierno-magisterio
subtitular	Anoche acordaron que pláticas serían "secretas". Maestros reprocharon gasto de publicidad en su contra
Editorial	Urge control sobre policías fantasmas El tema se refiere a la nota principal reportada el día anterior. Comenta que la falta de control sobre las policías privadas agrava el problema de seguridad ciudadana. En vista que el Estado no hace lo necesario para garantizar que los servicios de seguridad sean seguros, y ante la necesidad cada vez mayor de recurrir a la contratación privada, es indispensable que los ciudadanos hagan lo que esté a su alcance, para garantizar que negocian con una agencia que cumple con las normas de calidad.
Periódico	<i>El Periódico</i>
Titular	La DEA estudia pedir extradiciones
subtitular	El vocero de la agencia confirma desde Washington que se procura documentar casos. Sostiene que Estados Unidos pedirá la extradición de altos militares guatemaltecos de quienes se sospecha tienen vínculos con la mafia, por lo pronto les ha quitado la visa.

Editorial	Venezuela: éxito del firmazo Habla de la crisis política que vive ese país y de la gran movilización de venezolanos que acudieron a firmar un documento para pedir la renuncia del presidente Chávez.
-----------	--

DIA	Miércoles 5
Periódico	<i>Prensa Libre</i>
Titular	Guatemaltecos enviados a posible guerra contra Irak
Subtitular	Están en bases estadounidenses en Medio Oriente; más de 800 connacionales esperan llamado
Editorial	Extradición: el segundo paso Continúa comentarios sobre la descertificación y las medidas posteriores tomadas por Estados Unidos. Se refiere a la extradición que se anunció el día anterior en la nota principal. Sostiene el diario que el régimen actual de Guatemala necesita comprender la gravedad del problema político nacional que se le vendría encima si se negara a extraditar a acusados de participar en el narcotráfico, sobre todo si se trata de personas real o presuntamente involucradas a los altos círculos de poder político o del partido en el poder. Las autoridades guatemaltecas tienen que ganarse la confianza en el profesionalismo de sus actividades, perdido por las acciones evidentes de corrupción y de narcoinfluencias. El Ministerio Público es una de las instituciones con una posición más difícil por su poca efectividad, percibida tanto en Estados Unidos como por el resto de la comunidad internacional.
Periódico	<i>Siglo Veintiuno</i>
Titular cintillo	Negocian en privado servicio de correos Portillo en arreglo con ejecutivos de IPS
Subtitular	“Vamos a aumentar salarios, porque son una vergüenza”, Alfonso Portillo, presidente. “No es viable incremento al sector público”, Eduardo Weymann, ministro de Finanzas. Diálogo no se concreta: maestros insisten en paro y gobierno amenaza con no pagar febrero.
Editorial	Nefasto fomento a la impunidad Son numerosos los guatemaltecos cuyo mayor anhelo es que la lucha contra la corrupción y la impunidad se convierta en causa común.
Periódico	<i>El Periódico</i>
Titular	Finanzas solicita los bonos en privado
Subtitular	El ministro Eduardo Weymann se ve obligado a garantizar la discreción de las transacciones
Editorial	Justas demandas de los maestros Los indicadores educativos son preocupantes, de suerte que la combinación de reformas estructurales (financieras, comerciales y laborales), junto con un esfuerzo educativo titánico, es la clave para que Guatemala pueda elevar significativamente su tasa de crecimiento económico y productividad. En este contexto, la exigencia de una mejor retribución de los maestros es legítima y justa. El gasto militar y la corrupción no son productivas ni socialmente rentables.

DIA	Jueves 6
Periódico	<i>Prensa Libre</i>

Titular	EEUU quiere verificar esfuerzos antidrogas
Subtitular	Dan Fisk también dijo que Guatemala y su país trabajarán unidos
Editorial	Lo que evidencia tantos cambios Comenta los 125 cambios de funcionarios que ha habido durante los 36 meses de gobierno. Esta realidad demuestra una serie de factores: la inconsistencia es probablemente el mayor de ellos. No existen políticas coherentes. En muchos casos, los cambios en algunos funcionarios se han convertido en simples salvoconductos para permitirles escapar. Tal es el caso de quienes han sido señalados como participantes en el negocio de las drogas ilícitas, que en vez de ser castigados, son enviados a su casa para gozar de los beneficios obtenidos durante el tiempo que duraron en los puestos.
Periódico	<i>Siglo Veintiuno</i>
Titular	En riesgo inversiones de Estados Unidos
Subtitular	Advierten necesidad de revertir descertificación
Editorial	¿Por qué se esconde el señor Presidente? Comenta la renuncia del vocero de la Presidencia y dice que es relevante el caso porque es un reflejo de la estrategia de desinformación que ha desarrollado el Presidente. Observa que las declaraciones del vocero no coincidían con las de los funcionarios. El líder del gobierno dirige el país mediante una política de mentiras, contradicciones u ofrecimientos sin consistencia que probablemente le ayudan a salir del mal paso, pero que han acabado por hastiar a la ciudadanía. Ante tantas denuncias de malas acciones cometidas por los gobernantes es pertinente exigir aclaraciones, pero el Presidente optó por evitar cualquier contacto con la prensa, llegando al extremo de prohibir el acceso a los actos públicos.
Periódico	<i>El Periódico</i>
Titular	Aumenta el número de autos robados
Subtitular	Las proyecciones indican que 9,312 carros podrían ser arrebatados a sus dueños en este año
Editorial	Elección de jueces de la Corte Penal Internacional. Da a conocer de las funciones de esta corte internacional que tiene la facultad de enjuiciar delitos de ese orden como el genocidio, agresión, de guerra y de lesa humanidad, manifiesta su esperanza de que los jueces de esa corte protejan de tales abusos a las víctimas de todo el mundo. Menciona que el actual gobierno de Guatemala se resiste a aprobar y ratificar el Estatuto de la CPI, debido al temor de que el general Efraín Ríos Montt pudiera ser juzgado y condenado ante la CPI, lo que es injustificado porque el Estatuto de Roma no tiene efectos retroactivos; y, por ende, su normativa no se aplicaría a los crímenes imputables durante el enfrentamiento armado interno (1960-96).

DIA	Viernes 7
Periódico	<i>Prensa Libre</i>
Titular	FRG aprueba nuevo impuesto a gasolinás
Subtitular	Diputados de oposición contra el gravamen; pronostican alzas
Editorial	Escogencia entre lo peor y lo malo Manifiesta su posición en contra de la inminente guerra contra Irak, critica las justificaciones dada por el secretario Colin Powel ante el Consejo de Seguridad de la ONU.

Periódico	<i>Siglo Veintiuno</i>
Titular cintillo	Rechazan concesión "secreta" Micivi excluido en negociaciones de correos
Subtitular	Portillo no respeta leyes que regulan funciones de ministros
Editorial	Inmerecido golpe a la inversión A medida que avanza el año se perfila un sombrío panorama económico-social para el próximo gobierno, porque uno de los efectos de la descertificación es la contracción de la inversión extranjera, así como la disminución del turismo, y por si fuera poco 20 maquilas decidieron buscar nuevos horizontes, donde la actividad empresarial sea mejor apreciada. El gobierno de Alfonso Portillo no sólo es protagonista de corrupción sino de la ineficiencia administrativa más conspicua de todos los tiempos. De manera que se le debería ejercer toda la presión posible para que asuma con responsabilidad la tarea de revertir el daño causado.
Periódico	<i>El Periódico</i>
Titular	Nuevos impuestos a las gasolinas
Subtitular	Se prevé una ligera baja del precio del diesel y un alza de más de Q1 a la gasolina
Editorial	Portillistas: fachada del eferregismo A pesar de que se ha querido vender la idea de la existencia de una "ala portillista" de corte izquierdista que defiende las causas populares ante el eferregismo, jamás se ha sabido de una discrepancia fundamental entre esa "ala" y la intransigente línea eferregista, ni siquiera en los temas de la falta de voluntad política en el combate al narcotráfico y a la corrupción, así como tampoco en materia de las violaciones a los derechos humanos y del hostigamiento a la prensa. Indudablemente la retórica izquierdista de los portillistas ha sido una excelente fachada para el FRG, porque lo ha maquillado ante la comunidad internacional y ha impedido un mayor aislamiento del país, a pesar de los estrechos vínculos del gobierno de Portillo con el crimen organizado y de la grave corrupción en el sector público.

DIA	Sábado 8
Periódico	<i>Prensa Libre</i>
Titular	Rechazo magisterial
Subtitulares	Maestros no aceptan propuesta de autoridades para resolver crisis. Ocupan sede del ministerio, bloquean carreteras y toman edificios.
Editorial	La credibilidad se expone a diario En esta ocasión se refiere a la prensa que se somete al escrutinio público diariamente. En Guatemala los gobiernos civiles han resultado frustrantes por sus pobres resultados. Se puede decir que los peores enemigos de la democracia han sido los propios políticos, que son quienes debieran trabajar con mayor empeño en fortalecerla. Cuando los políticos acceden al poder se olvidan de la importancia que tienen los medios de comunicación social, y simplemente ven en la prensa a un enemigo peligroso, en vez de tomarla como el mejor aliado para sacar adelante el gran reto que significa gobernar un país. Si lo periódicos no tuviéramos credibilidad como supone equivocadamente el

	presidente Portillo, no se alcanzarían en Guatemala las cifras de ventas de periódicos que ahora se reportan.
Periódico	<i>Siglo Veintiuno</i>
Titular cintillo	Magisterio acude a la violencia Minudec interpone acción penal
Subtitular	Maestros toman rehenes y fronteras, además de ocupar edificios públicos
Editorial	Alentador anuncio de la Contraloría Aplauda la decisión de la Contraloría de Cuentas de revisar la licitación para concesionar el servicio de correo, debido a que no fue transparente y se sospecha algo anómalo. El hecho que se pretenda negociar un servicio tan importante a puertas cerradas y a solicitud del jefe del Ejecutivo, es razón más que justificada para que esta institución cumpla con su deber. Ojalá que esta actitud sirva de ejemplo a otras instituciones, como la Superintendencia Tributaria y el Ministerio Público.
Periódico	<i>El Periódico</i>
Titular	Maestros en pie de guerra
Subtitular	Tomas de edificios públicos y aduanas, interrupción de rutas y la retención de un diputado, el menú del día
Editorial	Extradición de narcos La embajada de Estado Unidos ha anunciado que, dado que a juicio del gobierno estadounidense el 95 por ciento de los casos de narcotráfico que ocurren en nuestro país permanece impune, se procederá a extraditar a los narcotraficantes y lavadores de narcodólares para que sean juzgados, condenados y encarcelados en EEUU. Para ninguno es un secreto que nuestro sistema judicial es totalmente incapaz de hacer frente al crimen organizado, fundamentalmente por la absoluta falta de apoyo del Congreso y del Organismo Ejecutivo. Por otro lado, el crimen organizado goza del poder político, ya que está incrustado en las altas esferas del gobierno eferregista, por lo que goza no sólo de protección y encubrimiento, sino también de aliento y estímulo para expandir sus negocios ilícitos.

DIA	Domingo 9
Periódico	<i>Prensa Libre</i>
Titular	Muere Augusto Monterroso
Subtitular	Laureado escritor guatemalteco fallece del corazón, en México
Editorial	Acciones acompañan a buenas intenciones Comenta la gira del Canciller por Europa para convencer de las "buenas intenciones" del gobierno de cambiar el rumbo del país y apegarse a los acuerdos de paz. Sostiene que ante el nulo liderazgo del Presidente antes las fuertes personalidades del general Ríos Montt y el vicepresidente Francisco Reyes, las promesas del Canciller no encontrarán eco entre la gente del FRG. De acuerdo a lo que hemos visto durante los tres últimos años, el gobierno y sus principales figuras repetirán promesas, pero sin verdaderas intenciones de cumplirlas. El tiempo será su peor enemigo, pero también un aliado importante, porque si logran postergar su cumplimiento para después de las elecciones, habrán alcanzado su objetivo.

Periódico	<i>Siglo Veintiuno</i>
Titular	EE.UU. endurece control aduanero
Subtitular	Busca evitar narcotráfico, contrabando y terrorismo desde CA
Editorial	Necesaria unidad ante el CAFTA Un acuerdo de libre comercio con el mercado que en estos momentos es el más grande del mundo (EE.UU. Canadá y México) inevitablemente marcará el destino del desarrollo económico y social de los centroamericanos.
Periódico	<i>El Periódico</i>
Titular	Muere Augusto Monterroso
Subtitular	El escritor guatemalteco radicado en México fue víctima de un ataque cardíaco a los 81 años de edad
Editorial	No hay editorial en la edición de domingo

DIA	Lunes 10
Periódico	<i>Prensa Libre</i>
Titular	Carreteras sin mantenimiento
Subtitular	10 mil kilómetros abandonados desde el 1 de enero
Editorial	Riesgos latentes del acto violento El movimiento magisterial ya ha entrado en una etapa en la que se puede desbordar y con ello perder el apoyo y la comprensión populares de que ha gozado desde su inicio hace ya casi un mes. Los maestros ya han dado pruebas de fuerza y unidad, sin embargo, los actos de violencia que significa la toma de carreteras, de edificios y del ministerio atravesaron la línea de la sensatez, que cuando se pierde puede dejar paso a la anarquía. De este riesgo deben estar claros los dirigentes magisteriales. Precisamente porque la actitud del régimen no permite a nadie tener la percepción de que hay voluntad de arreglar el problema, es necesario tener un especial cuidado en que las instancias utilizadas estén basadas en los mecanismos legales. Sería lamentable trágico que el sector civil copiara el desprecio por las leyes que ha sido común en las actuales autoridades.
Periódico	<i>Siglo Veintiuno</i>
Titular cintillo	Hizo 18 viajes no oficiales Avión presidencial
Subtitular	México, El Salvador, Nicaragua, Haití y Panamá, los destinos preferidos
Editorial	¿Fondos sociales o gastos confidenciales? Ciertamente la rendición de cuentas y la transparencia son fundamentales para el buen funcionamiento de una democracia. Por lo tanto, exhortamos al gobierno a que enmiende el rumbo, para que los fondos sociales dejen de ser gastos confidenciales disfrazados de entes de servicio a la población.
Periódico	<i>El Periódico</i>
Titular	El alcalde dirige a los Unionistas
Subtitular	La corriente de Alvaro Arzú desplaza a Gustavo Porras de la Secretaría General
Editorial	¡Que se vaya! El Presidente se volvió a quejar de la prensa porque solamente destacan lo negativo de su gobierno y aseveró que ha perdido "toda imparcialidad, toda objetividad y se han dedicado a destruir al gobierno, a jugar al golpe de

	<p>Estado, y desestabilizar y a jugar a los intereses de la oligarquía". El diario dice que esas declaraciones son parte de la campaña negra emprendida en contra de la prensa independiente. Vienen a sumarse al terrorismo fiscal que se ha desatado en contra de los medios de comunicación, a los ataques en contra de los periodistas a través de la televisión. A las acciones judiciales que han iniciado funcionarios y mafiosos en contra de los principales exponentes de la prensa independiente, a la decisión de negar el acceso a la prensa a las fuentes de información en el sector público, a las amenazas, intimidaciones y agresiones contra periodistas.</p> <p>Es problema del gobierno eferregista, y no de la prensa, que lo negativo supere por mucho a lo positivo en el sector público.</p> <p>Portillo no entiende que su gobierno se ha destruido solo a base de los incontrolables escándalos de corrupción y de sus estrechos vínculos con el crimen organizado, así como de la absoluta incapacidad de sus cuadros de gobierno y de sus erráticas políticas públicas.</p>
--	--

DIA	Martes 11
Periódico	<i>Prensa Libre</i>
Titular	Alumnos apoyan a maestros
Subtitular	También padres de familia se unirán a la marcha de mañana
Editorial	<p>Reflexiones sobre la soberanía</p> <p>La idea del presidente Portillo de entregar el control de los puertos nacionales a Estados Unidos, con la meta de mejorar el decomiso de drogas hizo que el tema de la soberanía entrara en discusión. Estas declaraciones presidenciales, como tantas otras, tienen el problema de no haber sido meditadas en sus consecuencias. No se puede aceptar ni siquiera la sugerencia de entregar tan grave responsabilidad a un país extranjero. Lo que debió haber solicitado es la colaboración de ese país.</p>
Periódico	<i>Siglo Veintiuno</i>
Titular cintillo	Correos: Ejecutivo reconoce ilegalidad Licitación de servicio postal regresará al Micivi
subtitular	Polémica por ley canina
Editorial	<p>Maestros transgresores</p> <p>Critica al fiscal general que se ofreció como mediador del conflicto magisterial en lugar de proceder de acuerdo con la ley, dado que los maestros incurrieron en delitos al tomar edificios y haber mantenido como rehenes a algunos funcionarios. Critica a este funcionario porque se ha distinguido por aprovechar cuanta ocasión le permita hacerse imagen personal. Por su parte, los mentores, como formadores de las actuales y futuras generaciones, deberían ser los primeros en admitir que cometieron excesos que pusieron en riesgo la vida de terceros.</p>
Periódico	<i>El Periódico</i>
Titular	Gobierno desoye la exigencia campesina
Subtitular	El gabinete se negó ayer a poner en marcha el Plan de Atención Agraria exigido por los agricultores
Editorial	<p>Una comisión necesaria</p> <p>Se refiere a la Comisión para la Investigación de Cuerpos Ilegales y Aparatos Clandestinos, lo cual reviste singular importancia para el país, toda vez que</p>

	los aparatos clandestinos, que conforman el denominado Estado paralelo, prácticamente tienen secuestrado al Estado de Guatemala, e impiden que la democracia institucional se consolide y que los derechos humanos de los habitantes del territorio nacional sean respetados y protegidos. En cuanto a la integración de esta comisión, el diario recomienda que sean personas relevantes e intachables de la sociedad y que no tenga vinculaciones con el actual gobierno, que por cierto, ha sido señalado de tener fuertes lazos con el crimen organizado y de ignorar, con absoluto cinismo, las denuncias contra los aparatos clandestinos.
--	--

DIA	Miércoles 12
Periódico	<i>Prensa Libre</i>
Titular	Campesinos amenazan con ocupar más fincas
Subtitular	Coordinarán protestas con movimiento magisterial
Editorial	<p>La lógica permitió hacer predicciones</p> <p>Las predicciones acerca de los efectos del alto nivel de irresponsabilidad o de irreflexión de las declaraciones y promesas gubernativas no son más que deducciones sobre bases lógicas. Una de éstas es que un régimen que gasta a manos llenas el dinero de los contribuyentes para salvar de sus problemas económicos a los amigos y los mecenas del Presidente, no puede luego esgrimir el argumento de falta de fondos cuando los sectores sociales manifiestan su exigencia de más ingresos para alimentar a sus familias.</p> <p>Otro elemento de lógica simple es que los campesinos y los maestros los une ahora el estar en pie de confrontación con el gobierno, esto puede causar una explosión social. Ante la falta de soluciones los problemas pueden irse agrandando ante el involucramiento de afectados con el resultado de un caos.</p>
Periódico	<i>Siglo Veintiuno</i>
Titular	Gobierno anuncia despidos de maestros
Subtitular	Docentes seguirán con protestas y ocupación de edificios
Titular	Arrancan juzgados rodantes
Editorial	<p>El dilema de Fritz García</p> <p>La elección del alcalde Fritz García-Gallont como secretario general del Partido Unionista, consumada el domingo anterior, lo obliga a renunciar al cargo para el que fue electo, porque es imposible que pueda cumplir con ambas funciones que demandan tiempo completo, además es virtual candidato a la Presidencia por ese partido. Esto no es moralmente válido. Salvando las distancias, es una copia al carbón de lo que ocurre con Efraín Ríos Montt.</p> <p>Una salida a tiempo le permitiría marcar la diferencia con el oficialismo, y aun con la generalidad de políticos que gustan de aferrarse al poder hasta las últimas consecuencias. La palabra final la tienen el alcalde, porque el servicio público con recursos del pueblo, entendiéndose de una vez, es incompatible con el activismo político.</p>
Periódico	<i>El Periódico</i>
Titular	Roto el diálogo; protestas hoy
Subtitular	El gobierno anuncia que no pagará salarios a maestros que apoyan
Editorial	Subasta de bonos en privado

	<p>Se trata de los “bonos paz” que el gobierno no ha podido colocar en el mercado bursátil nacional y a la imposibilidad de colocación en el mercado internacional debido a la desconfianza por la descertificación estadounidense, y ahora los ofrece a los bancos en subastas privadas. El dinero obtenido por esa operación será destinado para financiar el abultado gasto público de este año. Una vez más este ofrecimiento es engañoso porque ninguna operación financiera realizada por el gobierno se puede mantener en la confidencialidad.</p> <p>Igualmente comenta la fusión de dos bancos, sobre lo cual existe sospecha que esto sirve para ocultar la quiebra de un banco a manos de grandes amigos del presidente Portillo. El Crédito Hipotecario ha servido para ocultar muchos abusos cometidos durante décadas por el Banco del Ejército. Será injusto que ahora tuviéramos que pagar por los desmanes de otros amigos del gobernante.</p>
--	---

DIA	Jueves 13
Periódico	<i>Prensa Libre</i>
Titular	Sangriento motín
Subtitulares	7 muertos en el Preventivo de la zona 18. Reos armados de pistolas y machetes atacan a militares sindicados en casos Mack y Gerardi.
Editorial	<p>Los presidios: tierra de nadie</p> <p>Como si no fuera suficiente con el problema del magisterio y los campesinos sin tierra, ocurre uno de los peores hechos registrados en las cárceles, que vienen a poner de manifiesto la imposibilidad de las autoridades por mantener el control en los penales, donde se observan violaciones a los derechos humanos y al mismo tiempo privilegios para unos pocos.</p> <p>Lo ocurrido en la cárcel es una advertencia de los problemas por los que atraviesa el país en todos los órdenes. No es necesario ser un agudo analista para comprender que todo esto es el resultado directo de la pérdida de la legitimidad de un régimen que consideró a la victoria electoral como un cheque en blanco con el cual podía realizar cualquier desmán, con lo que demostraron su falta de capacidad.</p>
Periódico	<i>Siglo Veintiuno</i>
Titular	Siete muertos tras motín en Preventivo
Subtitular	Decapitan a cuatro reos, entre ellos, especialista Obdulio Villanueva
Editorial	<p>DD.HH. ameritan visión integral</p> <p>Ante la denuncia del repunte en las violaciones de los derecho humanos, el diario sostiene que la promoción y defensa de éstos han sido monopolizados por infinidad de organizaciones no gubernamentales que probablemente realizan una actividad encomiable en esta materia, pero que adolecen de un pecado original: el motivo central de sus preocupaciones son los casos de alto impacto político, vale decir, aquellos que son congruentes con sus particulares intereses.</p> <p>Respalda su opinión con los casos de la escasez de medicinas y la actual crisis magisterial, donde esos organismos no han dicho una sola palabra acerca de la violación de los más elementales derechos humanos de miles de guatemaltecos.</p> <p>Aconseja que revisen sus principios y declaraciones para que verifiquen que</p>

	<p>su observancia no es aplicable sólo a las víctimas del conflicto armado interno, y así iniciar un saludable replaneamiento de sus objetivos.</p> <p>No es aceptable que estas agrupaciones actúen sólo con base en interés y no en principios.</p>
Periódico	<i>El Periódico</i>
Titular	Revuelta contra Lima en el penal
Subtitulares	El poder del militar, desafiado con motín. Muere Obdulio Villanueva y cinco reos más. Ratificada ayer la condena en caso Gerardi.
Editorial	<p>Los sacos de fertilizantes</p> <p>Si bien el programa de distribución de fertilizantes a precios bajos a la población de escasos recursos es positivo, preocupa que dado los antecedentes de corrupción del actual gobierno, el proceso de adquisición y distribución del abono no sea transparente ni apegado a la ley.</p> <p>La adquisición discrecional de fertilizantes sin que medie licitación alguna y con simple autorización del Presidente de la República, obviamente genera sospechas razonables sobre la eficiencia en el uso de los fondos públicos.</p> <p>Exigimos que el gobierno rinda cuentas para saber si los adquirió a precios de mercado y sobre el proceso de distribución.</p>

DIA	Viernes 14
Periódico	<i>Prensa Libre</i>
Titular	El control de las cárceles cedido a los criminales
Subtitular	Grupos de derechos humanos y justicia señalan al Estado por crisis en sistema penitenciario
Editorial	<p>Una nueva contradicción</p> <p>Repentinamente Ríos Montt, como presidente del Congreso, apoyó el aumento a los maestros del sector público que había ofrecido el presidente Portillo. Una semana atrás había manifestado su desaprobación. La explicación del cambio, sostiene el diario, tiene su razón de ser en el oportunismo político del líder eferregista quien aspira a la Presidencia.</p>
Periódico	<i>Siglo Veintiuno</i>
Titular	Banoro: socio y gerente denunciados por estafa
Subtitular	Superintendencia de Bancos encuentra faltante de Q75 millones
Editorial	<p>Corrupción causa de los motines</p> <p>La impunidad con la que actuaron los reos es muestra de las excelentes relaciones que autoridades de todo nivel mantienen con reclusos de alta peligrosidad. Las revueltas son el resultado de la descomposición que ha alcanzado dimensiones intolerables, gracias a la corrupción propiciada por los responsables de la seguridad ciudadana. Si alguna disputa existió, ésta fue motivada por el interés de quienes pretenden desde dentro y fuera del penal, mantener los beneficios que les proporcionan el negocio de prebendas, el tráfico de drogas y tantas otras formas que han corrompido el sistema.</p>
Periódico	<i>El Periódico</i>
Titular	Lima fija ultimátum; autoridades ceden
Subtitular	Sistema Penitenciario traslada a 200 reos a Pavoncito, como lo exigió el militar
Editorial	<p>Crisis del sistema carcelario</p> <p>La pobre asignación presupuestaria y la participación de los mismo reos en el</p>

	<p>funcionamiento de las cárceles son elementos inherentes al sistema. De ahí que existan altos niveles de corrupción.</p> <p>La escandalosa corrupción del actual régimen ha tenido sus secuelas en el sistema carcelario, porque las autoridades también se han dedicado a amasar fortuna a costa de la facilitación de fugas de reos peligrosos, del tráfico de drogas y estupefacientes, de los suministros de alimentos, materiales y demás, del soborno de secuestradores y narcotraficantes, así como de los "servicios" y "trabajitos" fuera del penal por parte de reos escogidos.</p> <p>El desafío del Estado sigue siendo la sustitución del actual sistema carcelario por un verdadero sistema penitenciario, que no sólo garantice seguridad y orden, sino también el respeto de los derechos humanos y la rehabilitación y reencauzamiento de los reclusos.</p>
--	--

DIA	Sábado 15
Periódico	<i>Prensa Libre</i>
Titular	Gobierno negocia con petroleras
Subtitulares	Se prevé que el aumento sea de Q1.80. Incremento se atribuye a entrada en vigencia de nuevo impuesto
Editorial	<p>El diálogo requiere de buena intención</p> <p>El arzobispo metropolitano está en la mesa de negociaciones del magisterio con el gobierno para tratar de resolver el conflicto que lleva 25 días. Las autoridades del Ministerio de Educación deben reconocer que los problemas estructurales postergado por muchísimos años deben ser atendidos prioritariamente. El FRG ha actuado con irresponsabilidad, porque durante la pasada campaña electoral todos los contendientes se comprometieron a incrementar el presupuesto en Educación, pero tras ganar abrumadoramente el FRG en vez de promover la educación, destruyó virtualmente los proyectos que medianamente funcionaban.</p> <p>El país demanda de ambas partes su mejor intención para contribuir a elevar el nivel educativo del país. El pueblo será el que juzgue.</p>
Periódico	<i>Siglo Veintiuno</i>
Titular	Subirán combustibles
Subtitular	Alza oscilaría entre Q2.00 y Q 5.50 por galón
Editorial	<p>Propuestas magisteriales inconsistentes</p> <p>Indudablemente es legítimo que los maestros exijan condiciones de trabajo que les permitan cumplir una labor adecuada. Pero también es necesario hacer saber cómo aplicarían los recursos solicitados para ello, porque una ampliación presupuestaria a la cartera, ahora, significaría en el corto plazo un incremento del endeudamiento del país, o la tasa de algún impuesto vigente.</p> <p>Exhorta al magisterio a negociar sobre bases sólidas y técnicas, y no simplemente mediante sugerencias desfasadas. Una propuesta realista con visión de país, debe plasmar las metas específicas que se pretende alcanzar, y definir con claridad el destino que se le va a dar.</p>
Periódico	<i>El Periódico</i>
Titular	Berger y López Rodas rompen diálogo
Subtitular	No lograron acuerdos en las candidaturas a la alcaldía, vicepresidencia y diputaciones

Editorial	<p>Justa reivindicación magisterial</p> <p>Mientras los altos funcionarios del gobierno eferregista se han llenado los bolsillos a costa de los caudales públicos durante los últimos tres años, la ciudadanía honrada y trabajadora ha padecido los embates de la profunda crisis económica por la que atraviesa el país desde que los actuales gobernantes asumieron sus cargos.</p> <p>Todos los años aumenta el gasto público, pero el de la educación sigue siendo escandalosamente reducido. Hay más presupuesto para el EMP, la Presidencia y sus Secretarías y para el Ejército, entre otros, pero no hay plata para educación, salud y justicia. Sin duda, la pretensión del aumento salarial de los maestros es más que justa y el actual gobierno, en lugar de la demagogia barata, debería, anular y revertir las transferencias millonarias que se han hecho al EMP y con eso garantizar el justo aumento salarial que pretenden los maestros.</p>
-----------	--

DIA	Domingo 16
Periódico	Prensa Libre
Titular	No a la guerra
Subtitular	Manifestaciones en todo el mundo
Editorial	<p>Repudio masivo a la guerra</p> <p>Comenta de las manifestaciones realizadas en los cinco continentes para expresar un clamor mundial a favor de la paz.</p>
Periódico	<i>Siglo Veintiuno</i>
Titular	Prevén inflación
Subtitular	Empresa, economistas y contribuyentes coinciden en advertir un aumento generalizado de precios especialmente en los productos de la canasta básica.
Editorial	<p>Portillo, forzado por Colombia</p> <p>Se trata de la firma de la Declaración de Panamá mediante la cual se reconoce como terroristas a los grupos armados irregulares de Colombia, los cuales cuentan con fuerte apoyo del narcotráfico internacional. El caso es que al firmar esa declaración los gobiernos se comprometen a combatir en su territorio a esos grupos, así como al narcotráfico. Además ese compromiso conlleva someterse al escrutinio de la OEA y la ONU para comprobar su colaboración en ese sentido.</p>
Periódico	<i>El Periódico</i>
Titular	El otro Obdulio Villanueva
Editorial	No hay editorial.

DIA	Lunes 17
Periódico	<i>Prensa Libre</i>
Titular	Maestros entregan ministerio; diálogo se reinicia mañana
Subtitular	Monseñor Quezada llevará petición a Alfonso Portillo
Editorial	<p>El fracaso de una estrategia</p> <p>Se refiere estrategia presidencial y gubernativa de dividir a la población en pobres y ricos. Las demostraciones de crítica contra el régimen que supuestamente tiene una base popular, indican que es esa dirigencia errática y a menudo mentirosa, la que es considerada centro de ese repudio ante la</p>

	<p>negativa del gobierno por responder a las demandas salariales y de mejoramiento de las condiciones de vida de los insatisfechos. Lo ocurrido en la capital y en numerosos lugares del interior es una muestra de que la popularidad del gobierno está en franco declive.</p> <p>También hace un llamado a la demostración de la madurez política de la oposición, que por ahora está peleando sus feudos internos y dejan con ello el camino abierto a nuevas opciones, a candidaturas distintas que sepan aprovechar la evidente ausencia de liderazgo opositor, que actualmente no sólo es percibida, sino que en realidad no existe.</p>
Periódico	<i>Siglo Veintiuno</i>
Titular	Lavado de dinero deja 32 detenidos
Subtitular	En los últimos trece meses intentaron blanquear Q32 millones, producto del narco.
Editorial	<p>Riesgos imprevistos de la descertificación</p> <p>El oprobioso maridaje que ha mantenido el actual gobierno con el crimen organizado podría tener consecuencias funestas para el sector productivo por el riesgo de ser excluido del Area de Libre Comercio de las Américas. Pero las presiones sobre el país para combatir el narcotráfico son más fuertes de lo que se cree, porque Washington tiene un especial interés en que el CAFTA sea firmado por todos los países del Istmo y así presentarlo como un modelo dentro del proceso negociador del ALCA.</p>
Periódico	<i>El Periódico</i>
Titular	Corrupción en contratos del INFOM
Subtitular	En la administración de Reyes Wyld se otorgaron contratos millonarios a empresas que sólo existen en papel.
Editorial	<p>Perversa pretensión</p> <p>El actual gobierno pretende que la Comisión para la Investigación de Cuerpos Ilegales y Aparatos Clandestinos de Seguridad (CICIACS) investigue los cuerpos ilegales y aparatos clandestinos de seguridad que operan al amparo del poder público y también del crimen organizado y los aparatos de seguridad privada; que sea integrado además por personas independientes, por delegados del Congreso, MP de MINUGUA. Con ello trata de influir en la decisión de esa instancia por la vía de representantes suyos.</p> <p>A estas alturas para ninguno es un secreto que el crimen organizado está incrustado en las altas esferas del gobierno y que opera impunemente. Tampoco que los grupos paramilitares funcionan bajo directrices de altos funcionarios del actual régimen ni los vínculos estrechos que existen entre el gobierno y las maras, ex PACS y las mismas policías privadas.</p>

DIA	Martes 18
Periódico	<i>Prensa Libre</i>
Titular	Gobierno presiona para moderar alza a gasolineras
Subtitular	Anuncian "precios sugeridos" tras efecto por nuevo impuesto; amenaza con sanciones a gasolineras.
Editorial	<p>Corrupción debe tratarse en el diálogo</p> <p>Era de conocimiento general que la educación se convirtió en un caos durante la administración del FRG, pero la actual crisis magisterial ha permitido escuchar testimonios de los propios maestros, quienes describen</p>

	<p>más bien un patético caso de corrupción galopante, que necesariamente debe extirparse.</p> <p>Por eso, no basta con hablar de ampliaciones presupuestarias, porque necesariamente se tiene que incluir, en el diálogo el manejo de esos fondos, porque sin transparencia no puede haber inversión acertada. El magisterio tiene en sus manos una excelente oportunidad de demostrar que no se trata únicamente de un justo reclamo salarial, sino que el movimiento es una respuesta ante el desastre administrativo del actual ministro.</p>
Periódico	<i>Siglo Veintiuno</i>
Titular cintillo	Hoy arranca el diálogo Iglesia media en reinicio de pláticas gobierno-magisterio
Subtitular	Docentes mantienen bloqueo en edificios
Editorial	<p>Partidos deben ser democráticos</p> <p>Habla de que la participación efectiva de todos los miembros de las organizaciones políticas evita que una camarilla pueda determinar las políticas y acciones de la asociación. Las instituciones que protegen los derechos democráticos, como el tribunal electoral que garantice elecciones libres e imparciales; la prensa independiente y los partidos políticos institucionalizados son indispensables para que exista la democracia. El tema viene a colación por las diferencias internas del PAN entre las dos fuerzas mayoritarias, una de las cuales se inclina por la selección democrática de todos los candidatos a fin de evitar que sea por compromisos o compadrazgos.</p>
Periódico	<i>El Periódico</i>
Titular	Gasolina mantendrá precio alto
Subtitular	Importadoras aseguran que el aumento, que responde a la crisis en Irak, se suma al impuesto
Editorial	<p>Impuesto es la causa de alza de combustibles</p> <p>Este nuevo impuesto tiene como objetivo financiar un gasto público improductivo, irracional y no ajustado a la realidad económica que vive el país, siempre creciente y objeto de graves actos de corrupción y prácticas inmorales.</p> <p>Como el gasto público no puede disminuir, sobre todo en este año electoral en que el gobierno eferregista tiene planeado gastar ingentes cantidades de dinero en tratar de reconstruir su deteriorada imagen, lo más probable es que el Banco de Guatemala recoja liquidez del sistema financiero, por supuesto en detrimento de la actividad productiva, que otra vez será refrenada. Urge entonces que La Corte de Constitucionalidad deje sin vigencia este nuevo impuesto sobre el combustible, el cual ya está gravado.</p>

DIA	Miércoles 19
Periódico	<i>Prensa Libre</i>
Titular	Presupuesto, tema central del diálogo
Subtitular	Magisterio: Piden aumento de Q2,800 millones para volver a las aulas; acordaron reunirse de nuevo hoy
Editorial	<p>La división un serio error</p> <p>Habla de la división del PAN entre el grupo del candidato presidencial y el del secretario general del partido. La solución correcta no es dar la impresión de</p>

	que se recurre al verticalismo a ultranza característico de nuestro sistema político, sino establecer la certeza y el respeto a la democracia como rasgo dominante dentro del partido. El PAN ha comenzado a perder consistencia y necesita eliminar el subdesarrollado caudillismo de nuestras organizaciones políticas, que proponen la democracia pero practican el autoritarismo. Tanto López como Berger deben tener conciencia de la importancia de sus decisiones, porque afectarán la historia del país. Si no se superan estas erradas actitudes, el castigo llegará a las urnas.
Periódico	<i>Siglo Veintiuno</i>
Titular	Gobierno condona arancel a petroleras
Subtitular	Autoridades y compañías negocian en privado "pacto de caballeros"
Titular	Diálogo sin frutos
Editorial	<p>Dos caras de la misma moneda</p> <p>Ante la desalentadora ausencia policial y la lentitud de las autoridades judiciales, un grupo de vecinos opta por controlar la comunidad e imponer sus propios castigos a quienes roban sus pertenencias y asedian sus hogares y familias. Nada justifica los hechos. Pero sí hay muchos factores que los explican. Este es un caso denunciado por el presidente del Organismo Judicial. El otro es la actuación del fiscal general, quien en las últimas semanas ha dejado de lado la ley, y negocia con quienes podrían ser sindicados como responsables de la comisión de varios delitos.</p> <p>Poco se les podría recriminar a los vecinos de Todos Santos Cuchumatanes, si en la mera capital de la República y el mismísimo fiscal general no cumple con sus obligaciones. En muchos casos se evidencia el irrespeto a la ley, pero mayor es la responsabilidad de los funcionarios públicos porque está sentando un precedente con su actuación ilegal y amenaza con propagarse en comunidades con problemas.</p>
Periódico	<i>El Periódico</i>
Titular	Berger amenaza con movilizar masas
Subtitular	El candidato presidencial del PAN asegura que se mantendrá en la contienda
Editorial	<p>Ex funcionarios no tienen derecho de rectificación</p> <p>Es una respuesta a la pretensión de un ex funcionario del actual gobierno que pide aclaración sobre la información que se dio en el diario de la malversación de fondos en la dependencia que él dirigió. La negativa a la aclaración se fundamenta en la Constitución y la Ley de Emisión de Pensamiento.</p>

DIA	Jueves 20
Periódico	<i>Prensa Libre</i>
Titular	Peligra fusión Banoro-CHN por órdenes de captura
Subtitular	Ministerio Público investiga estafa de por lo menos Q75 millones
Editorial	<p>Una decisión inexplicable</p> <p>Se trata sobre la aceptación de la responsabilidad del Estado Guatemalteco en el asesinato extrajudicial de la Myrna Mack, pero se anunció el retiro de la audiencia pública con la intención de suspender el juicio y pasar directamente a la de sentencia y reparaciones. El rechazo fue inmediato, así como las críticas por este nuevo intento de encubrir los verdaderos motivos</p>

	del asesinato.
Periódico	<i>Siglo Veintiuno</i>
Titular	Gasolina entre el caos y tribunales
Subtitulares	Corren por combustible. PDH impugnará gravamen. Fiscalía investigará exoneraciones
Editorial	<p>Desgobierno y caos</p> <p>Los guatemaltecos tenemos razones de sobra para estar descontentos ante la permanente zozobra e incertidumbre que nos provoca el desgobierno – jamás ingobernabilidad- de la administración portillo-eferregista.</p> <p>Es evidente que el actual gobierno parte del criterio de que el interés de la nación no es fundamental y que lo único que vale para Alfonso Portillo son sus intereses personales. No otra cosa podría explicar el hecho de que el mandatario desaparezca del mapa nacional y la ciudadanía reciba solamente el golpe de las desafortunadas decisiones del sus ministros y secretarios, que más provocan angustia que tranquilidad.</p> <p>Muy pocas responsabilidades estatales no están sumidas en la ineficacia o, peor aún, en el colapso funcional. Los sistemas de educación, salud, seguridad, transporte remunerado de personal vial, penitenciario, financieros, etcétera, apenas subsisten dramáticamente con graves consecuencias que ya salen a flote o que en algún momento lo harán.</p>
Periódico	<i>El Periódico</i>
Titular	Gobierno se retira del juicio Mack en la CIHD
Subtitular	Los agentes del Estado se negaron a escuchar los testimonios del caso
Editorial	<p>Asilo en Cuba, una sugerencia para Reyes</p> <p>No es exageración cuando decimos que los guatemaltecos estamos sentados en una olla de presión que está a punto de estallar. Los guatemaltecos han comenzado a perder la fe y, mientras tanto, el presidente de la República, Alfonso Portillo, permanece escondido, sin dar la cara, o, como lo haría cualquier líder de nación, sugiriendo medidas inmediatas para sacar a su pueblo del abismo en que se sumerge.</p> <p>En plena crisis el vicepresidente Francisco Reyes se ha convertido en un devoto del gobierno cubano; quizás le gustó la mano dura y la censura que el dictador ejerce sobre la isla. Si ese fuera el caso, lo más indicado sería que proceda a solicitar su asilo y retiro, para así, y de una vez por todas, permitir que Guatemala comience a salir del abismo.</p>

DIA	Viernes 21
Periódico	<i>Prensa Libre</i>
Titular	Juzgado declara ilegal la huelga de maestros
Subtitular	Resolución se conoce en medio de un proceso de diálogo; docentes tienen plazo de 5 días para regresar a las aulas o serán destituidos
Editorial	<p>El recuento del Cedecon</p> <p>El Centro para la defensa de la Constitución (Cedecon) hizo público un documento que analiza la actitud jurídica del régimen eferregista, el cual llega a la conclusión de que manipula los instrumentos políticos e institucionales “en función de los intereses personales de sus principales</p>

	<p>personeros y de las necesidades políticas de su líder. Los casos citados sirven de información a los votantes, pero además se comprueba el esfuerzo de mediatizar el régimen de legalidad y con ello la tolerancia a los poderes fácticos del país. Pero lo peor que demuestra es que en varios casos ha hecho caso omiso de los dictámenes de la Corte de Constitucionalidad y esto sólo significa que en los próximos comicios esta institución y el Tribunal Supremo Electoral estarán sujetos a un asedio constante y despiadado.</p>
Periódico	<i>Siglo Veintiuno</i>
Titular cintillo	Banoro fue saqueado Gobierno lo fusiona "de emergencia" con CHN
Subtitulares	Al menos 10 empresas obtuvieron créditos millonarios irregulares. Algunas firmas "fantasmas" con múltiples demandas judiciales
Titular	Declaran ilegal huelga de maestros
Editorial	<p>Obstrucción ilegal no; oposición legal sí</p> <p>A raíz de un reportaje publicado por este diario relativo a la apertura de otra empresa cervecera surgieron acusaciones en contra de este diario por su parcialidad con la nueva empresa.</p> <p>Aclara el diario que está en la lucha por la libre empresa, en defensa del estado de derecho, contra la corrupción y los abusos, provengan éstos de la administración pública o del sector privado. Mal hace la Cervecería Centroamericana, S.A. en pretender enlodar un sano y responsable ejercicio periodístico mediante falsas aseveraciones, que sugieren el conocimiento de oscuros e indebidos procedimientos empresariales que chocan de frente con nuestras políticas informativas y editoriales.</p>
Periódico	<i>El Periódico</i>
Titular	El gobierno rescata Banoro
Subtitular	Reyes López anuncia que el Crédito Hipotecario Nacional respaldará a cuentahabientes del Banoro
Editorial	<p>Represión fiscal contra juzgadores</p> <p>Resulta aberrante que el régimen eferregista utilice a una institución, que en teoría debería velar por la eficiente recaudación fiscal, para amedrentar a los jueces que emiten fallos que atentan contra su voluntad. Los guatemaltecos no podemos seguir tolerando este tipo de abusos; aunque las instituciones actúen en sus plenas facultades, su labor debería dirigirse a perseguir a los cientos de contrabandistas y mafiosos que andan sueltos y que han permitido que este país se convierta en la cuna del narcotráfico y el crimen organizado. Urge poner fin a los abusos y a la persecución.</p>

DIA	Sábado 22
Periódico	<i>Prensa Libre</i>
Titular	Fusión de Banoro costará más de Q200 millones
Subtitular	Mientras Weymann y Sosa dicen desconocer el proceso, hay orden para no dar información
Editorial	<p>Banca sucia cuesta demasiado al pueblo</p> <p>Mientras los maestros demandan mayor inversión en Educación y los campesinos exigen fondos para tierras, el gobierno del FRG interviene nuevamente para rescatar una institución bancaria que, además, pondrá en serio riesgo el futuro del que fuera una vez sólido banco estatal: el Crédito</p>

	Hipotecario. Poco se dijo de la fusión del Banco del Ejército con el CHN, pero trascendió que fue una operación financiera dudosa, con la que se pretendía llevar estabilidad al Instituto de Previsión Militar. El partido gobernante ha adoptado una actitud de indiferencia ante las críticas y su prepotencia parece alcanzar su nivel más alto en tres años, algo que sólo se justifica por la impunidad de que gozan todos los funcionarios y ex funcionarios públicos.
Periódico	<i>Siglo Veintiuno</i>
Titular	Portillo encubre a dueños del Banoro
Subtitular	Se negó a liquidar banco, contra opinión de autoridades monetarias
Editorial	Los riesgos de las promesas irresponsables Si el gobierno decidiera generalizar aumentos salariales y otorgar concesiones a los diversos sectores sociales, se corre el riesgo de terminar con un elevado déficit fiscal. Puede concluirse que decisiones irresponsables y una visión de corto plazo podrían tener efectos contraproducentes en la estabilidad macroeconómica y comprometer al nuevo gobierno.
Periódico	<i>El Periódico</i>
Titular	Cancillería espera pronta certificación
Subtitular	Confía en que sea antes de septiembre, a pesar de que los decomisos de droga han registrado una baja
Editorial	Falta de justicia, un obstáculo para la democracia Los guatemaltecos deben percibir que hay leyes justas y jueces justos, capaces de rechazar las presiones del poder político, las tentaciones del poder económico y las intimidaciones de las fuerzas de seguridad. Sin un Poder Judicial independiente y probo, será imposible que Guatemala llegue a caracterizarse como una sociedad democrática y liberal. Mientras no se instaure un estado de derecho, estaremos lejos de lograr una sociedad democrática y liberal, caracterizada por la correcta aplicación de la justicia, y aunque nuestros gobiernos aparentemente sean democráticos, seguirán siendo absolutistas, autoritarios, poco tolerantes con la disidencia, y los ciudadanos seguiremos expuestos a los abusos del poder político.

DIA	Domingo 23
Periódico	<i>Prensa Libre</i>
Titular	Quince presidenciables en busca del poder
Subtitular	Las primeras elecciones del nuevo milenio están a la vista, y el interés por llegar al poder ha despertado a los políticos
Editorial	¿Por qué estamos como estamos? En el contexto de un proyecto de discusión sobre el tema multiétnico y pluricultural, uno de los temas importantes y trascendentes, el diario sostiene que el Estado ha sido uno de los mayores impulsores de la división interétnica, de la misma manera que debe ser el propiciador de la unidad nacional en la que nadie se vea excluido por raza, sexo o religión. Somos una nación dividida y excluyente porque no hemos sido capaces de explotar nuestras fortalezas comunes y porque la intolerancia, la desconfianza y virtualmente "la ley del más fuerte" es lo que ha prevalecido en toda nuestra historia como nación independiente, y aún ante de ello.
Periódico	<i>Siglo Veintiuno</i>

Titular cintillo	Puerta abierta al dinero oscuro No hay leyes para fiscalizar campañas
Editorial	Inversión foránea a merced de las autoridades Si bien es cierto que Guatemala ha despertado el interés de inversionistas extranjeros por ser el país de mayor incidencia económica en la región centroamericana, el gobierno, contrario a lo que ha expresado y suscrito en acuerdos comerciales y de inversión, se ha empeñado de diferentes formas en obstruir, restringir y discriminar aquellas nuevas inversiones que no sean de su particular conveniencia; es decir se encuentra la inversión foránea a merced de las autoridades y no de las leyes y reglamentos establecidos en esta materia. El diario cita tres casos para ilustrar sus argumentos, uno de los cuales es el ya comentado de la nueva cervecería que se ha enfrentado a impedimentos legales para abrir su fábrica. El gobierno actual no cumple con el respeto al estado de derecho, y mucho menos a sus reiteradas manifestaciones a favor del mercado libre y el comercio abierto.
Periódico	<i>El Periódico</i>
Titular	La zona 14 sitiada por comercios Texto sobre foto: Los vecinos se quejan de los restaurantes, de las tiendas de ropa y de los vehículos mal estacionados. La alcaldía municipal monitorea en estos momentos cuántos y qué tipo de negocios funcionan en el sector.
Editorial	No hay editorial.

DIA	Lunes 24
Periódico	<i>Prensa Libre</i>
Titular	Trasladan a Lima Oliva tras motín en Preventivo
Subtitular	Intoxicación de reos origina disturbios y envío de unos cien reclusos a El Boquerón
Editorial	Ya hay 15 aspirantes Una característica del sistema político guatemalteco es la inconsistencia y la escasa vida de los partidos, que sobre todo después del inicio de la actual etapa democrática han sido casi todos los proyectos personalistas carentes de ideología, organización principios y demás condiciones que debe tener para ser considerada una institución de derecho público capaz de dirigir al país. A consecuencia de ellos es que existe una superpoblación de candidatos presidenciales, la mayoría sin la más mínima posibilidad de ganar, pero esto, a su vez, es así por la permisividad legislativa y entonces surgen de la nada partidos pequeños que solamente contribuyen a decepcionar a los votantes. No se puede dejar de mencionar que en Guatemala los llamados partidos políticos son las instituciones donde menos democracia existe. Esta ironía es otra fuente de crítica y de decepción popular. El hecho de que haya 15 ciudadanos ilusionados con llegar a ocupar la presidencia, es una demostración del subdesarrollo político.
Periódico	<i>Siglo Veintiuno</i>
Titular cintillo	Intoxicados 22 reclusos Preventivo
Subtitulares	Como consecuencia del hecho otros reos provocan revuelta. Tras

	desórdenes, Lima Oliva fue trasladado a El Boquerón
Titular	Selección con subtítulo
Editorial	<p>Basta ya de encubrimientos</p> <p>Banco del Nor-Oriente (Banoro) otro banco insolvente que el presidente Alfonso Portillo decide "rescatar" con fondos de todos los contribuyentes. Portillo tomó el camino no dispuesto por la ley, debió pedir que se liquidara el banco y obligar a los accionistas y propietarios a responder por sus obligaciones financieras.</p> <p>La rápida maniobra que dejó encargada Portillo horas antes de viajar a hurtadillas a México, pretende esconder al país la magnitud del asalto ejecutado por las propias autoridades y algunos accionistas del banco, a la vez que ofrece respiro a sus buenos amigos, quienes han sido pródigos en proveerle terrenos y sabrá Dios, Angelo Bruno Stragá y sus compañeros de aventuras, cuántas cosas más.</p> <p>La responsabilidad de estas acciones la comparten la Superintendencia de Bancos y la Junta Monetaria. Las ilegalidades cometidas en Banoro que a la fecha se conocen son suficientes para reclamar igualmente al MP la más enérgica e implacable de sus actuaciones en el ya grueso expediente de los múltiples delitos bancarios.</p>
Periódico	<i>El Periódico</i>
Titular	Trasladan a Lima a cárcel El Boquerón
Subtitular	Junto al ahora ex líder del Preventivo, mueven a cerca de 70 reos a otros centros de detención
Editorial	<p>Terrorismo fiscal</p> <p>Comenta caso Vladimiro Montesinos, ex asesor del presidente de Perú, Alberto Fujimori. Las recientes acciones de terrorismo fiscal en contra de periodistas, opositores y juzgadores que se han atrevido a fallar en contra del gobierno eferregista son evidencias claras de que lo que ocurría en tiempos de Fujimori en Perú está sucediendo en Guatemala, con la misma pretensión de acallar a la disidencia y a la oposición, y de someter a los jueces a los nefastos designios de un régimen arbitrario, abusivo, inescrupuloso, corrupto y mafioso.</p> <p>La especie de que se está formando un eje autoritario populista integrado por los regímenes de Fidel Castro en Cuba, Hugo Chávez en Venezuela, Lucio Gutiérrez en Ecuador, y el eferregista en Guatemala no debe echarse en saco roto. Es la búsqueda de una alianza que intenta articular a la extrema derecha militarista con la extrema izquierda guerrera, cuyos comunes denominadores son los negocios ilícitos, la intolerancia y la dictadura.</p>

DIA	Martes 25
Periódico	<i>Prensa Libre</i>
Titular	Intensifican protestas
Subtitular	Maestros bloquean fronteras, puerto, aeropuerto de Petén y carreteras, mientras diálogo entra en punto muerto
Editorial	<p>Dinero a bancos o a los maestros</p> <p>Los mentores han endurecido su posición como resultado de dos hechos: la declaratoria de ilegalidad del movimiento, con lo cual el gobierno inició</p>

	<p>despidos de algunos maestros. El segundo hecho es la inyección financiera millonaria a un banco "para salvar el dinero de los ahorrantes". Entonces es difícil creer la versión oficial de carencia de dinero para mejorar las instalaciones de las escuelas y los sueldos de los profesores, pero sí lo hay para salvar a bancos en serios problemas a causa de los malos o equivocados manejos financieros de los mecenas personales del mandatario. Mientras todo esto sucede, es necesario señalar otro elemento igualmente delicado: la notoria ausencia del presidente Portillo, quien salió hacia México en el viaje número 23 a ese país y 60 al extranjero desde que asumió la Presidencia hace tres años y dos meses. Todo esto solamente comprueba que el régimen eferregista ha llevado al país al borde de un abismo político, social y económico.</p>
Periódico	<i>Siglo Veintiuno</i>
Titular cintillo	Bloquean fronteras, puertos y aeropuerto Maestros cierran paso a El Salvador, Honduras y México
Editorial	<p>Reforma financiera: Leyes de papel</p> <p>Si los recursos fiscales no alcanzan para el gasto ordinario, menos deberían utilizarse para rescatar bancos fraudulentos. Las leyes financieras serán muy "modernas", pero las arbitrariedades en su aplicación nos condena a un sistema financiero mediocre e inestable. Si el Banoro debe salir del mercado, que sea por los mecanismos que establece la legislación, y no por orden presidencial.</p> <p>Las operaciones de rescate de bancos con problemas financieros que ha hecho el actual gobierno han estado fuera de ley, porque la nueva legislación lo prohíbe.</p>
Periódico	<i>El Periódico</i>
Titular	Guerra abierta dentro del PAN
Subtitular	El Comité Ejecutivo promueve un proceso disciplinario contra González
Editorial	<p>En torno al rescate del Banoro</p> <p>La fusión del Crédito Hipotecario Nacional de Guatemala (CHNG), el Banejer y el Banoro es la forma que encontró el gobierno, a costa del presupuesto de egresos, para que el Estado asuma el costo de los malos negocios de los banqueros. Antes lo hacía del BANGUAT. Con esto pone en entredicho la tan "cacareada" modernización financiera impulsada por el actual régimen, entre cuyos objetivos se encuentra que el Estado no asuma responsabilidad alguna por bancos privados quebrados o en situación de suspensión de pagos o de insolvencia.</p>

DIA	Miércoles 26
Periódico	<i>Prensa Libre</i>
Titular	Más ocupaciones; se endurecen posturas
Subtitular	Crisis: Maestros aumentan presión, mientras Gobierno amenaza
Editorial	<p>Turismo recibe nuevo golpe</p> <p>Las autoridades del aeropuerto han decidido aumentar el precio de todos los servicios, a veces hasta en 700 por ciento. Igualmente es necesario señalar que ya las tarifas aéreas desde y para Guatemala son de las más caras del mundo, lo cual es el resultado de una serie de factores internos y externos.</p>

	De nada le servirá a Aeronáutica Civil aumentar las tarifas de los servicios del aeropuerto, si ello provoca el cierre de tiendas y cafeterías, y el encarecimiento de los servicios prestados dentro y en la cercanía del edificio, como los taxis. El Ejecutivo tiene la obligación de analizar este tema dentro de una perspectiva mejor que la del simple deseo de aumentar los ingresos, sin tomar en cuenta todas las demás condicionantes de la realidad nacional y del entorno foráneo. Lo decidido por el régimen sólo es un nuevo golpe a uno de los segmentos más importantes de la economía nacional.
Periódico	<i>Siglo Veintiuno</i>
Titular	¡Zozobra!
Subtitular	Gobierno ofrece negociar presupuesto si se suspenden protestas
Editorial	El bosque y no los árboles El caso particular de los impuestos a los combustibles ha sido bastante desafortunado. Primero, por un juicio de inconstitucionalidad se suspende el impuesto a la distribución, por lo que los ingresos fiscales se reducen para 2003. Para recuperar los ingresos se intentó elevar los aranceles en tres ocasiones y en las tres la Corte de Constitucionalidad suspendió la medida. Es inaceptable el desorden que ha habido en el sube y baja de impuestos y aranceles. Sabiendo que los precios internacionales del petróleo y los combustibles fluctúan constantemente, una política energética debería permitir la suficiente flexibilidad para adaptarse; cuando el valor sube los impuestos bajan, y al revés, cuando los precios disminuyan. Sin embargo, esto pareciera imposible, dada la ausencia por parte de este gobierno de una política fiscal de largo plazo, ya sus funcionarios sólo ven el árbol y no el bosque.
Periódico	<i>El Periódico</i>
Titular	El aeropuerto bajo asedio
Subtitular	Los maestros mantienen la presión y las negociaciones avanzan
Editorial	Voto a favor de Cuba El voto a favor de Cuba este año es parte de la estrategia eferregista, para granjearse la buena voluntad del dictador cubano, con el fin de que la facción de la ex guerrilla leal a Castro haga causa común con el FRG en las próximas elecciones generales; y, asimismo, asegurarse que los futuros ex funcionarios del gobierno actual gocen de un eventual exilio dorado en Cuba, que los sustraiga de incómodas acusaciones penales y extradiciones.

DIA	Jueves 27
Periódico	<i>Prensa Libre</i>
Titular	Alfonso Portillo suspenderá diálogo si siguen ocupaciones
Subtitular	Educación: Amenaza con otras medidas; maestros firmes en protestas
Editorial	El misterio de los viajes El tema de los viajes presidenciales tiene numerosas facetas que deben ser analizadas. La primera de ellas es el alto número de sus ausencias del país. Ha efectuado algunas visitas de Estado y otras oficiales, pero la mayoría de veces que se ha ausentado del país lo ha hecho por motivos personales, lo cual obliga a veces a las autoridades eferregistas a explicar tales viajes en términos no necesariamente creíbles.

	Desde que fue eliminada la condición de que el presidente de la República debiera solicitar la autorización del Congreso para salir del territorio nacional, los viajes de los presidentes han pasado de un extremo de inconveniencia a otro, y constituyen una prueba de que se convierten en abuso cuando existe el convencimiento de que el mando del país tiene como una de sus granjerías el servicio personal de quienes son electos para gobernar y no necesariamente para pasear por el mundo con dinero que se debe utilizar para fines correctos. Los viajes presidenciales indebidos o sin explicación política tienen la particularidad de ser irritantes, tanto para quienes los entienden como para la mayoría de ciudadanos.
Periódico	<i>Siglo Veintiuno</i>
Titular	Somos 11.2 millones
Subtitular	Diputaciones subirán de 113 a 158 con datos del nuevo censo
Editorial	La OEA en Venezuela Con la medida de la OEA y el Grupo de Países Amigos de Venezuela el gobierno de Chávez y la Coordinadora Democrática han suscrito una declaración contra la violencia, por la paz y la democracia, que en la práctica es un acuerdo básico de buena voluntad que postergará la solución del conflicto que requerirá de una nueva etapa de negociaciones.
Periódico	<i>El Periódico</i>
Titular	La JM aprueba el traslado del Banoro
Subtitular	Con los votos del gobierno, la Junta Monetaria favorece la absorción del banco del amigo del Presidente
Editorial	¡Qué vergüenza! El comentario es sobre una nota aclaratoria del Canciller guatemalteco respecto a la posición oficial expresada en la CIDH en relación con el asesinato de Myrna Mack. En la carta de exculpación responsabiliza del error a sus subalternos quienes equivocaron sus instrucciones. El diario comenta que al margen del craso error cometido, el asunto deja mucho que desear de su desempeño como funcionario pues resulta inaceptable que firme documentos sin leerlos, con mayor razón si son temas tan comprometedores como este. En diplomacia los errores simples son inadmisibles e imperdonables, ya que pueden provocar situaciones irreversibles e imprevisibles. La diplomacia es un arte de mucho tacto, de mucho tino y pertinencia, de mucho análisis, de mucha reflexión sobre la trascendencia e implicaciones de las decisiones que se adopten y de un profundo sentido de responsabilidad y compromiso con los intereses de la Nación. No hay margen para la equivocación; porque puede ser irrepetible y trágica.

DIA	Viernes 28
Periódico	<i>Prensa Libre</i>
Titular	Caminata llegará hoy
Subtitulares	Manifestación: "Marcha por la Dignidad", de maestros, recibe apoyo a su paso; diálogo docentes-Gobierno cerró ayer con ligero avance.
Editorial	Los efectos de una nueva burla Con la fusión del Crédito Hipotecario Nacional y del Banco de Nor-Oriente, la

	<p>Junta Monetaria, JM, emitió el miércoles pasado una decisión que será definida por la historia como la comprobación de que esa entidad, otrora una isla de independencia técnico-económica de las presiones políticas, es ahora una simple caja de resonancia de las decisiones tomadas por el actual régimen, que considera al Estado como un lugar donde se puede realizar el pillaje en cualquiera de sus formas.</p> <p>Es claro para cualquier guatemalteco que la verdadera razón es la relación del presidente Portillo con directivos del banco, lo cual hace que el sistema bancario sufra potenciales riesgos adicionales como consecuencia de que otros bancos en problemas recurran a solicitar el respaldo estatal cuando se encuentren en problemas, como resultado de malos manejos o de acciones producidas por la incapacidad.</p>
Periódico	<i>Siglo Veintiuno</i>
Titular	Crudo se dispara; gasolinas subirán
Subtitulares	Barril llegó a \$40, nivel alcanzado en guerra del Golfo Pérsico
Editorial	<p>Censo sin consenso</p> <p>Hacer el censo un año antes de las elecciones fue altamente cuestionado, debido a que con una nueva cifra de población alimentara el cálculo del número de diputados a elegir durante 2003. El gobierno continuó con su proyecto e incluso dio a conocer los resultados adelantadamente e inconclusos. Somos 11 millones 237 mil 196 guatemaltecos. Todo hace suponer que la prisa era para sacar cuentas del incremento en el número de curules al Congreso de la República, el más interesado era el partido de gobierno.</p> <p>La pregunta es para que se quieren más diputados, ello no garantiza mejores leyes. Es más nuestras leyes deberían ser modernizadas con el propósito de mejorar la relación que un diputado debe guardar con sus votantes.</p>
Periódico	<i>El Periódico</i>
Titular	Revocan la visa del abogado Fernando Linares B.
Subtitular	Sancionado el defensor de Francisco Ortega Menaldo
Editorial	<p>La venta de los Eurobonos</p> <p>Estos documentos fueron decretados y emitidos, a rajatabla, por el gobierno eferregista, en el marco de una irresponsable y corrupta estrategia de endeudamiento masivo, con fines eminentemente electoreros. Los Eurobonos fueron rechazados por los guatemaltecos por la poca transparencia de su destino y no pudieron ser colocados en el mercado bursátil centroamericano por el olor a corrupción.</p> <p>Esperaríamos que la firma internacional Morgan Stanley decline de participar y vincularse con el gobierno corrupto y mafioso de Alfonso Portillo y que se abstenga de colocar los bonos en el mercado internacional porque servirán para financiar la campaña electoral del Frente Republicano Guatemalteco y para que los altos funcionarios del actual gobierno terminen de llenarse los bolsillos a costa de nuestros impuestos y de una pesada hipoteca sobre el futuro de nuestro país, que nuestros hijos y los hijos de éstos deberán pagar con creces.</p>

Comentarios al contenido editorial de las ediciones del 1 al 28 de febrero de 2003-10-30

La posición editorial de los tres diarios es absolutamente antigubernamental.

En el balance de su contenido resalta su negativismo.

Nada propositivo o alentador se encuentra en las editoriales.

Siempre son negativos sus titulares.

El titular principal no siempre es comentado en editorial el mismo día, ocurre que toman otra información secundaria, según su jerarquización informativa, privilegian la nota internacional o luego de varios días entonces comenta alguna nota importante del pasado.

Resalta en los tres diarios su falta de compromiso y estima a su país y población, por lo que se permiten expresiones como: "por circunstancias vergonzosas y degradantes que lo presentan como una Nación paria" (*PL,1**). "Con vergüenza, habremos de agachar la cabeza y sufrir el escarnio de la comunidad internacional, que con razón, nos señala, nos marca, nos descalifica y nos da un ultimátum humillante y vergonzoso" (*EP,1*). "Somos una nación dividida y excluyente porque no hemos sido capaces de explotar nuestras fortalezas comunes y porque la intolerancia, la desconfianza y virtualmente 'la ley del más fuerte' es lo que ha prevalecido en toda nuestra historia como nación independiente, y aun antes de ello" (*PL,23*).

En cuanto a la imagen presidencial, si bien en cierto que tampoco el actual jefe del Ejecutivo se ha comportado como corresponde a su investidura, ningún de los tres periódicos se expresa respetuosa o prudentemente, ni de la persona ni del cargo. Entonces encontramos comentarios como los siguientes:

"Los desatinos de Portillo que ha llevado un régimen inconsistente y cada vez más frágil" (*SV,3*).

"El líder del gobierno dirige el país mediante una política de mentiras, contradicciones u ofrecimientos sin consistencia" (*SV,5*).

"Lo único que vale para Alfonso Portillo son sus intereses personales. No otra cosa podría explicar el hecho de que el mandatario desaparezca del mapa nacional y la ciudadanía reciba solamente el golpe de las desafortunadas decisiones de sus ministros y secretarios, que más provocan angustia que tranquilidad" (*SV,20*).

"La rápida maniobra que dejó encargada Portillo horas antes de viajar a hurtadillas a México, pretende esconder al país la magnitud del asalto ejecutado por las propias autoridades y algunos accionistas del banco, a la vez que ofrece respiro a sus buenos amigos, quienes han sido pródigos en proveerle terrenos y sabrá Dios, Angelo Bruno Stragá y sus compañeros de aventuras, cuántas cosas más" (*SV, 24*).

En este aspecto más que palabras oprobiosas al individuo el mensaje implícito es notablemente negativo y la reiteración casi semanal; en el contexto guatemalteco más que

crítica constructiva, esta se interpreta como una desvalorización de la propia institución presidencial.

Respecto del desempeño del gobierno eferregista por tratarse de una abstracción, los periódicos se permiten mayor libertad para vilipendiar la gestión administrativa. Para empezar consideran "al gobierno inconsistente e incoherente" (PL, 15); "...gobierno corrupto y mafioso de Alfonso Portillo" (EP,28).

"Una administración que en tres años ha remontado los límites de lo tolerable en arbitrariedades, ilegalidades, ausencia de transparencia, confrontación y polarización ..." (PL,1).

"El gobierno de Alfonso Portillo no sólo es protagonista de corrupción sino de la ineficiencia administrativa más conspicua de todos los tiempos" (SV,7).

"El crimen organizado goza del poder político, ya que está incrustado en las altas esferas del gobierno eferregista, por lo que goza no sólo de protección y encubrimiento, sino también de aliento y estímulo para expandir sus negocios ilícitos" (EP,8).

"El oprobioso maridaje que ha mantenido el actual gobierno con el crimen organizado podría tener consecuencias funestas para el sector productivo por el riesgo de ser excluido del Area de Libre Comercio de las Américas" (SV, 17).

"Los aparatos clandestinos, que conforman el denominado Estado paralelo, prácticamente tienen secuestrado al Estado de Guatemala, e impiden que la democracia institucional se consolide" (EP,12).

"Tras ganar abrumadoramente el FRG en vez de promover la educación, destruyó virtualmente los proyectos que medianamente funcionaban" (PL,15).

"Mientras los altos funcionarios del gobierno eferregista se han llenado los bolsillos a costa de los caudales públicos durante los últimos tres años, la ciudadanía honrada y trabajadora ha padecido los embates de la profunda crisis económica" (EP,15).

"Un régimen que gasta a manos llenas el dinero de los contribuyentes para salvar de sus problemas económicos a los amigos y los mecenas del Presidente" (PL,13).

"Es difícil creer la versión oficial de carencia de dinero para mejorar las instalaciones de las escuelas y los sueldos de los profesores, pero sí lo hay para salvar a bancos en serios problemas a causa de los malos o equivocados manejos financieros de los mecenas personales del mandatario.

Todo esto solamente comprueba que el régimen eferregista ha llevado al país al borde de un abismo político, social y económico" (PL, 25).

"Como si no fuera suficiente con el problema del magisterio y los campesinos sin tierra, ocurre uno de los peores hechos registrados en las cárceles. No es necesario ser un agudo analista para comprender que todo esto es el resultado directo de la pérdida de la legitimidad de un régimen que consideró a la victoria electoral como un cheque en blanco

con el cual podía realizar cualquier desmán, con lo que demostraron su falta de capacidad" (PL,13).

"La escandalosa corrupción del actual régimen ha tenido sus secuelas en el sistema carcelario, porque las autoridades también se han dedicado a amasar fortuna a costa de la facilitación de fugas de reos peligrosos, del tráfico de drogas y estupefacientes, de los suministros de alimentos, materiales y demás, del soborno de secuestradores y narcotraficantes, así como de los 'servicios' y 'trabajitos' fuera del penal por parte de reos escogidos" (EP,14).

La opinión de los periódicos sobre los políticos nacionales no se caracteriza por la valoración de su actividad y los responsabiliza de todos los males sufridos en el país junto con los votantes, porque la "responsabilidad no es sólo del gobierno, sino también de los votantes que lo llevaron a gobernar" (PL, 3).

"Se puede decir que los peores enemigos de la democracia han sido los propios políticos, que son quienes debieran trabajar con mayor empeño en fortalecerla" (PL,8).

"Una característica del sistema político guatemalteco es la inconsistencia y la escasa vida de los partidos, que sobre todo después del inicio de la actual etapa democrática han sido casi todos los proyectos personalistas carentes de ideología, organización principios" (PL,24).

"No se puede dejar de mencionar que en Guatemala los llamados partidos políticos son las instituciones donde menos democracia existe. Esta ironía es otra fuente de crítica y de decepción popular" (PL,24).

"La participación efectiva de todos los miembros de las organizaciones políticas evita que una camarilla pueda determinar las políticas y acciones de la asociación" (SV,18).

"La especie de que se está formando un eje autoritario populista integrado por los regímenes de Fidel Castro en Cuba, Hugo Chávez en Venezuela, Lucio Gutiérrez en Ecuador, y el eferregista en Guatemala, no debe echarse en saco roto. Es la búsqueda de una alianza que intenta articular a la extrema derecha militarista con la extrema izquierda guerrera, cuyos comunes denominadores son los negocios ilícitos, la intolerancia y la dictadura" (EP,24).

Después viene la sobrevaloración de la prensa en la consolidación de la democracia en un país donde no se reconoce liderazgo alguno.

"La prensa independiente y los partidos políticos institucionalizados son indispensables para que exista la democracia" (SV,18).

"Ven en la prensa a un enemigo peligroso, en vez de tomarla como el mejor aliado para sacar adelante el gran reto que significa gobernar un país" (PL, 8).

"El Presidente se volvió a quejar de la prensa porque solamente destacan lo negativo de su gobierno y aseveró que ha perdido 'toda imparcialidad, toda objetividad y se han

dedicado a destruir al gobierno, a jugar al golpe de Estado, y desestabilizar y a jugar a los intereses de la oligarquía'. El diario dice que esas declaraciones son parte de la campaña negra emprendida en contra de la prensa independiente. Portillo no entiende que su gobierno se ha destruido solo a base de los incontrolables escándalos de corrupción y de sus estrechos vínculos con el crimen organizado" (EP,10).

- Los datos que van en los paréntesis son nombre del periódico y día. *Prensa Libre* = PL; *Siglo Veintiuno* = SV; y *el Periódico* = EP.

Otros casos de manejo de información

Indiscutiblemente no sólo mediante los editoriales se puede observar la tendencia política de las publicaciones, también los articulistas y columnistas tienden a comulgar con el medio, a veces van más allá e incluso rayan en la insolencia política, como sucede con la mayoría de los colaboradores de los tres diarios analizados en el presente trabajo.

Para reforzar algunas consideraciones de los estudiosos de la comunicación se presentará el ejemplo guatemalteco preciso, es irresistible hacer este ejercicio para comprobar la certeza de la observación hecha sin mayor fundamento teórico.

Una de las manifestaciones de la comunicación política más interesante es la que llevan a cabo justamente los analistas –columnistas, comentaristas y autores– en los diversos medios de comunicación, parece interesante, porque su papel autoasignado de “ líderes de opinión”, en la búsqueda del liderazgo del proceso de transformación que vivimos, podría percibirse como muy cómodo: criticar, proponer, desde la trinchera del periodismo, compromete muy poco ante la ciudadanía, y se tiene la ventaja de señalar errores y abusos de los demás sin perder la posición del juez puro³⁰.

En Guatemala varios columnistas cumplen a cabalidad con esta aseveración, como se puede leer en la siguiente columna de Estuardo Zapeta (SV, 15oct02), quien fue directivo del diario en el que publica y además dirige los programas radiales de opinión, cuyo contenido es el mismo tenor de azuzar al pueblo mediante insultos y denigraciones nacionales.

³⁰ Guido Lara, et.al. *Comunicación política y democracia*. Participación de Enrique Vigil Herrera, p. 114.

E R A L I B E R T A R I A

¡PUEBLO COBARDE!

Insisto: aunque el mismísimo Presidente Bush, y toda la Unión Europea, el Vaticano, Luis Palau, y Billy Graham, sumados a los ángeles y a los arcángeles nos viniesen a decir que el gobierno del FRG, el mismo del "hermano" Ríos (de crimen organizado) Montt está doblegando a nuestra Nación, estoy casi seguro que no reaccionaríamos.

Narcotráfico, corrupción (aló Aduanas, paso libre a indocumentados (aló Migración, y Policía Nacional Civil), crimen organizado, sólo para mencionar algunos de los males que sufre este Gobierno, y los cuales han sido denunciados por las autoridades del Gobierno de Estados Unidos. (Imagínese, si los policías ya tienen hasta una "tabla tarifaria" para cobrarles "mordidas" a los indocumentados. Si los mojos son ecuatorianos, por ejemplo, en cada parada tienen que dar mínimo US\$50.00 —cincuenta dólares— de "mordida," y ya va a creer usted que Ríos Montt o Portillo, o



Estuardo Zapeta
zapeta@pleyadesglobal.com

¿Qué te pasa nación silenciosa, temerosa, callada, aguantadora?

el Ministro de Gobernación no saben nada de eso.) Y qué decir de la "tabla tarifaria" de los narcos.

"Estamos fregados todos 'ustedes'".

¿Quién sabe si entre los muchos ilegales, de tantas nacionalidades que pasan por Guatemala —y que la ciega Policía Nacional no ve, o no quiere ver a cambio de jugosa mordida— van terroristas hacia Estados Unidos? ¿Y qué decir del hecho que "las ganancias" que deja el narcotráfico son muy superiores al Presupuesto General de la Nación? ¿Y qué más agregar a la acusación de que los involucrados en semejantes delitos están en las altas esferas administrativas del Gobierno, y en

puestos clave en los ministerios de Gobernación y Defensa?

¿Acaso no sabrá el genocida de Ríos (de hipocresía) Montt del crimen organizado que se ha apoderado del gobierno que él, desde su curul, dirige? Lo dije y lo repito: "la suma de genocida y homicida terminará destruyéndonos."

Ante eso, creo que los principales responsables y culpables de todo ese desmadre somos —me incluyo— los ciudadanos cobardes que callamos. Nuestro silencio es la principal arma que tienen Alfonso Portillo, Julio Girón, Paco Reyes, Efraín Ríos Montt, Eduardo Weymann y Lizarso Sosa, para "clavarlos" sin que reaccionemos.

¿Qué te pasa Guatemala cobar-

de? ¿Qué te pasa nación silenciosa, temerosa, callada, aguantadora? ¿Dónde, pueblo mío, está la dignidad, la decencia, el más mínimo enojo, o siquiera el sonrojo, por tales desmanes gubernamentales?

Han incursionado, pregunto, tan alto las mafias narcotraficantes. Y si lo han hecho, y en las magnitudes que dice Paul Simons, Secretario Asistente de los esfuerzos antinarcóticos del Gobierno de Estados Unidos, qué estamos entonces esperando para unirnos, organizarnos, y exigir juicio y castigo a personas que del Gobierno han hecho una guarida de "pushers."

No, pero cada vez confirmo más que este es un pueblo cobarde "jaldador de la carreta de la mediocridad." Pueblo que cubre su cobardía con supuesta "prudencia, precaución y diálogo."

Pero todo tiene un límite, y ése se lo imponemos nosotros. Aun nuestro miedo debe parar, debemos hacer de lado nuestra cobardía y hablar, gritar si es necesario.

Es tiempo de limitar el poder del

gobierno. Muchos de nuestros problemas se deben a que no hemos luchado lo suficiente para imponer límites a los gobernantes. Empecemos por limitar su capacidad de "presupuestar," que programen el gasto de acuerdo con la "recaudación" proyectada. Después quitémosle la discrecionalidad de endeudarse, y por qué no prohibirles constitucionalmente el gasto. También, y que no nos tiemble la mano, reduzcamos el gobierno por lo menos a la mitad. Recuerde que a más gobierno discrecional, más corrupción.

Y sobre todo, por favor, detengamos la cobardía; armémonos de valor. La causa de la Verdad y la Libertad es justa y correcta.

Es preferible morir peleando, que vivir de rodillas frente a un maldito Estado que limita con corrupción mi Libertad. Vivir arrodillado es indigno. No colabore usted con su propia destrucción, sino que con carácter y valor deténgala hoy. Que muera la cobardía, si Señor, que muera.

E D I T O R I A L

El ejemplo de los venezolanos

Una vez más, los venezolanos han dado muestras de su alto espíritu de civismo, de participación y de interés por demostrar con su presencia multitudinaria en las calles caraqueñas, que la popularidad del presidente Hugo Chávez se encuentra en un franco proceso de desaparición, y que en ese hermano país sudamericano la población hace uso de sus derechos políticos, como es en este caso la petición del referendo revocatorio para el mandato chavista.

La oposición a Chávez se encargó de recolectar tres millones de firmas de ciudadanos residentes en todos los rincones de Venezuela, ante lo cual el gobierno respondió con las ya tradicionales burlas del mandatario, y con acciones tendientes a quitarle legalidad a una acción que tiene toda la legitimidad posible, porque es un capítulo adicional a las tantas manifestaciones en contra del actual mandatario venezolano, entre las cuales sobresalió el paro nacional de hace unos meses.

Una prueba adicional de ese espíritu cívico que la colonia venezolana residente en Guatemala, aunque pequeña, hizo acto de presencia frente al edificio de la embajada en esta capital, para demostrar también su repudio. Por eso, dicha acción es importante no porque haya habido muchos participantes, sino porque demuestra un espíritu por el que los guatemaltecos en general deberíamos sentir una sana envidia. No se puede saber si las manifestaciones tendrán efecto. Sin embargo,

constituyen una prueba irrefutable de la capacidad de convocatoria de la oposición, que no sería posible sin una actitud de deseo de expresar su criterio.

En el caso de Guatemala, hay motivos tan fuertes como los existentes en Venezuela, y sin embargo los ciudadanos prefieren abstenerse de manifestar criterios en público, y cuando lo hacen, no es en las cantidades que deberían. Sin embargo, todo largo camino empieza con un paso, y los pequeños pasos en este sentido deben verse como un avance en el camino correcto.

El ejemplo venezolano debe ser seguido si es que los guatemaltecos en realidad deseamos utilizar los derechos democráticos, que requieren, eso sí, de la valentía de expresarse para dejar un mensaje claro a quienes quieren destruirlos.

USAC PRESENTA PRUEBAS.

Miembros del Consejo Superior de la Universidad de San Carlos visitaron Prensa Libre para mostrar pruebas de que las autoridades de esa importante casa de estudios han asumido una posición correcta en el caso Ríos Montt- Corte de Constitucionalidad, que fue comentado en un editorial anterior.

Los delegados de la USAC rechazan que existan vínculos con el FRG, partido que incluso fue severamente censurado por el Consejo Superior, por haber organizado las violentas manifestaciones del "Jueves Negro", que provocaron la muerte de un periodista, otras personas lesionadas y daños a la propiedad privada.

Prensa Libre reconoce que el editorial mencionado incluyó imprecisiones, razón por la cual publica la presente rectificación.

Cada vez más los medios presentan la vida pública más como un espectáculo deprimente y no como una actividad vital en la que los ciudadanos pueden y deben comprometerse. El ejemplo claro aparece en esta nota publicada por *El Periódico* que titula "Propaganda molesta".

PROPAGANDA MOLESTA

Con el inicio de la campaña electoral, la ciudad se ha visto invadida otra vez de afiches, carteles y vallas con propaganda partidaria.

CLAUDIA BENAVENTE
cbenavente@elperiodico.com.gt

Más vale pedir perdón que pedir permiso, así reza un dicho que los partidos políticos han puesto en práctica, ya que ninguno de ellos ha solicitado autorización para usar paredes y principalmente postes para pegar, colgar o pintar su propaganda.

Cada año electoral el país se llena de rótulos y para los simpatizantes de los partidos es un instrumento de propaganda, pero para las municipalidades no, porque ensucian el ornato y no se diga para los propietarios de postes de cable, telecomunicaciones o para la Empresa Eléctrica.

Desde que arrancó la campaña se pueden ver rótulos en puentes, paredes, árboles, rocas, vallas, pero el mejor sitio han sido los postes, el lugar estratégico para que la propaganda sea vista por la población.

Los anuncios de la manita han ocupado buena cantidad de postes. De acuerdo con Luis Fernando Pérez, del Frente Republicano Guatemalteco (FRG), "lo hacen los seguidores del partido para quedar bien, por lo que no podemos hacer nada".

El alcalde capitalino y candidato presidencial unionista, Fritz García Gallont, dijo que no se pueden quedar atrás con la colocación de propaganda, pero que sólo ponen publicidad desmontable.

Rafael Amado, vocero de la Gran Alianza Nacional (Gana), dijo que "este partido lo único que ha hecho es colocar publicidad plástica colgada y vallas".

La Unidad Nacional de la Esperanza (UNE) se ha dedicado a pintar la cuarta parte de los postes con fondo blanco y encima color verde con los nombres "Colom, Elmar o UNE". De acuerdo con el vocero de ese partido, Marco Julio Ochoa, "nosotros no tenemos los mismos recursos que otros partidos, por lo que los vecinos, y en especial los jóvenes, se han dado a la tarea de pegar la propaganda".

Y es que no hay otra opción, coinciden, si no se hiciera de esa manera no tendrían donde anunciar sus afiches con el símbolo del



AP/ELPERIÓDICO

LOS POSTES son el sitio favorito de los activistas políticos para colocar todo tipo de propaganda de sus partidos.

partido, por lo que continuarán haciéndolo, ya que prefieren pedir perdón, que permiso.

En tanto, la Empresa Eléctrica (EEGSA) aseguró que es de las más afectadas y que tomará la medida de limpiar sus postes y pasarle la factura a los partidos, según dijo Miguel Hernández.

Agregó que quitarán todos los rótulos, desmontables, pegados o pintados, pues estos dañan parte o la totalidad de los postes, pero luego pasarán la factura de gastos en los que incurran por esta tarea. "Como cada año electoral ningún partido se acerca para pedir permiso para colocar propaganda y eso nos afecta, ya que al finalizar la campaña nosotros tenemos que limpiar, pues ellos no lo ha-

cen", concluyó Hernández.

Según el Artículo 223 de la Ley Electoral y de Partidos Políticos "se prohíbe hacer propaganda electoral pegando o pintando rótulos en paredes, señales, puentes y monumentos, salvo se trate de propiedad privada y se cuente con permiso del dueño".

De acuerdo con el magistrado suplente del Tribunal Supremo Electoral (TSE), Carlos Escobar, "los postes y paredes son propiedad privada, por lo que los partidos deben hacer la solicitud a los propietarios".

De no cumplir con la ley, los afectados pueden hacer la denuncia al TSE para que éste mande a los inspectores y multe a aquellos que no pidieron permiso.

E D I T O R I A L

Información Vrs. desinformación

El acelerado desarrollo de la prensa en todo el mundo, sumado al alto impacto que los medios de comunicación tienen en las sociedades modernas, ha provocado que aumente la responsabilidad en el manejo de la información, pero -lamentablemente- también es causa de que los enemigos de la verdad trabajen en auténticas campañas para provocar desinformación.

En la asamblea de la Sociedad Interamericana de Prensa, SIP, celebrada recientemente en San Salvador, se conocieron informes de distintos países del hemisferio, entre ellos Guatemala, en donde funcionarios o exfuncionarios acosan y hostigan a la prensa independiente, a la que tratan de restar credibilidad, sin importarles el daño que hacen a la libertad de expresión y la democracia.

Por lo regular, quienes atacan a la prensa son aquellos que se sienten "ofendidos" por señalamientos de corrupción e incapacidad; es decir, se trata de personajes descalificados ética y moralmente, que pretenden, sin embargo, presentarse con "piel de oveja" ante la opinión pública.

Los casos más dramáticos sobre este nuevo estilo de acosar a la Prensa se han dado en Venezuela y Guatemala. Allá, con el presidente Hugo Chávez, y aquí, con la plana mayor del FRG, encabezada por el presidente Alfonso Portillo, quien mantiene la misma postura que el vicepresidente Francisco

Reyes; el presidente del Congreso, Efraín Ríos Montt, y el exministro de Comunicaciones, Luis Rabbé, todos ellos involucrados en diferentes escándalos públicos por su gestión en los cargos que han desempeñado.

Por supuesto que lo más fácil es decir que "la prensa miente", cuando aquello que se publica -que es información basada en hechos- tiene que ver con actos de corrupción o con la incompetencia administrativa del funcionario citado.

La estrategia de estos personajes ahora es buscar la desinformación, y cuentan para ello -una vez más- con el apoyo de una radio y telenoticieros pro-gubernamentales, en los que sus declaraciones son magnificadas y se llega al extremo de la manipulación, como tantas veces ha ocurrido en el pasado.

Esa es una de las razones por las cuales hay que saber distinguir entre la prensa independiente, que trabaja apegada a principios y valores, que defiende los intereses nacionales, y aquella que está plegada al partido de Gobierno, por cierto, un gobierno que tiene la vergonzosa imagen de estar a favor del crimen organizado, el narcotráfico y la corrupción, además de resultar un gran fiasco en materia de seguridad, educación y salud pública, entre otros.

La campaña electoral está por subir de tono en el país. ¡Cuidado! ante lo que está sucediendo. La desinformación está a la orden del día. Quienes manipulan la información no tienen ningún respeto por la libertad y la democracia.

La nueva generación de formadores de opinión pública que abanderan el neoliberalismo se han insertado con gran fuerza tanto en las páginas editoriales como en la radio y desde esa tribuna se dedican, en efecto a dictar las condiciones de la política nacional. En la radio es donde más abierta y libremente se han dedicado a deslegitimar la endeble institucionalidad y el escaso estatismo. Esta nueva generación se ha dedicado a proclamar la libre empresa como la solución a todos los males sociales de Guatemala. Su línea de combate es como el contrapoder.

De pronto aparecen personajes siniestros con una desmedida ambición del poder; figuras relevantes en la radio, la televisión y la prensa, que han sido ya condenados por los tribunales por invadir el derecho a la intimidad y que consideran el derecho a la información como el derecho a la intromisión en la vida privada de los personajes públicos; prepotentes que, con el micrófono o la pluma se sienten autorizados para descalificar a ciudadanos que en ejercicio de su derecho y de su libertad, vetan a quienes ellos quisieran arrojar de la vida pública³¹.

³¹ Jorge Medina, *Los medios en la política*, P. 128.

- JOSE RUBÉN ZAMORA -

Reyes López no tiene nada que hacer

La semana pasada, por la vía epistolar, el mismísimo engendro vicepresidente me citó a una reunión, cuyo único sentido posible era la falta absoluta de sentido.

En su autoritaria misiva, que más parecía una citación judicial, este peculiar y controvertido personaje amenazaba con presentarme a mí y a otras personas, evidencias categóricas e imparciales relativas a la honradez a prueba de balas suya y de su hijo, conocido como Panky Reyes.

Reyes López pretendía también que embajadores de países amigos de Guatemala acudieran a esta reunión en calidad de testigos de honor y posiblemente de jueces y jurados morales.

Tengo demasiados asuntos serios que atender para ir a perder el tiempo escuchando necesidades, que a estas alturas son del todo extemporáneas. Además no me gustan las payasadas ni los diálogos de sordos.

Es triste, pero la gente no cambia

Con ingenuidad pensé que después de cuatro años en la llanura, Arzú y sus achichincles eran otros. Más humildes y más respetuosos. Mejores personas y más conscientes de sus aciertos y de sus errores. Sin embargo, me equivoqué. Siguen siendo los mismos fascistas de siempre, sobre todo *Greespan* Arzú. Gentes caprichosas y maleducadas, que creen que todo se lo merecen y a nada están obligados. Por esta razón, no son agradecidos ni leales. Además de que su moral es más que distraída y relajada.

Como dice el maistro Quiros, la que es vuelve con más ganas, hasta con diente de oro y con minifalda.

Conozco a fondo a Álvaro Arzú. Incluso muchos años atrás colaboré con él gratuitamente y hasta perdí mucho de mi tiempo dándole clases por las tardes, en las oficinas de don Fraterno Vila. Por cierto, *Greespan* Arzú ni quería aprender ni aprendió.

Por eso no me sorprendió cuando, siendo Pre-

En lugar de hacer perder el tiempo a la gente en reuniones superfluas e innecesarias, Reyes López debería dedicar más tiempo a encontrar y acumular pruebas de descargo para cuando las cortes y los jueces inicien la persecución penal de sus presuntos delitos.

Paco: Te va a ser difícil tapan el Sol con un dedo. El asalto millonario al IGSS, institución que ha sido tu feudo personal, no tiene nombre. Tu complicidad en los malos manejos del CHN, entre otras instituciones del Estado, ha sido más que evidente. Tus sociedades con Julio Girón -la encarnación misma de la corrupción- en empresas petroquímicas es de todos conocida. Tu triste papel de tapadera, comparsa y fachada política del crimen organizado, jamás te la podrás quitar de encima. Desde que ustedes hacen gobierno, se dice más

en serio que en broma que el narcotráfico es en Guatemala como la Adelita de la canción: *Si entra por mar en un buque de guerra, y si por tierra, en un tren militar.*

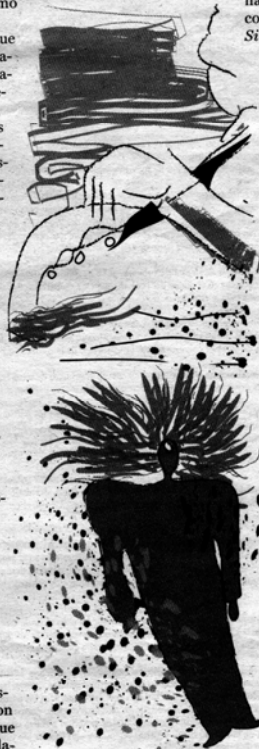
Vaya si tiene trabajo por delante Reyes López. Su tiempo también es oro, para andar, valga la redundancia, de eslabón perdido. Haría bien en utilizar su tiempo con más criterio.

sidente, en un almuerzo en la AmCham, feliz y orgulloso asevero: *Medeclaro idiota en la economía*, lo que pudimos comprobar y sufrir en carne propia los guatemaltecos con su política económica errónea, que llevó a la economía chapina a una innecesaria etapa recesiva que aún dura. *Greespan*, sin embargo, como es su costumbre, en esos días culpó a la banca de la crisis económica que él solito había inducido.

Me consta que es prepotente, arrogante, mezquino, infame, pero sobre todo, ignorante, al extremo que con mucho tino, don Jorge Skinner Klee solía decir que Arzú era un ignorante enciclopédico. ¿Por qué? Pues desconoce de todas las áreas del conocimiento humano.

Las personas con estas cualidades y atributos, en términos generales, son las más inseguras. Arzú lo es, pues lamentablemente no es la excepción. Son así, fundamentalmente porque tienen miedo a no ser y para esconder ante sí mismos sus enormes carencias como seres humanos.

La prepotencia, arrogancia, mezquindad y la infamia les dan cédula de identidad. Arzú de esta única manera pudo conseguir su propio 1-800 SOY.



Estas alteraciones del periodismo son las que producen ese sentimiento antidemocrático, cada vez más común hoy en día, mediante estos recursos se pretende condicionar, alterar o torcer la voluntad ciudadana, recurriendo a métodos extralegítimos, no importando para ello vincularse a poderes financieros y a otros poderes no sancionados por la urnas. Por ello, Jorge Median Viedas cita en su libro una opinión del historiador español Santos Juliá, a propósito de este tema, que dice: «una opinión pública autónoma e informada es la base de la legitimidad en la democracia; por eso, la confabulación de políticos y periodistas arruina no ya la calidad de la democracia, sino la legitimidad misma del gobierno, que requiere el consenso de todos, incluso de quienes no le votan pero lo aceptan siempre que no juegue con cartas marcadas»³².

Hay una renovadora centralidad de los medios sobre el conjunto de la vida pública que, a diferencia de los poderes legítimos constituidos, no están obligados a la rendición de cuentas, sino a exigir que sean los poderes legales y legítimos quienes les rindan cuentas de sus actos. Es justamente esta dinámica con su lógica perversa, la que puede llevar a ese «periodismo de cruzada» capaz de transgredir el código deontológico de la profesión y presentar como «ético» y en defensa del «interés general», lo que no es sino la defensa de sus intereses particulares³³.

El director del diario *El Periódico* es precisamente el personaje que practica e induce a sus empleados a hacer ese periodismo de cruzada. El siguiente desplegado, publicado el 9 de abril de 2002, como se ve, anuncia una campaña, supuestamente, en contra de un gobierno electo en un proceso legítimo y apoyado de manera significativa, precisamente, por este y los otros dos medios periodísticos analizados.

³² *ibid*

³³ *ibid*, 129

Atrévase

Quince años han pasado desde que decidimos dejar atrás los gobiernos autoritarios y abusivos, y optamos por una democracia de corte occidental, en la que la libertad con responsabilidad sirviera de marco de acción para emprender la búsqueda de la prosperidad y el desarrollo social de nuestra población, para que surgiera también una convivencia colectiva más decente y más civilizada.

En el transcurso de este período, nuestro proceso político ha estado expuesto a los abusos de mafiosos, corruptos e incapaces, que sin escrúpulo alguno, nos han mantenido secuestrados y sometidos en nuestra propia patria.

Mientras los funcionarios y dignatarios han tenido como prioridad llenar bolsillos y billeteras, las grandes mayorías de guatemaltecos han permanecido sumergidas en la marginación y la miseria, y nuestros procesos políticos, económicos y sociales han ido progresivamente dejando de ser viables.

En esta difícil coyuntura, los demonios políticos y delincuenciales, que durante quince años han asediado nuestro patrimonio y nuestras propias vidas, han hecho suyas las posiciones clave de poder dentro del gobierno. Más bien, son el gobierno de turno y realizan todos sus esfuerzos para despojarnos de nuestros recursos, de nuestra dignidad como hombres libres, de nuestras esperanzas y hasta de nuestra fe en Dios.

La gente de elPeriódico siempre hemos salido en defensa de las legítimas aspiraciones, exigencias y demandas de los guatemaltecos. Más aún, cuando las ambiciones y la voracidad de las mafias políticas y criminales se han desbordado y con absoluto cinismo han asaltado las arcas nacionales y a los propios guatemaltecos.

Hemos luchado sin cuartel por el surgimiento de una sociedad irreverente, menos dispuesta y expuesta a aceptar los abusos del poder público y del poder criminal.

Es en el contexto de esta lucha, que elPeriódico, un diario con principios y valores democráticos, inicia hoy una campaña cívica, convocando a los guatemaltecos amantes de su libertad, del respeto a su dignidad y de la justicia, a que juntos nos atrevamos a desafiar a nuestras corruptas e irresponsables autoridades, de suerte que detengan el rumbo destructivo por el que llevan a Guatemala.

¿Cómo debemos hacerlo? Atraviéndonos a opinar, atraviéndonos a exigir nuestros derechos constitucionales, atraviéndonos a manifestar públicamente nuestra inconformidad y descontento.

Nuestro esfuerzo cívico busca, en el marco de la Constitución de la República, motivar con sentido de urgencia la acción de los líderes del país y de la ciudadanía, para no permitir la corrupción, la marginación y la miseria, la impunidad y la inseguridad, el nepotismo y el tráfico de influencias.

Asimismo, para que juntos nos atrevamos a luchar contra el enriquecimiento ilícito y el trastocamiento de las instituciones políticas claves por parte de las mafias políticas y criminales que permanecen enquistadas en el Estado, como es el caso específico del Tribunal Supremo Electoral, el que buscan infiltrar para realizar un fraude electoral de grandes proporciones que les garantice su permanencia en el poder.

Guatemaltecos, hoy venimos a reiterar nuestro inquebrantable compromiso con la construcción de un país libre de delincuentes, libre de ladrones y de políticos irresponsables y corruptos. Esperamos de todos ustedes apoyo y compromiso con Guatemala.

Jose Rubén Zamora

elPeriódico
GUATEMALA

Atrévase a cambiar Guatemala

Atrévase a denunciar... Atrévase a manifestar... Atrévase a opinar... Atrévase a exigir.

Es ostensible que su finalidad ya no es vigilar por la buena marcha de la democracia, sino cambiar arbitrariamente las reglas del juego, deslegitimar la acción de un gobierno legítimo, desplazar del poder a quienes legalmente lo ostenta, atropellar la normal convivencia ciudadana, crear un clima de intimidación contra los discrepantes, ir a una

confrontación cívica y linchar moralmente al presidente del gobierno, al que culpan de todos los males. De los reales y de los imaginarios ³⁴.

Cuando se confunden las responsabilidades se crea un poder ilegítimo que frustra los objetivos democráticos de la sociedad; propicia que los intereses particulares ostenten indebidamente la responsabilidad de la sociedad, y consecuentemente, se reduce el papel de la política ³⁵.

III.3 Código de ética periodística para Guatemala

Todos los medios de comunicación deberían adoptar un código de ética interno que regule el respeto a la información y a la libertad de expresión. No sólo los concesionarios y los dueños de los medios deben tener vocación democrática; los periodistas están obligados a entender los dilemas éticos en los que se desarrolla la profesión.

De las lecturas realizadas para la elaboración de la presente investigación salieron algunas ideas que pueden contribuir a la formación de una guía apegada a principios profesionales y que de paso refuercen los personales. Pero como la conducta individual muchas veces sufre transformaciones involuntarias debido a compromisos laborales es conveniente comenzar con algunos apuntes u observaciones apegados a la deontología del periodismo, también con el ánimo de enriquecer el contenido.

Al lado de la frase se pondrá el nombre del autor y la página de su obra.

PERIODISMO

Lenin decía que el arte del periodismo era reproducción de la "historia de la actualidad", y Marx lo definía como "el reflejo de la historia actual en toda su plenitud" (Camilo Taufic, 202).

Los principios que fundamentan la actuación de los medios frente a la sociedad son: moral y responsabilidad, estética y respeto, verdad y objetividad, profesionalismo en el manejo del lenguaje y de las estructuras periodísticas (Jorge Medina Viedas, 240).

El periodismo exige escepticismo, incredulidad sistemática, intuición, persistencia, tenacidad, audacia, rigor, sentido del método y, sobre todo, el conocimiento profundo de los hechos (Jorge Medina Viedas, 158).

La objetividad no se debe obtener a costa de la honestidad (Edmund B. Lamberth, 78).

El ejercicio periodístico debe llevar a la derrota del pensamiento autoritario que quiere controlar el flujo de ideas que llegan a los ciudadanos (Sergio Aguayo³⁶).

³⁴ Ibid, 145

³⁵ Ibid, p.133

³⁶ Citado en la revista Mexicana de Comunicación

La objetividad y la honradez en materia informativa son palabras mayores que al menor descuido pueden prestarse a la manipulación por parte de intereses de personas, grupos económicos, partidos políticos y otros (Sergio Berrocal, 5).

La ética y el profesionalismo de los medios debe dar como resultado un periodismo comprometido con la democracia (Jorge Medina Viedas, 276).

El verdadero periodismo es un examen profundo y sin miedo de la realidad. Es un análisis de lo que aconteció, de lo que está sucediendo, y es una predicción de lo que puede suceder. Es información descriptiva y es juicio valorativo. En otras palabras, es el gran complemento de la democracia porque ayuda, o puede ayudar a que las decisiones que se tomen sean las correctas y no las equivocadas (Carlos Alberto Montaner, 356) ³⁷.

PERIODISTA

El periodista debe ejercer su profesión basado en principios éticos (Jorge Medina Viedas, 241).

Deber ser una persona íntegra y trabajadora, actuar con humildad, y anteponer la duda metódica.

Es testigo y actor de su época (Camilo Taufic, 175).

Es un representante de las masas, con un mandato otorgado por ellas (Armand Matellart, 69).

Su primera obligación es con el lector (Edmund B. Lamberth, 72).

Estar en capacidad para enlazar los problemas y situarlos en relación con la sociedad y el destino del hombre (Miguel Angel Aguilar, 133).

Los periodistas son ciudadanos que consideran como su responsabilidad el informar acerca de los incidentes merecedores de una noticia cuando se considere que afectan a la sociedad (Edmund B. Lamberth, 141).

Como agente moral debe cuidar de no caer en la tentación de calificar con ligereza el bien y elegir el camino que conviene al propio periodista o al interés de la organización social (Edmund B. Lamberth, 76).

En tanto informadores, los periodistas participan en la dirección de la sociedad; es decir, de alguna manera son dirigentes políticos (Camilo Taufic, 175).

³⁷ citado en el Informe del Instituto Interamericano de Derechos Humanos, Serie Estudios Básicos de Derechos Humanos, tomo III.

COMPROMISO

El compromiso del periodista, en primer orden, es con la verdad, pero también consigo mismo, con su temperamento, con sus principios y con todos los valores y prácticas que exige la profesión socialmente más comprometida del fin del siglo (Jorge Medina Viedas, 240).

Cuanto más cabalmente comprenda su rol político, más abiertamente tomará partido en favor de las clases desposeídas (Camilo Taufic, 177).

Las noticias son cosas completamente subjetivas y personales que nacen y brotan de la mentalidad humana. Por ello, la relación que hay entre la narración y el acontecimiento depende de la memoria del periodista, de su vocabulario, de su sinceridad (Camilo Taufic, 200).

La efectividad del periodista está en el grado de precisión y profundidad con que conoce el mundo, las relaciones sociales que existen objetivamente (Camilo Taufic, 201).

Si el periodista no quiere ser cómplice de la opresión y explotación cotidianas, precisa vincular la noticia con el acontecer histórico, reconectarla con la realidad contradictoria y conflictual (Armand Matellart, 69).

Debe tener la libertad de analizar y exponer los hechos, expresar acerca de ellos sus propias ideas y convicciones, así como divulgar la información resultante (Miguel Angel Granados Chapa, 42).

Los periodistas deben exigir respeto para su libertad intelectual, e impulsar la nacionalización de la prensa, la radio, la televisión y las agencias de noticias, para ponerlas al servicio del pueblo (Camilo Taufic, 188).

LA VERDAD

La verdad es siempre revolucionaria (Camilo Taufic, 202).

El conocimiento, la paciencia, la imaginación, la determinación y la habilidad en el oficio generalmente revelarán los hechos que en verdad deben hacerse públicos sin tener que recurrir a medios engañosos (Edmund B. Lamberth, 143).

El periodista debe establecer la verdad de los hechos, en cualquier dominio, y proclamarla (Miguel Angel Aguilar, 125).

El trabajo periodístico debe basarse en métodos abiertos y veraces, evitando mentiras y engaños (Edmund B. Lamberth, 141).

Un reportero que no percibe que su engaño específico desgasta la confianza pública, se siente más libre para emplear medios engañosos (Edmund B. Lamberth, 136).

La valoración de la verdad y de la veracidad tienen un precio muy alto (Edmund B. Lamberth, 143).

Conclusiones

Los medios informativos son arma
de lucha del hombre contra la alienación...
y proporcionan al ser humano
la dignidad de creador de la historia.
W. Klimes, profesor checoslovaco.

Delimitar los linderos es una tarea difícil en cualquier materia que se plantee, y lo es más entre el periodismo y la política porque ambas actividades son tremendamente pasionales y echan mano de cualquier recurso para cumplir su objetivo. Pero como lo que interesa en el presente trabajo es refrendar el compromiso del periodismo con la sociedad, independientemente de sus tratos con el poder o con el sistema, se concluye la presentación con la reiteración de ciertos aspectos de una prensa comprometida y una posible solución para actuar con apego a los principios sociales.

Antes que nada ha quedado suficientemente claro que el periodista debe ser una persona integral tanto en sus principios como en sus conocimientos, pues está obligado a desempeñarse casi en cualquier materia del conocimiento humano. De manera que su capacitación debe ser permanente. Camilo Taufic en su obra analizada sentencia que el periodista en primer lugar debe saber qué está buscando, estar ubicado en su época, saber el tipo de las relaciones económicas, políticas e ideológicas que se dan en la sociedad, ya que éstas determinan la importancia de los acontecimientos particulares.

Luego una de las prioridades periodísticas es llegar a la verdad objetiva. Hoy que el mundo está sometido a la hegemonía capitalista, más que nunca cobra relevancia el conocimiento de las concepciones, categorías y leyes del método marxista, del materialismo dialéctico e histórico, de la lógica y de la teoría del conocimiento dialécticas que le corresponden porque esta doctrina conduce a la verdad objetiva.

Es en la práctica donde el hombre tiene que demostrar la verdad, es decir, la realidad y el poderío, la terrenalidad de su pensamiento. En ese terreno el desafío para los periodistas comprometidos es tan grande como las posibilidades que tienen de superarlo¹.

Dice James Falows, director editorial de *News World Report*: "cuando los periodistas hacen bien su trabajo, mucha gente se beneficia. Y cuando lo hacen pobremente, cuando son irresponsables acerca del poder que tienen, el daño se distribuye mucho más lejos de lo que ellos pueden ver"². Es indudable la injerencia que tiene el periodista en los receptores, y precisamente por eso a los comunicadores se le debe exigir rectitud de opinión, buen juicio y criterio sin fallas³.

Después de tener asegurado la profesionalización de la planta periodística viene el compromiso de la empresa con el bien común y tenemos entonces a una prensa comprometida y al mismo tiempo una prensa libre cuyo desempeño estaría sujeto además

¹ Camilo Taufic, *Periodismo y lucha de clases. La información como forma del poder político*, p. 204.

² Jorge Medina Viedas, *Los medios en la política*, p. 56.

³ Sergio Berrocal, *Notas sobre Manipulación de la información*, p. 37.

a servir de foro para el intercambio de comentarios y críticas; así como a ofrecer una imagen representativa de los grupos que constituyen a la sociedad.

Edmund B. Lamberth define al “periodismo de compromiso y de veracidad humana como un periodismo que cuida sus formas pero que también está alerta para reportar injusticias. Un periodismo que respeta su propia independencia, así como la de los demás. Toma muy en serio la defensa de la libre expresión y busca mejores maneras de informar y, en consecuencia, de construir la comunidad que pueda garantizar su propia supervivencia en una sociedad libre”⁴.

De lo que se trata, entonces, es de democratizar la comunicación responsablemente para utilizar los medios como forma de establecer vías democráticas de discusión de hechos e ideas, y no como mensajería crítica. El intercambio sistemático de ideas, el debate interdisciplinario, una práctica plural y abierta de la comunicación, son indispensables para la construcción de un pensamiento propio y para un aporte, desde lo específico, a la democratización de la sociedad⁵.

Una mayor pluralidad en los medios, traducida en mayores espacios para voces que hoy tienen menos cabida, añadida al desempeño profesional, veraz y eficiente, de la tarea informativa, le redituará a la prensa un alto grado de credibilidad⁶. Hoy la comunicación alternativa o la prensa marginal son los espacios de las diversas expresiones políticas y culturales de la comunidad; son estos medios los que han devuelto el habla al pueblo, y con ello han permitido romper el silencio a que la dominación lo condena⁷.

Entre 1719-1722 los periodistas ingleses Thomas Gordon y John Trenchard escribieron varios ensayos sobre el valor de la libertad de información en un documento conocido como *Cartas de Catón*. Este es una de sus ideas: “Si (a los hombres) no se les permite comunicarse entre sí sus opiniones y mejoras, el mundo será dominado muy pronto por la barbarie, la superstición, la injusticia, tiranía y la más estúpida ignorancia. No conocerán nada de la naturaleza del gobierno que vaya más allá de una servil sumisión al poder”⁸.

Pero ciertamente, sin un movimiento paralelo ciudadano en favor de la calidad de la información, apenas se podrán modificar los patrones de la comunicación consumista y determinista instaurados por el capitalismo. Justamente uno de los grandes retos del periodismo de hoy es impedir que se suplante el interés general por el interés privado. La transición política requiere unos medios con horizonte de largo plazo, que asuman su función⁹.

Precisamente esa función es la de informar con imparcialidad, objetividad y veracidad, y ofrecer a sus audiencias una opción informativa plural, sobre todo cuando las fuerzas

⁴ Edmund B. Lamberth, *Periodismo comprometido. Un código de ética para la profesión*, p. 191.

⁵ Carlos Lavore, véase Guido Lara, et al. (Compiladores). *Comunicación política y democracia*, p. 107.

⁶ Alva de la Selva, véase *Revista mexicana de comunicación*, p. 22.

⁷ Miguel Angel Granados Chapa, *Comunicación y política*, p. 147.

⁸ Hebert Altschull, J. *Agentes de poder. La influencia de los medios informativos en los asuntos humanos*, p. 13.

⁹ Medina Viedas, op. cit., p. 67.

políticas convergen en el objetivo de consolidar la democracia. La prensa sería que proporciona a los ciudadanos las herramientas para entender lo que está pasando, tiene el enorme poder del hacerle comprender la realidad, de apreciar mejor toda su complejidad, y contribuye a mantener la cohesión social¹⁰. De modo que al informar sobre los hechos políticos, económicos y sociales, la prensa se convierte inevitablemente en un vehículo de cultura de actualidad¹¹.

Claro está que la responsabilidad de construir una sociedad más democrática compete exclusivamente al pueblo pero los medios, en general, son un elemento importante e insoslayable en esa labor, pero de ningún modo son el motor de la democracia. La exigencia de una tarea informativa realizada con honestidad e incluso productos de entretenimiento de mayor calidad pueden contribuir a configurar sociedades más reflexivas y más exigentes políticamente y acaso sea éste un camino más confiable hacia sociedades más democráticas¹².

En síntesis: los criterios de eficiencia, calidad y competitividad del periodismo no están reñidos con su función educador y responsabilidad ética. Ni con su condición de espacio de debate de problemas de la vida colectiva. Su quehacer apunta hacia la conformación de una cultura política acorde con las necesidades de desarrollo de la identidad nacional y la soberanía. No es mera retórica que su compromiso es con la promoción de las libertades, la justicia y la vida democrática. Su viabilidad, por lo tanto, está fundada en la capacidad de responder a la expectativa de convertirse en un espacio público representativo de las pluralidades de los pueblos¹³.

Ahora corresponde abordar las propuestas para impedir que los grandes consorcios sigan avasallando a los pequeños medios alternativos, independientes o marginales. La noción de monopolio privado es por entero opuesta a la de la democracia en materia de comunicación social. El ejercicio de la democracia necesita de la existencia de una comunicación fluida, adecuada y libre, que facilite la participación y conformación de corrientes de opinión¹⁴.

El cambio debe originarse en la reducción del poder empresarial para ello es preciso afianzar el frente de lucha para arrebatar a la burguesía y al imperialismo el control de los medios de comunicación masivos¹⁵. La comandancia de ese frente de combate le correspondería a un gobierno democrático pues es preciso fomentar nuevos periódicos y revistas, de modestas proporciones, acelerar el otorgamiento de licencias para operar estaciones de televisión de baja potencia a individuos, en vez de a grandes compañías y garantizar el acceso del sistema de cable a todas las jurisdicciones políticas¹⁶.

Ese gobierno democrático también tendría que modernizar las leyes antimonopolio y las políticas impositivas, adecuándolas a las realidades contemporáneas; así como volver a las bajas tarifas del sistema de correos. "Las leyes postales han sido poderosos auxiliares de

¹⁰ Ibidem, pp. 210, 237.

¹¹ Mario Carpio, *El negocio de la prensa*, pp. 124.

¹² Miguel Angel Sánchez de Armas, *Revista mexicana de comunicación*, p. 29.

¹³ Medina, op. cit., p. 185.

¹⁴ Granados Chapa, op. cit., p. 24.

¹⁵ Armand Matellart, *La comunicación masiva en el proceso de liberación*, p. 105.

¹⁶ Bentl H. Bagdikian, *El monopolio de los medios de difusión*, p. 245.

la producción de libros, revistas y periódicos, que de no ser por ellas nunca hubieran visto la luz del día. Todo esto puede repetirse hoy"¹⁷.

Indudablemente, para que pueda existir una prensa más allá de todo compadrazgo, de todo interés político o financiero, es indispensable su independencia tanto política como económica. Con la intervención estatal, por así decirlo, se podría conseguir la estabilidad financiera de ciertos medios de comunicación mediante diversos recursos como el cobro de un pequeño impuesto, se trataría de una especie de 'impuesto por información'; otro sería una asignación estatal para compensar el déficit dejado por la venta de publicidad masiva como se hace en la actualidad¹⁸.

Es decir que un gobierno progresista podría crear nuevos mecanismos de distribución, subsidiados por el Estado, para que un nuevo periodismo surja bajo la filosofía del bien común, que encuentre su punto de arranque en la educación y la información dirigida a instruir y resolver las necesidades de las grandes mayorías¹⁹.

La intervención estatal debe ser transitoria, solamente para que el Estado asuma la rectoría de un proceso que por ser al mismo tiempo político, económico, cultural y por la trascendencia de sus efectos, no puede quedar a merced de los designios particulares²⁰. Sin embargo debe cuidarse que esta regulación cumpla con los objetivos de alentar los valores de la convivencia democrática y la tolerancia.

Por que ante todo, la función de los medios estatales consiste en cumplir un servicio público a la sociedad procurando que sus productos internalicen los valores y las tradiciones que sirvan al desarrollo de la democracia y la justicia. Su responsabilidad con la sociedad los obliga a cumplir con las normas éticas que ayudan a la cohesión social y a hacer compatibles la diversidad de opiniones y visiones sobre la realidad del país, fortaleciendo el pluralismo político²¹.

Otra opción todavía más democrática sería el control de los medios de comunicación por parte de los trabajadores, entendido en primer instancia como una progresiva fiscalización impuesta por esos trabajadores a los propietarios, que conservan transitoriamente su condición²². Pero sería muy ventajoso que los mismos periodistas constituyeran órganos de información y no los grandes propietarios que no forman parte del ambiente profesional; de modo que su carácter sería el de una empresa social cuyos dirigentes representen más bien a los trabajadores que el capital. Así, los trabajadores de la información podrían alinear más fácilmente sus intereses a los de la política de información de una comunidad particular de trabajadores²³ y, en general, permitiría desarrollar no sólo la conciencia política de estos trabajadores sino, además, dar los primeros pasos en la unidad de clase de los trabajadores manuales e intelectuales dentro de la empresa²⁴.

¹⁷ Ibidem, p. 247.

¹⁸ Mario Carpio, op. cit., pp. 177-178, 180.

¹⁹ Ibidem, p. 146.

²⁰ Granados Chapa, idem.

²¹ Medina, op. cit., p. 182.

²² Matellart, op. cit., p. 106.

²³ Granados, op. cit., p. 50.

²⁴ Matellart, idem.

En sentido estricto, ningún periódico necesita más de ocho páginas diarias de texto para dar a conocer lo realmente nuevo en el país y en el mundo. El negocio de la prensa y la publicidad han creado una inflación de papel incontrolable. La primera tarea de una prensa científica sería deflatar la información, reducirla a sus términos reales. Bajo el ángulo financiero, el financiamiento de medios de comunicación no lucrativos no presenta dificultades insuperables y son tanto menores cuanto más desarrollado es el país²⁵.

En realidad la alternativa es crear un Instituto Nacional de Prensa, que tendría un estatuto similar al de la autonomía universitaria y recibiría también un subsidio del Estado, su conducción estaría a cargo de un cuerpo colegiado. La observancia de su reglamento sería obligatoria para periodistas y empresas. Es de esperarse que como ha funcionado la autonomía universitaria, del mismo modo se desempeñe esta nueva instancia reguladora de la información impresa, en un primer momento, y después o al mismo tiempo se debería integrar la institución autónoma de cada medio.

De una manera complementaria y urgente sería tendría que existir una política de comunicación social a fin de evitar los excesos del gobierno en turno en cuanto al manejo del espacio que por ley le corresponde, fundamentalmente en los medio electrónicos. En Guatemala se ha llegado al extremo de que el gobierno del FRG, como declaró la guerra fría a los medios de comunicación ha hecho uso abusivo de las cadenas nacionales para aclarar cualquier asunto, sin mayor relevancia.

Por supuesto que es inaplazable instaurar como obligación el nombrar a un defensor del lector, para responder a las quejas u observaciones del público respecto a informaciones que puedan ser consideradas lesivas y atentatorias al código establecido.

Desde hace por lo menos tres décadas durante el *Foro de consulta popular sobre comunicación*²⁶ se propuso crear un Consejo de Comunicación Social encargado no sólo de canalizar la participación de la sociedad y sus organizaciones en la determinación de la política nacional de comunicación social, sino también con capacidad ejecutiva par absorber algunas de las facultades del Estado en cuanto a la regulación y vigilancia del sistema.

Entre las tareas de este consejo estaría la de crear un nuevo régimen de sanciones e infracciones así como mecanismos eficaces, para regular el incumplimiento de las normas. Establecer la obligatoriedad de la concesión de un espacio social para las organizaciones representativas de la sociedad. Implantar el derecho a la réplica en todos los medios. Establecer un sobreimpuesto a los mensajes que promuevan el consumo de bebidas alcohólicas y tabaco.

Abundan las ideas para regular la democratización de la comunicación, lo que hace pensar que la voluntad de gobiernos y empresarios patriotas es la que impide llegar al ideal de contar con unos medios de comunicación formativos, propositivos, entretenidos, divertidos

²⁵ Carpio, op. cit., p. 179.

²⁶ *Unomásuno*. Suplemento del Foro de Consulta popular sobre comunicación. México, 11 mayo de 1983.

y diversos, cuyos principios sean los de preservar el acervo cultural de cada nación, para mantener la diversidad del género humano.

Epílogo

Estamos viviendo la dictadura del mercado donde la democracia es una ilusión. De ahí que los medios de comunicación se hayan convertido en el vehículo que transporta la mercancía que más le conviene a los patrocinadores, es decir a los anunciantes.

Desde hace más de 50 años la mística de la información comenzó a desdibujarse, hoy en día ya no es un bien social, ya no informa al ciudadano para que participe en la conducción de su pueblo, ciudad o país. Hoy tenemos en los medios una información selectiva presentada más bien para desinformarnos, para evitar los consensos sociales, para fragmentar a la sociedad en su conjunto.

Justamente, cuando los medios se han convertido en el escaparate de las mercancías de los patrocinadores de los medios, nace la peregrina idea de pretender convertirse en los paladines de la democracia, en los constructores de la realidad, así lo han manifestado varios periodistas guatemaltecos en diferentes foros.

Esta nueva generación de periodistas-gerentes, asimismo, pretenden ocupar el espacio vacío dejado por los partidos políticos, muchos de los cuales no han podido resistir el embate publicitario destinado a anularlos como opción para hacerse del poder. Evidentemente, este tema es para otra tesis, pero como opinión pública, formada e informada, salta a la vista la tendencia de los empresarios que aspiran a las presidencias de nuestros países, presentándose o vendiéndose, como excelentes e ímpolutos gerentes, de grandes consorcios, prueba que ofrecen como irrefutable para medir su capacidad de conducción. Como si dirigir un negocio fuera lo mismo que conducir un país.

Triste realidad la que tenemos en los comienzos del siglo XXI, pero más triste es la ausencia de autocrítica periodística por el vergonzante papel que está jugando en la construcción de un megamonopolio que impondrá sus criterios en todo el mundo.

La alternativa es la resocialización de los medios de comunicación, bajo la vigilancia de un ente autónomo, pero financiado por el Estado.

Un ente que debe ser apolítico en el sentido que no responda a los intereses del gobierno en turno, podría ser algo así como la figura del defensor del pueblo, quien es designado por el Congreso o parlamento.

Por supuesto, no se trata de nacionalizar la comunicación masiva, pero sí que ésta responda a una política nacional de comunicación, la que debe tener como prioridad promover el desarrollo social, fomentar la participación del pueblo, formarlo e informarlo.

También sería conveniente recuperar y fortalecer cada uno de los medios de comunicación, los cuales serían auspiciados y dirigidos por el Estado, para que sean el modelo en el área de comunicación con el objeto de convertirse en el medio número uno del pueblo.

Es una pena que con tanto quehacer por delante en nuestros países, encontremos unos medios de comunicación plagados de publicidad adornada con la frivolidad informativa que

prioriza los asuntos personales de las figuras políticas y públicas, en detrimento de las verdaderas necesidades de nuestras sociedades.

Bibliografía

- Aguilar, Miguel Angel.** *Los medios de comunicación en la frontera democrática.* Universidad Internacional Menéndez Pelayo. Barcelona, España, 1982.
- Altschull, J. Hebert.** *Agentes de poder. La influencia de los medios informativos en los asuntos humanos.* Publigráfico, S.A. México, 1988.
- Bagdikian, Benti H.** *El monopolio de los medios de difusión.* Fondo de Cultura Económica. México, 1986.
- Berrocal, Sergio.** *Notas sobre Manipulación de la información.* Ediciones Gernika, México, 1986.
- Castells, Manuel.** *La era de la información. El poder de la identidad.* Volumen II. Editorial Siglo XXI, México 2000.
- Colomé, Gabriel.** *Política y medios de comunicación: una aproximación teórica.* Institut de Ciències Politiques i Socials. Work Paper núm. 91. Barcelona, España, 1994.
- Chomsky, Noam y Edward S. Herman.** *Los guardianes de la libertad.* Editorial Grijalvo. México 1990
- Fox, Elizabeth (editora).** *Medios de Comunicación y Política en América Latina. La lucha por la democracia.* Ediciones G. Gili, S.A. de C.V. GG Mass Media. México, 1989.
- Granados Chapa, Miguel Angel.** *Comunicación y Política.* Editorial Océano, Fundación Manuel Buendía. México 1986.
- Grater, Doris Appel.** Compiladora. *El poder de los medios en la política.* Grupo Editor Latinoamericano. Buenos Aires, Argentina, 1986.
- Kobertein, Hans.** *Políticas de comunicación formales e informales y democratización de América Latina. El caso Guatemala.* Editado por la fundación Friedrich Ebert Stiftung y por la Asociación de Periodistas de Guatemala, primera edición, mayo 2000, Guatemala, Guatemala.
- Lara Guido, Arizpe Adriana.** (Compiladores). *Comunicación política y democracia.* Los libros de la Condesa, Cal y Arena, México 1998
- Lamberth, Edmund B.** *Periodismo comprometido. Un código de ética para la profesión.* Limusa. Grupo Noriega Editores. México. 1992
- Matellart, Armand.** *La comunicación masiva en el proceso de liberación.* Editorial Siglo XXI. Primera edición 1973. 14ª edición. México.
- Medina Viedas, Jorge.** *Los medios en la política.* Editorial Cal y Arena. México 2000.

Moncada, Alberto. *Manipulación mediática. Educar, informar o entretener.* Ediciones Librerías-Prodhufo, S.A., 2000. Madrid, España.

Mouchón, Jean. *Política y medios. Los poderes bajo influencia.* Editorial Gedisa. Colección: El mamífero parlante. Serie Mayor. Barcelona, España, 1999.

Prieto Castillo, Daniel. *Retórica y manipulación masiva.* Ed. Premia Editora. Puebla, México, primera edición 1984; cuarta edición 1990.

Discurso autoritario y comunicación alternativa. Ediciones Coyoacán. Primera edición 1997. Primera reimposición 2002. México.

Ramonet, Ignacio. *La tiranía de la comunicación.* Editorial Debate, S.A. Madrid, España, 1998. Sexta edición abril, 2001.

Sartori, Giovanni. *Homo Videns. La sociedad teledirigida.* Editorial Taurus, Alfaguara. México, 1997. Segunda reimposición: junio de 2002.

Schramm, Wilbur. *La ciencia de la comunicación Humana.* Editorial Grijalvo. Tratados y manuales Grijalvo. México 1980.

Taufic, Camilo. *Periodismo y lucha de clases. La información como forma del poder político.* Editorial Nueva Imagen, serie Comunicación, México 1989, décima edición.

Torraba Bernaldo de Quirós, Felipe. *La información y el periodismo.* Ed. EUDEBA (Editorial Universitaria de Buenos Aires), Buenos Aires, Argentina, primera edición 1968; segunda edición 1969.

Trejo Delarbre, Raúl. *La prensa marginal.* Ediciones el Caballito. México D.F. 1991

Xinfra Heras, Jorge. *La información. Análisis de una libertad frustrada.* Ed. Hispano Europea, Barcelona, España, 1972

GUATEMALA

Cabezas Carcache, Horacio. *El periodismo guatemalteco, 1729-1944. Apuntes sobre su incidencia en los cambios políticos.* Editorial Piedra Santa. Guatemala, Centroamérica, 2001.

Carpio, Mario. *El negocio de la prensa.* Editado por la Escuela de Ciencias de la Comunicación de la Universidad de San Carlos de Guatemala. Primera edición abril de 1979.

Fortuny Arana, José Manuel. *Memorias.* Editorial Oscar de León Palacios. Ciudad de Guatemala, Centroamérica. Primera edición 2002

Interiano, Carlos. *Comunicación, periodismo y paz en Guatemala.* Universidad de San Carlos. Guatemala, Centroamérica. Agosto 1996

Móbil, José Antonio/ Ariel de León Meléndez. *Guatemala: Su pueblo y su historia.* Volumen I. Serviprensa Centroamericana, Guatemala, CA. 1991.

Pásara, Luis. *Paz, ilusión y cambio en Guatemala. El proceso de paz, sus actores, logros y límites.* Fundación Soros e Instituto de Investigaciones Jurídicas de la Universidad Rafael Landívar. Guatemala, Centroamérica, 2003.

Historia General de Guatemala. *Asociación Amigos del País, Fundación para el Desarrollo y la Cultura.* Tomos II al VI. Guatemala, Centroamérica. 1993

Informe del Instituto Interamericano de Derechos Humanos, Serie Estudios Básicos de Derechos Humanos, tomo III.

Rodolfo Cerdas. Percepción Ciudadana sobre las Instituciones Democráticas y sobre los Medios de Comunicación: Análisis Comparativo Regional.

Juan Rial. Percepción sobre las instituciones democráticas y los medios de comunicación.

Carlos Alberto Montaner. Periodismo y democracia.

REVISTAS

CERIGUA. "Periodismo en Guatemala. El desafío de la democracia". Servicio especial de la agencia *Cerigua* (Centro de Reportes Informáticos sobre Guatemala). Cometarios de Víctor Hugo de León, profesor en la Escuela de Ciencias de la Comunicación de la Universidad de San Carlos. Guatemala, Guatemala, diciembre de 1996. Epoca 2. Núm.13.

Revista mexicana de comunicación. Ensayo: "Medios de comunicación, ética periodística y procesos electorales", de Verónica Martínez, basado en las reflexiones expuestas durante el VI coloquio en Defensa de la palabra. Cita ponencias de Alma Rosa Alva de la Selva, investigadora y catedrática de la ENEP Acatlán; del politólogo José Antonio Crespo, articulista del diario *Reforma*; y de Sergio Aguayo, miembro del consejo consultivo de la Academia Mexicana de Derechos Humanos y también articulista del diario *Reforma*. México, D.F. agosto-septiembre de 1997, núm. 50.

Sala de Redacción. Reportaje: "Más allá del cuarto poder" de Melanie Sue Santizo y de Sergio Reyes. entrevistas: Luis Aceituno, editor de cultura de *El Periódico*; José Elías Tárano, subdirector de *Nuestro Diario*; Carlos Castañaza, editor general de *Siglo Veintiuno*; Felipe Valenzuela, director de Patrullaje Informativo, de *Emisoras Unidas*. Guatemala, Centroamérica, 2003. Año 1, número 4.

Artículo, "Responsabilidad compartida" de Andrés Zepeda.

PERIODICOS

El Mundo. Suplemento Comunicación. Entrevista de Ana Asensio al filósofo y periodista Pedro Fernaud. Madrid, España, 29 de mayo de 1995.

El Periódico. Artículo de Gustavo Berganza, "Tras la cortina mediática". Guatemala, Guatemala, 9 de abril del 2002.

Reportaje, "Búsqueda infatigable de audiencias". 12 de agosto de 2003, pág. 14-15.

Prensa Libre. Entrevista de Elder Interiano al psicólogo social Marco Antonio Garavito, director de la Liga Guatemalteca de Higiene Mental, "La frustración genera violencia", Guatemala, Guatemala, 20 de febrero de 2003, pág 8.

Artículo "Una ética móvil" de Carolina Escobar Sarti, pág. 16.

Unomásuno. "La radio en México". Suplemento de ponencias del Foro de Consulta popular sobre comunicación. México, D.F. 11 mayo de 1983.

FOLLETO

Especialización, fuentes, lenguaje y temática del periodismo contemporáneo, de la Fundación de Periodismo para el Desarrollo. Guatemala, Centroamérica. Fotocopia.

DOCUMENTO

Los Medios de Comunicación y la sociedad guatemalteca a través de sus discursos, de Gustavo Berganza de la Asociación de Desarrollo, Organización, Servicios y Estudios Socioculturales (DOSES). Guatemala, Centroamérica. Octubre del 2002.

El desafío de los medios de comunicación en Guatemala, de Carlos Fernando Chamorro y Elsy Manzanares F. Guatemala, Centroamérica. Fotocopia.

PONENCIAS

Los medios en Guatemala ante la democracia: ¿observadores, mediadores o actores políticos? Ponencia de Gustavo Porras Castejón en el Foro "La función política de los medios de comunicación en tiempos de crisis". Guatemala, 6 de diciembre de 2001.